

CARTELES



FREDO T. QUÍLEZ DIRECTOR

HEMEROTECA
RESERVA

10¢

VOL. XVIII - No. 16
LA HABANA,
ABRIL 17 - 1932



J. VALLS

Bib. de la Habana, 10 E. MART
HEMEROTECA
DUPLICADO

Díame lo que lees, y te diré
quién eres.



Donde haya una mujer, —
donde haya un joven, —
debe de estar "EL HOGAR".

Para el hombre hay muchos
periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

"EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido
prestigio, que contiene lectu-
ras interesantes, novelas sen-
sacionales de actualidad, mú-
sica, cocina, consejos domésti-
cos, pequeñas industrias, pá-
ginas para los muchachos y
las niñas, LABORES FEMENI-
LES variadas y novedosas con
descripciones detalladas e ilus-
traciones perfectas, más un
suplemento de dibujos para
ejecutarlos.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS Y RE-
CIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

Apartado No. 1431.

Habana

(Fuera de la Isla, diríjase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814
MÉXICO, D. F.).

Bulgacidol

SIMBIOSIS DE BACILOS
BÚLGAROS Y ACIDÓFILOS

ANTIASEPTICO INTESTINAL PODEROSO

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS

HABANA, CUBA

DR. FILIBERTO RIVERO

Enfermedades del Pecho. Radiografías a domicilio.

RADIUM. TERAPIA PROFUNDA.
RADIOLOGIA. FISIOTERAPIA.

Simón Bolívar 127. · Teléfono A-2553

De 8 a. m. a 4 p. m. Horas especiales previo acuerdo

No se discute la
superioridad de las

películas

Gevaert

Tenemos
surtido
completo
para
Profesio-
nales.
Placas
Películas
y Papeles
de todas
clases.

Pida
Folleto

La gran sensibilidad del
**Roll-Film Gevaert
Expres**, no perjudica en
nada a los contrastes del
negativo. En el revelado
se puede dar a cada prue-
ba el grado de contraste
deseado.

Representante para Cuba:

Belga Photo, S. A.

O'Reilly, 90, Habana. Tel. M-8840

Adquiera
un buen
retrato

A. Martínez

Neptuno, 90

EXTRACTO OVARICO

OVARIOL

SIMPLE: EN LIQUIDO, EN TABLETAS Y EN
INYECCIONES

COMBINADO: EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

SOLICITE MUESTRAS Y LITERATURA

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS

GOMA Y TIJERAS



—Yo quería preguntarte algo... ¿y el caso es que ahora no me acuerdo!
(De "College Humour".—N. York).



—Señora, no ha sido culpa mía. Fué el jarrón japonés que cayó sobre la lettera china.
(De "Le Rire".—París).



LA GRAN ATRACCION DEL CIRCO
El hombre que no ha perdido todavia la confianza en la Liga de Naciones.
(Del "Jugend".—Munich).



H.R.G.

Cuentos

RECUERDOS DE OTROS TIEMPOS
—Buenas noches, Hermida. ¿Cómo está?—le dijo Peñita al viejo crítico, sentándose a su lado en una mesa del "Indietera".
—Bien. Gracias. ¿Y tú?
—Voy tirando. Ahora he aprendido a leer en la cara de los hombres, sin temor a equivocarme, los menores detalles de su vida.
—¡Ah! ¿Sí? ¿Y qué lees en la mía?
—Que ha comido usted huevos esta mañana.
—Te equivocas, mi querido amigo. Hace por lo menos una semana que no como huevos.

LA SALUD DE MASCAGNI

Los hombres célebres son víctimas de los rumores más absurdos y de las mayores difamaciones. Pero, generalmente, no les dan importancia. Cuando se anunció la muerte de Mascagni, éste no desmintió la noticia, y cuando luego encontraba conocidos que le decían:
—¿Cómo; no había muerto usted?—solía contestar secamente:
—Sí, había muerto, pero ahora me encuentro muy mejorado.



Un aduanero.—Oye, Juan, ¿por qué no le das un puntapié para ver si es verdad?
(De "Life".—N. York).

—Y ¿por qué los gobernantes de los países en guerra no se batían entre sí en vez de mandarnos a nosotros?
—Pero viejo, ¿es que entonces no habría guerra?
(De "Le Rire".—París).

RAZONES DE PESO
El chino.—Y ¿puedo saber por qué quieren ustedes arrancararnos la cabeza?
El japonés.—¿Porque hemos perdido la guerra?...
(De "Il Gatto".—Florenza).



MATANDO EL TIEMPO

SECCIÓN A CARGO DE LUIS SÁENZ



CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1—Península de la Indochina.
- 2—Trasto, cachivicha.
- 3—Nombre de la región tenebrosa subterránea que se extiende sobre el averno. (Puzo).
- 4—Orzuelo.
- 5—Isla externa del archipiélago de la Sonda.
- 6—Extremo más grueso de las entenas.
- 7—Población de la provincia de Guadalupe (España).
- 8—Villa en la provincia de Alicante.
- 9—Del verbo mirar.
- 10—Cabare economista francés. (1794-1802).
- 11—Cuanto suena.
- 12—Oficial del ejército otomano.
- 13—Entrada.
- 14—Espacio de tierra fértil en los desiertos.
- 15—Semilla de una planta mexicana especie de marta, de la cual se obtiene aceite. (Tl.).
- 16—Imperio del Asia, en la India Transgáutica.
- 17—Departamento de Francia con capital de su nombre.
- 18—Provincia de Bélgica con capital de su nombre.
- 19—Símbolo de la plata.
- 20—Bañigo, compuesto.
- 21—Malpa.
- 22—Espacio de tiempo.
- 23—Ciudad del África septentrional, capital de Estado a orillas del Mediterráneo.
- 24—Rece.
- 25—Ciudad de Frigia, en la Asia menor.
- 26—Artificio. (Puzo).
- 27—Brama.
- 28—Pones traste el cordaje y velamen de un buque.
- 29—Lugar premeditado donde los novios celebran sus bodas.
- 30—Diosa de la febre cuyos accesos dan cada nueve días.
- 31—Proceder, derivarse.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
13						14					
15					16	17					
19				20					21		
21			23	24				25			
27		28		29				30		31	
				32							
33	34		35			36	37		38	39	
40					41	42			43		
44		45			46				47		
48			49		50			51			
52				53			54	55			
56							57				

Verticales:

- 1—República federal de la América del Norte.
- 2—Yasta península del Asia.
- 3—Tercer hijo de Jacob y de Lia.
- 4—Manto que llevan los beduinos.
- 5—Trep, inseparable.
- 6—Respecto de asueia para labrar piedras y obras de albañilería.
- 7—Lidia los toros.
- 8—Terminación de verbo.
- 9—Monarca.
- 10—Pieza en que van colocadas las ruedas de los vehículos. Pl.
- 11—Cernida.
- 12—Plantas africanas de semillas venenosas.
- 13—República sudamericana, la mayor de las naciones hispano-americanas.
- 14—Nota musical.
- 15—Intersección.
- 16—Minesal.
- 17—Apócope de santo.
- 18—Novocientos cincuenta.
- 19—Del verbo Ir.
- 20—Región de la Arabia Pétreea.
- 21—País del N. E. de Africa dividido en Alto, Bajo y Medio.
- 22—Intersección.
- 23—Verbo.
- 24—Río de España.
- 25—Pena aconseja.
- 41—Toca, golpea.
- 42—Punto cardinal.
- 43—Ponjan al fuego alguna cosa.
- 47—Recen.
- 48—Plantigrado (Fem.)
- 49—Movimiento del agua agitada.
- 53—Terminación.
- 55—Antemeridiano.

Reglas Standard del Juego de Damas (Variedad Francesa)

Aunque entre jugadores pueden pactarse previamente reglas y leyes especiales, hay otras que, por corresponder a la naturaleza del juego o estar sancionadas por el uso, deben aceptarse *a priori*, y son las siguientes:

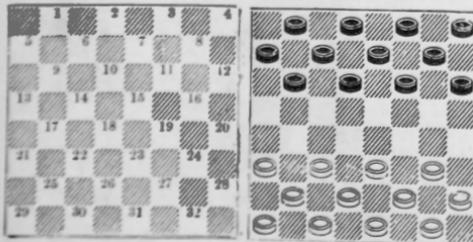
1º El tablero standard debe estar formado de 64 casillas de cuadrados claros y oscuros de 1 1/2 a 1 5/8 pulgadas de lado.

2º El tablero deberá ser colocado de modo que el cuadro inferior derecho sea negro, o sea la calle central quede a la izquierda de los jugadores.

3º Las fichas del juego, llamadas técnicamente negras y blancas, deben diferir en el color. (Generalmente son rojas y blancas o negras y blancas). Serán torneadas y redondas y no menores de 1 1/4 pulgadas y no mayores de 1 1/2 pulgadas en diámetro.

4º Los peones deberán ser colocados en los cuadrados negros.

5º Los peones negros deberán ser invariablemente colocados sobre los primeros doce cuadrados del tablero. Los peones blancos deberán ser colocados sobre los doce últimos cuadrados.



6º Cada jugador, jugará alternativamente con los peones blancos y negros. Al empezar un torneo, se sortea la salida, para que el ganador elija el color que dese.

7º El primer movimiento deberá ser invariablemente hecho por el jugador que tenga los peones negros.

8º Al cabo de cinco minutos de una jugada no ha sido completada, el que hace de árbitro declarará: Tiempo, y el jugador que le corresponda se verá obligado a hacer su jugada en el minuto siguiente. De no hacerlo así, el juego será declarado perdido por él, por demora en jugar.

9º Cuando sólo hay una manera de tomar el Tiempo, será avisado al final del minuto, y si el movimiento no se ha terminado en el siguiente minuto, el juego será declarado perdido por demora excesiva.

10º A cualquier jugador puede concedérsele permiso para arreglar sus peones o los de su oponente, en caso de que estén mal colocados en el tablero.

Después del arreglo de las piezas, si un jugador toca los peones, será requerido por la primera vez y si reincide en la falta perderá el juego por penalización. ("Forfeit").

11º Después que las piezas están colocadas debidamente, si el jugador que le toca en turno jugar toca una pieza, deberá jugarla o perder el juego por "forfeit" (penalización). Cuando la pieza no es jugable, es penalizado de acuerdo con la regla precedente.

12º Si cualquier parte de una pieza jugable, al tocarla ha sido movida hacia un ángulo del cuadro en que está estacionada, la jugada deberá completarse en esa dirección.

13º Una jugada de captura se completa cuando la mano es retirada de la pieza jugada, pudiendo dos o más piezas haber sido tomadas.

14º Cuando se toma, si el jugador mueve una de sus piezas no podrá volverla a su lugar, pero su oponente si podrá hacerlo o llamará la atención para que se haga.

15º Cualquier jugador que cometa una falta o haga algo impropio, será castigado con la pérdida del juego.

16º Soplar una pieza consiste en tomar (antes que el jugador juegue su propia pieza) cualquiera de las piezas adversas que pudieron capturar alguna del adversario. El soplo nunca constituye una jugada.

17º El jugador puede soplar, obligar a comer o dejar la pieza en el tablero según le convenga.

18º Cuando un peón llega a uno de los cuadrados de las líneas extremas del lado opuesto se convierte en dama, debiendo ser coronado, colocándole el oponente un peón encima.

JOYERÍA
EL GALLO
Sandalia Cienfuegos y Cía.
JOYAS - BRONCES
PORCELANAS
ARTÍCULOS PARA REGALOS
San Rafael e Industria
Habana

En donde hemos obtenido el magnífico juego de centro de mesa y el lindo juego de café.

JOYERÍA
Cuervo y Sobrinos

REPRESENTANTES
en Cuba de la maravillosa
cristalería LALIQUE

SAN RAFAEL Y ÁGUILA
HABANA

Que han donado la lindísima jerra de flores de nuestro concurso.

Correspondencia

Federico Felix, Camagüey: Su carta ya ha sido contestada.
Juan de Dios Umaña, Costa Rica: Su carta ya ha sido contestada.
Arnaldo Carrillo Ferrer, Mérida: Pida a la Administración los números que usted necesite para sus aclaraciones.
Carlota Cardoso, Central Macareo: 'Olvídele remitir el cupón correspondiente a la página solucionada que nos envía. Soluciónese siempre los pasatiempos como mejor usted crea. El pasatiempo correcto tiene su comprobación en la misma solución.'
Pedro Espinosa Flores, Yucatán: El número ya ha sido remitido.
Hemos recibido pasatiempos de:
Angel Cobo, Vedado.
Carlos M. Malcas, Caracas.
León A. Elias, Caracas.

Soluciones válidas recibidas hasta el sábado 26 de marzo, de:
Perfecta Alvarado de Romero, Octava, Novena, Quinta, Sexta, Séptima, Octava, Novena y Décima.
Josefina Varona, Colombia: Quinta y Séptima.
Alfonso Álvarez, Camagüey: Primera, Segunda, Cuarta, Quinta y Octava.
Eulalia Fernández Ping, Ciego de Avila: Primera, Segunda, Tercera y Cuarta.
Jorge E. Mir, Banes: Décima, Oncena, José R. Dago, Palmira: Primera y Segunda.
Rafael García, Camajuani: Oncena.
Librado Macías V., Guadalupe: Primera, Segunda, Tercera, Cuarta, Quinta, Sexta, Séptima y Octava.
José Ortega, Habana: Oncena.
Eulalia Puldó, Vibora: Décima.
León A. Elias, Caracas: Primera, Segunda, Tercera, Cuarta, Quinta, Sexta y Séptima.
Odilia Sariol, Camagüey: Oncena.

LOS EFECTOS

KODAK

son universalmente conocidos.

En nuestro concurso tenemos dos regalos KODAK una magnífica cámara y un precioso cine en miniatura el KODATOY.

Mercedes Alemán, Matanzas: Tercera, cuarta.
R. A. Casallas, Sta. Clara: Novena, Décima y Undécima.
Juan Ignacio Guerra, Habana: Oncena.
Narciso Durán, Baraguá: Novena y Décima.
Diego.
Castro O. Barranquilla: Novena.
Angel Gacho Negrete, Castillo del Príncipe: Oncena.
Mercedes C. Betancourt, Camagüey: Sexta, Séptima, Octava y Novena.
Manuel S. Gutiérrez, Habana: Oncena.
Carlos José Torres, Caracas: Primera, Segunda, Tercera, Cuarta, Quinta y Sexta.
Manuel Ortiz, Habana: Octava, Novena y Décima.
José Santana, Central Palma: Novena y Décima.
Oiga Lláiz, Píacetas: Oncena.

pudiendo moverse hacia atrás o hacia adelante, dentro de los límites del tablero, aunque no en la misma jugada. Si el oponente olvida la coronación y juega, la jugada deberá ser deshecha hasta que la coronación se efectúe.

19º Un juego es tablas cuando ninguno de los jugadores puede forzar la ganancia del mismo.

20º Cuando uno de los lados aparece más fuerte, es obligado a completar la ganancia o a demostrar a satisfacción del árbitro, la adquisición de una ventaja decidida sobre su oponente dentro de 40 de sus movimientos, empezándose a contar desde la jugada que el aviso se da. Si no gana en ese número de jugadas, el juego es declarado tablas.

21º Cualquier cosa que tienda a molestar o distraer la atención de los jugadores, debe ser estrechamente prohibida, como hacer señas o ruido, señalar innecesariamente, tardar en mover una pieza tocada o fumar. Cualquiera que así actúe, después de haber sido advertido de las consecuencias y rogado que desista, perderá el juego por "forfeit".

22º Mientras un juego esté en curso, ningún jugador podrá abandonar el salón sin una razón muy justificada o recibir ayuda o compañía de otros.

23º Cualquier espectador que esté haciendo advertencias por signos, sonidos u observaciones durante un juego, aunque sea un jugador de torneo que haya jugado o esté en turno para jugar, será expulsado del salón y el juego no continuará hasta que la parte perturbadora se haya retirado.

24º Un torneo entre iguales, siendo contados los juegos ganados y empatados, deberá consistir en un número igual de juegos tal que cada jugador pueda hacer el primer movimiento el mismo número de veces.

25º Cualquier jugador que cometa un quebrantamiento de estas leyes deberá ser sometido a penalidad y su contrario puede exigir el cumplimiento de la misma.

26º De ocurrir alguna disputa, no satisfactoriamente determinada por las reglas precedentes, se debe enviar una declaración escrita de los hechos a un árbitro desinteresado que tenga conocimiento del juego y cuya decisión será aceptada como la final.

NOTA.—Los problemas de damas que hemos venido publicando, se basan en las reglas anteriores. Dichas reglas son semejantes a las de la variedad española, con la única diferencia fundamental del movimiento de la dama.

Hemos usado, y seguiremos usando para la solución de los problemas la numeración española del tablero por estar acostumbrados a ella nuestros lectores.

LAS SOLUCIONES DEL CONCURSO SON VÁLIDAS HASTA EL LUNES 25 DE ABRIL

BOURJOIS

LOS PERFUMES QUE DAN PERSONALIDAD
Un estimulador del nuevo perfume

SOIR DE PARIS

y un lindísimo estuche de diversos productos son los premios donados por esta perfumería.

BOLSAS Y CARTERAS

Don Quijote

Aguacate, 35. - Habana

Dos de nuestros excelentes regalos, el juego de cartera, cinturón y flor y el de billetera, cinturón y corbata han sido obtenidos en esta casa.

El Primer Premio de la Sección de Pasatiempos de la Revista CARTELES

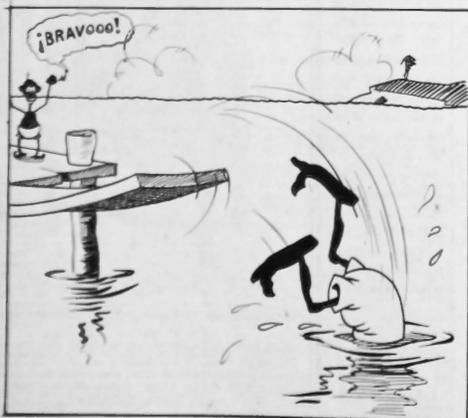
Con todos los refinamientos de los aparatos Super-Heterodinos de fabricación especial (custom built) incluyendo los nuevos tubos MULTIMI y PENTODOS, dispositivo para reducción de estática, doble bocina (super-dinámica especial) que reproduce toda la gama tonal destacándose las voces e instrumentos con fidelidad sorprendente, este maravilloso instrumento representa el mayor adelanto alcanzado por la industria del radio hasta la hora de ahora.



EL CLARION No. 95

La Sensación de la Presente Temporada de Radios

Siguiendo la norma establecida por los grandes Almacenes de "La Isla de Cuba", la más popular y más concurrida de las grandes tiendas habaneras, de ofrecer todos sus mercancías a precios más bajos que sus colegas, el precio de este aparato ha sido reducido a \$195.00



Sombreros

ES delicioso el aporte que nos brinda el sombrero en la estación que empezamos, femenino y delicado en sus formas y materiales, y en una variedad hermosa y práctica que permitirá creaciones para todas las fisonomías.

Canotiers y pastorales harán el resumen, aunque dentro de estas novedades habrá múltiples presentaciones.

Boqueja-do lo que las grandes casas francesas nos brindan tendremos una perfecta y hermosa orientación.

Rebous, soberana de esta rama de la moda, prefiere la copa en redondo y el ala por atrás levantada en extremo dejando al descubrimiento gran parte de la cabeza, más que nunca necesitada de un empuerado arriego. Adorna sus modelos bien con gúrnaldas primorosas y de colocación muy pastoral, o bien con grandes lazos que adquiriendo formas de alas parecen remolitearse y espiritualizar la silueta. Aunque utiliza todos los materiales del día favorece la paja picot.

Agnes le da a la barrete toda la preferencia, lo que unido a las gúrnaldas es la novedad de la estación, para de este modo prestarle una firme base a la forma y permitir la franca colocación de flores y decoraciones de cinta. Sus modelos caen sobre el lado derecho y se asientan en la línea frontal del cabello.

Marie Guy patrocina las oraciones cortas de atrás, pero con ala de aureola en el frente. Idea muy del día.

Suzanne Talbot presenta formas bretonas, y canotiers de copas cuadradas, base de su colección.

Rose Decart, Rose Valois y Lewis abundan en berets de lana que presentan acompañados de sus propias echarpes.

Patou para lindos y alegres canotiers utiliza sobre cintas de gros-grain o terciopelo flores silvestres de galaly de un efecto deliradísimo, y también formas de gran borde de una simplicidad encantadora sólo adivinada por gajones de la propis paja en maticos opuestos.

Dentro de estas normas, muy de tener en cuenta dada las firmas que las autorizan, hay para más sencillas y de perfecto ajuste para los sports boinas y pequeñísimas decoraciones tejidas a mano de tonos muy juveniles, y la veraniega imposición de la forma marinera que en nada difiere de los auténticos tocados de la Marina, y que podemos interpretar en seda vegetal, paja, shantung, piqué y otros mil tejidos de consistencia.

La toca ha resurgido con su aspecto de positiva distinción y bajo una forma acopeadora que indiscutiblemente dará realce a la fisonomía que la lleve, siempre que tengamos en cuenta los años, pues estas creaciones sólo serán apropiadas después del treinta. En estas formas la copa tiende a elevarse ligeramente, y los detalles se ajustarán a lo general, flores y cintas en primoroso puntillado, o en perfecta armonía.

Los materiales más señalados han de ser las pajas picot, patillasn grueso o fino, celophane y lisere belge.

LEONOR BARRAQUÉ.



CANCIÓN DE PRIMAVERA

POR FELIPE SASSONE

Esta vaga inquietud de primavera que a tu belleza de emoción llenara en la verde quietud de la pradera, brilla en los oros de la tarde clara y en los ríos de tu áurea cabellera.

El cormin de tus labios sensuales que con tus besos al amor tímidos, triunfa de tus mejillas virginales, como la sangre de las amapolas en la rubia extensión de los trigales.

Los arroyos su música de plata del campo en los rincónes más floridos dicen en fresca y juvenil cantina, y vibran en tu carne los sonidos y el paje en tus ojos se ve trévan.

Y cuando la tarde. Los pastores conducen el rebaño a los rediles; el sol va ya menguando sus ardores, y el eco de las flautas pastoriles resuena como un canticó de amores.

Tú sienes ensandando en la pradera: los candidos albos de una loca monja, la luna tiesa, y po quisiera, siendo tu soledad que a amar provoca, estar en la fuente de trévanos, está vaga inquietud de primavera.

...
"No es felicidad lo que se te pide al amor, sino que poder de perfeccionamiento interior que enriquece la vida".

HENRI BORDEAUX.

"No basta ser hombre para ser amado".

BALZAC.

La educación es una moneda falsa que sólo corre por nuestra vanidad. Las virtudes se pierden en el interés, como los ríos se pierden en el mar.

Hay en los ojos más amor propio que amor.

Se perdona mientras se ama. Hombre no se debe juzgar el mérito de uno por sus grandes cualidades, sino por el uso que hace de ellas.

LA ROCHECAULD.

Practico

Enlaza a tus creencias el factor indispensable de una buena educación, pues que ella te sirva de canal en los choques violentos que te ofrezca la vida, y en los ataques indiscretos que te hagan los hombres.

Asíate en la dulce soledad de tu alma, y allí, a solas con tu conciencia, sienta y piensa lo que ella te sugiera, y jamás lo que te impongan los falsos intereses del mundo.

Si indolente con el que, hundido en la nada del materialismo, no palpa las tulerías profundas de creer y esperar, y como consecuencia bellísima de tu claridad, tiende la mano al enemigo, así que esto implique el dominio al claudicación.

No esgrimas al estandarte de tu fe y tus creencias como pólvora que trueque, déjala concentrada en lo mejor de tu alma, y desde allí, como se debía incondicional, que te perfume y te bañe con suave y apacible rocío.

No vayas por el mundo conquistando adeptos a golpe de pólvora, porque ofenderás... y te ofenderán. Reseta las creencias de todos y exige, con reciprocidad, la misma medida de pago.

FANTASÍA DE CHOCOLATE

Se derrite media libra de chocolate en una taza grande de leche. Se deja hervir tres o cuatro minutos y se aparta del fuego.

Aparté se batén 6 claras a punto de nieve agregándole 5 cucharas de azúcar continuando el batido por un rato. Luego se le agrega poco a poco el chocolate. Cuando esto se vea perfectamente con el merengue y se le echa por encima a una docena de polvas que estarán coladas en una dulcera honda. Después se coloca entre bastante hielo para servirlo bien frío.

PLAN DE BERENJENAS

Se lavan las berenjenas y se parten en pedras; se dejan durante un rato en agua con sal.

Se pone al fuego una freidera con

agua; cuando hierva, se echan las berenjenas hasta que están blandas, se sacuren bien, pánense por un colador hasta sacarle la pulpa; se batén tres o cuatro raras; se agregan las yemas, una cucharada de mantquilla, un poco de leche, un poco de nuez moscada rallada, así, una buena cantidad de polvo de pan rallado, un poco de azúcar y la pulpa de las berenjenas; se anuvéate, se cocina en un molde engrasado con mantquilla y polvo de pan rallado; se cocina en baño-maría al horno.

Puede servirse con salsa de tomates.

TRATAMIENTO DE LAS ARRUGAS

Fórmula para hacerías desbarbarcer, cuando su presencia no ha evitado.

Aguá, 250 gramos; cebada pasta, 75 gramos.

Hácese hervir esta mezcla hasta que completamente deshecho los granos de la cebada, se agregan con un lienzo fino y se añadan unas gotas de bálsamo de la Meica; agítase el conjunto hasta la completa disolución de los granos de bálsamo.

Se practicarán lociones por la cara con esta agua que, a la par que diluirá las arrugas, hará las veces de un excelente cosmético cutáneo.

ACEITE PARA EL CABELLO

Esencia de jazmín, 45 gramos; esencia de rosa, 1 gramo; aceite de almendras, 90 gramos.

Debemos advertir que el aceite cuya fórmula acabamos de exponer es completamente inofensivo.

...
"La miseria de un fosen no es nunca miserable. Cualquier fosen, por pobre que sea, con su salud, su fuerza, su propio, sus ojos brillantes, su senyore, que circula ardoros, sus cabellos negros, sus mejillas frescas, sus labios sonrosados, sus dientes blancos, su aliento puro, dará siempre envidia a su propio, aunque sea empuerador".

V. HUGO.

...
"Amor para ser amado... eso es de hombre".

"Amor por amar... eso es de ángel".

LAMARTINE.

Novedades

PARA acompañar las mañanas frescas de la primavera o las tardes de lluvia en que el cuerpo ansia algo de calor, la moda generosa y práctica nos ofrece en esto una linda novedad que se ajusta en todo a la idea del día, claro sobre obscuro, o bien en lo opuesto.

El gradado nos deja ver una silueta en que percibimos sobre un traje imprimé azul y blanco la simplicidad de un ligero abrigo en seda azul marino que juega con el colorido del traje. El cuello luce una graciosa torrada en que los tonos de abrigo y traje forman la nota destacada. Zapatos, botas y pequetísimo sombrero, serán en tono exacto al abrigo.

La figura inferior, de un chic impecable, luce sobre un traje de tono hortensia un personalísimo abrigo estampado en que el fondo marfil hace destacar los arabescos que juegan con el traje. El sombrero en marfil lo luciremos muy ladeado para buscar la colocación de unas lindas hortensias sobre el fondo natural y atractivo del cabello.

El Esposo

admite francamente que desde un punto de vista monetario, el refrigerador General Electric es la mejor inversión para el hogar. Su popular lema "Se paga por sí solo" ha sido confirmado por más de un millón de amas de casa, que con las economías efectuadas por el aparato han pagado ampliamente el importe de cada mensualidad, asegurando, una vez liquidado, un ahorro permanente.



Vea los nuevos Refrigeradores

GENERAL ELECTRIC

ADQUIERA AHORA

cualquiera de sus modelos con sólo un reducido pago inicial—liquide el resto en 24 meses—y como complemento de esta gran oferta recibirá:

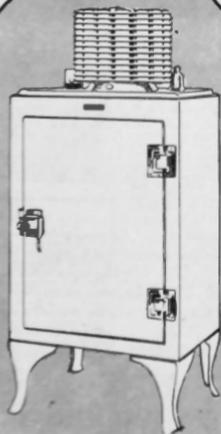
- 2 botellas de a litro para agua
- 2 fuentes de cristal con tapa
- 1 recipiente para vegetales
- 1 recetario "El Tesoro del Hogar"

IMPORTANTE: Todos los refrigeradores de dos puertas se entregarán con doble número de estos accesorios.

INVESTIGUE

las infinitas ventajas del "GENERAL ELECTRIC"
y no olvide que

"SE PAGA POR SÍ SOLO"



Cta. Cubana de Electricidad
A las Órdenes del Público

LEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO.

"SIEMPRE TUYA".

Los hombres presumen, generalmente, de conocer a las mujeres; pero la verdad es que las conocen muy poco... Tan poco, que de esa falta de comprensión surgen las tragedias domésticas, los divorcios, etc. Jorge S. BROOKS, el notable escritor norteamericano autor de este cuento, expone en él de original manera las reacciones de cierto tipo de mujer frente a un suceso cotidiano y trivial... Por fortuna para los pobres hombres, no todas las mujeres reaccionan así...

"EL VIAJE PRODIGIOSO DE ALEJANDRA DAVID".

Una crónica magnífica de nuestro admirable corresponsal en París, Alejo CARPENTIER. Alejandra David Neel—mujer de raro temple—ha realizado viajes extraordinarios por las regiones inaccesibles del Asia, penetrando en el corazón del Tibet. Sus aventuras por esas tierras misteriosas de lamas y de pómadas, han sido el asombro de Europa.

CARPENTIER refiere en su trabajo los incidentes más curiosos de los viajes de Alejandra David.

"SU ALTEZA IMPERIAL".

Lotos, bambúes, sedas, mandarines; todo el encanto y la fragancia de China, vertidos en un cuento de amor de imaculado estilo oriental. Este cuento revela la lucha de dos almas puras y sencillas contra las tradiciones seculares del Oriente. La princesa Der LING, perteneciente a una de las más altas familias chinas, ha logrado transportarnos en él a un país de ensueño y de leyenda.

"LAO".

Este es el primer cuento anamita que se publica en Cuba. Su autor, DAO, es un joven escritor del Anam que produce en francés y que está obteniendo el más brillante de los éxitos en París.

"Lao" no es una pura creación imaginativa, sino un cuento inspirado en la realidad.

ADEMAS DE ESO...

El próximo número de CARTELES contendrá artículos de Mary M. SPAULDING, Mariblanca SABAS ALOMA, Antonio PENICHER y José COMALLONGA, las secciones habituales de Pasatiempos, Feminidades, Automovilismo, Ciencias Psíquicas y una información gráfica nutrida que abarca todos los acontecimientos registrados en Cuba y en el extranjero durante los últimos días.

10 Lecciones de CULTURA FÍSICA!



Sea Ud. **FUERTE** si quiere vencer.

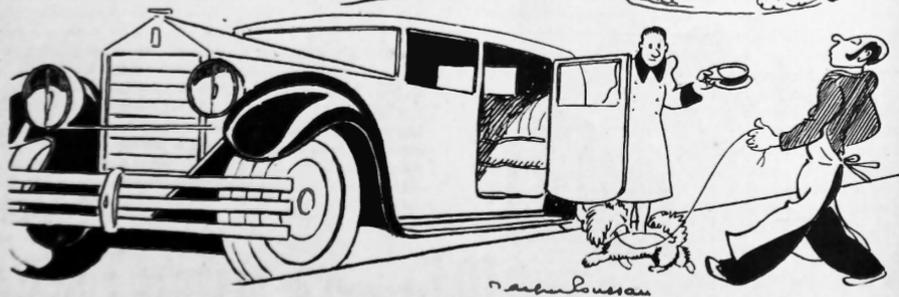
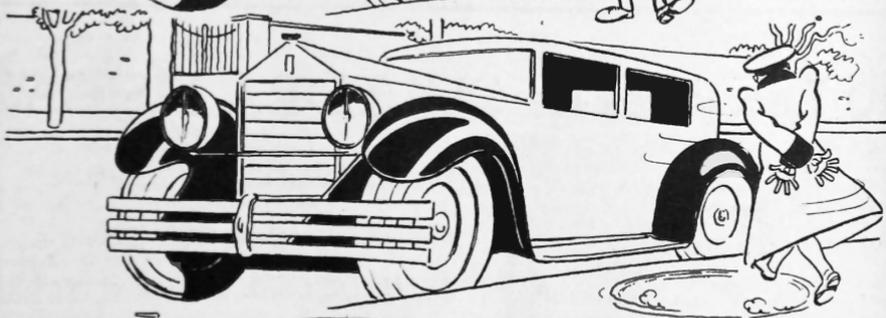
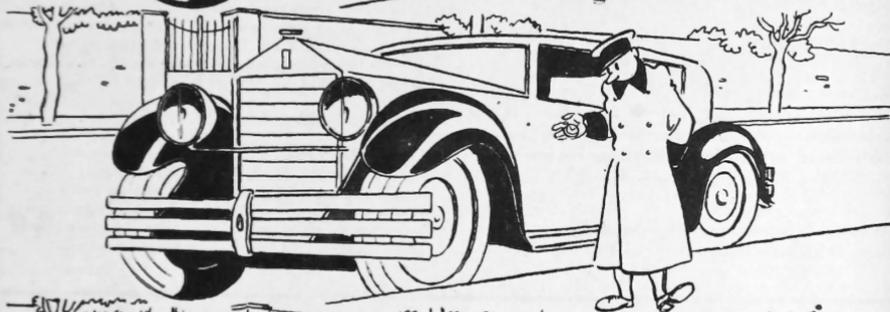
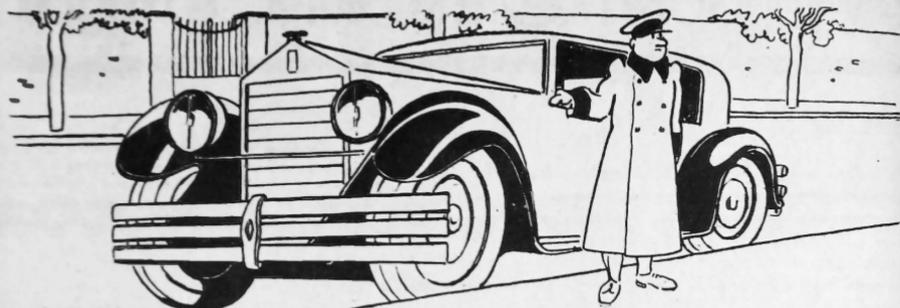
Sea Ud. **BELLA** si quiere gustar.

Sea Ud. **ALEGRE** si quiere atraer.

CARTELES comenzará a publicar en breve para servicio de sus lectoras, un curso de Cultura Física en diez lecciones, preparado por la Profesora Marisabel SÁENZ. Esas lecciones explicarán los diversos ejercicios que deben realizarse, ilustrándolos por medio de fotografías. Si no disfruta usted de salud, de belleza y de alegría, búsquelas en estas

10 Lecciones de CULTURA FÍSICA!

EL CUARENTA CABALLOS



Roussau

HISTORIETA MUDA

CARTELES

DIRECTOR: ALFREDO T. QVÍLEZ

VOL. XVIII. LA HABANA, ABRIL 17 -1932 No. 16



EN DEFENSA DE LA INDUSTRIA DE LA CARROCERÍA

EN diciembre 13 del pasado año, publicamos en nuestra página editorial un artículo en defensa de la industria nacional de constructores y reparadores de carrocerías para automóviles, demandando que se les protegiera arancelariamente, a fin de evitar que los capitales cubanos invertidos en la misma, y miles de operarios que se ganaban su sustento en ella se vieran desplazados por el ruinoso sistema de ventas al crédito, que los productores extranjeros habían implantado y que de manera implacable iba conduciendo a aquéllos a la ruina.

El cuadro que expusimos, con datos incontrovertibles, puede sintetizarse de este modo: en Cuba existió siempre, desde la época colonial, una industria importante: la de la construcción de carruajes. Todo en ella era cubano: las maderas empleadas en la fabricación, los operarios que en ella intervenían, los comerciantes que la refaccionaban, las bestias de tiro y el alimento básico que éstas consumían—maíz, maloja, pienso—se producían en Cuba. No había nada relacionado con la industria de los carruajes de tracción animal que no fuese genuina y puramente cubano. Constituyó la tal industria, por tanto, a través de muchas décadas, una de las más sólidas y fecundas fuentes de riqueza nacional.

Cuando la tracción animal se sustituyó por la tracción mecánica, y el automóvil comenzó a imponerse en nuestro mercado, el panorama varió en lo absoluto. Los carros de reparto, las ambulancias, los carromatos, los bis-a-bis, las Duquesas, los Milords, los Príncipe Alberto, fueron lentamente desplazados por los camiones, los buses, los sedanes, las limousines y otros productos de la industria automovilística extranjera.

Nuestros operarios, especializados durante años en la fabricación de los coches, derivaron hacia la construcción de carrocerías, y aunque la industria disminuyó en importancia, a poco adquirieron una similar

destreza en la fabricación o reparación de las mismas. El comprador de un automóvil, bien de pasaje o de carga, lo reparaba en Cuba, y muchas casas de importancia adquirían tan solo los "chassis" en las agencias extranjeras, encomendando a los industriales cubanos la fabricación de la carrocería con mejores maderas, de acuerdo con la peculiaridad del servicio a que había de destinarse el vehículo y atendiendo también a las condiciones del clima. Era éste el único dinero que se quedaba en Cuba. Pero a poco de ser creada la Comisión Técnica Arancelaria, un grupo de importadores obtuvo cierta bonificación en

los adeudos en virtud de la cual se redujo el arancel de importación de los autos, aprovechando esa ventaja los fabricantes extranjeros, para vender a un precio más reducido sus vehículos, aumentando proporcionalmente el precio de los "chassis" cuando se adquirían solos, es decir, sin carrocerías. Esto fué el golpe de muerte para nuestros industriales.

Fué entonces cuando se organizaron y fundaron una Asociación que gestionó durante más de tres años la reparación de ese mal, acudiendo al Congreso y a la Comisión Técnica Arancelaria con escritos y exposiciones que situaban el problema dentro de sus términos reales y advertían la inminencia de una quiebra definitiva de la industria.

CARTELES se hizo eco de esta demanda, y a raíz del trabajo editorial a que aludimos antes, y que motivó que algunos industriales del giro nos enviase cartas agradeciendo nuestra defensa, la Comisión Técnica Arancelaria se reunió con la totalidad de sus miembros y recomendó las modificaciones arancelarias pertinentes, que ya están en vigor, y que seguramente han de traducirse en el reflorecimiento de la industria de la carruajería. Al efecto, se han aumentado todas las partidas que corresponden a la entrada en Cuba de automóviles totalmente elaborados, al propio tiempo que se reducen, en cantidad apreciable, los adeudos de los "chassis" que se importen sin carrocería. Esto ha de beneficiar grandemente a la economía del país, a nuestros obreros, a los comerciantes que refaccionan la industria—herrajes, hules, cueros, pinturas, artículos de ferretería, etc.—a los madereros, y en una palabra a cuantos en Cuba laboran y contribuyen al progreso y al bienestar colectivo.

No puede siquiera argüirse que la reforma arancelaria afecta a la recaudación aduanal o constituye una agresión a los intereses respetables de los productores norteamericanos, ya que todo cuanto pueda reducirse la importación de automóviles o camiones totalmente construidos, ha de aumentar la de "chassis" listos para ser montados en Cuba.

Siñt contar con que también se acrecentarán nuestras compras de materias primas imprescindibles para la reparación de esos vehículos mecánicos. En cambio, se da vida a la industria, se facilita trabajo a millares de obreros, se intensifica el tráfico comercial, y se le da salida a nuestras maderas, que son, sin disputa alguna, las mejores del mundo.

CARTELES se felicita de haber contribuído en la medida de sus fuerzas a que se hiciera justicia a los industriales cubanos del giro de la construcción de carruajes, y considera que en breve se han de palpar los beneficios que esta reforma arancelaria ha de producir a la economía general del país.

PARTIDA DEL ARANCEL 127.	ANTERIOR- MENTE.		AHORA, SEGUN DECRETO 302.	
	Tar. Gral.	E. U. A.	Tar. Gral.	E. U. A.
Sección B.—Automóviles con carrocerías de cualquier material				
• " C.—Camiones con carrocería en que predomina la madera	25%	20%	30%	24%
• " D.—Camiones con carrocería de metal u otro material	15%	12%	30%	24%
• " E.—Automóviles en chassis sin carrocería	15%	12%	20%	15%
• " F.—Camiones en chassis sin carrocería	25%	20%	20%	16%
• " G.—Piezas y accesorios para automóviles y camiones	15%	12%	12%	9.5%
• " H.—Tractores	25%	20%	15%	12%
• " I.—Piezas para tractores	10%	8%	5%	4%
• " J.—Motocicletas y similares, y piezas para ídem	10%	8%	5%	4%
• " K.—Piezas para ídem	25%	20%	30%	24%

Los renglones marcados * son secciones introducidas en esta reforma, cuyo texto no existe en el Arancel de 1926.

La novela sentimental de TALLA

A novela sentimental de Joan Crawford y Douglas Fairbanks Jr. es una de esas que amedran alejado a Hollywood; en que uno se pone a predecir que tales matrimonios no duran y que el divorcio es sólo cuestión de tiempo. Tuvo su origen en la antipatía a primera vista.

Hace cuatro o cinco años que Joan era objeto de las palanquetas de un amigo del joven Douglas y éste y aquella se conocieron y comenzaron a tratarse en una o dos comidas. Pero Fairbanks no compartió el entusiasmo de su amigo por Joan. Estaba de acuerdo con los que afirmaban que ésta, aunque bella y tal vez talentosa, resultaba un poco "pesada". Era llamativa en el traje y en las maneras. Capaz, sin previo aviso, de bailar sola un tango en el restaurante del Ambassador. Los miembros más recatados de la colonia cinematográfica llegaron a la conclusión de que se trataba de una linda locuela, cuya conexión con el arte de la cinematografía había de ser más sensacional que duradero.

Por su parte, a Joan le pareció que Douglas era un chiquillo orgulloso. Sabía que el modo todavía resultaba más que el mejor negocio. Pensaba que se trataba sólo del hijo de una celebridad cinematográfica, que capitalizaba a cuenta del nombre de su padre. Y lo que es peor, el muchacho le resultaba insuficientemente presuntuoso; que se callaba las innumerables ideas que se le ocurrían sobre el arte y las letras.

UNA BELLA ENEMISTAD

—Joan se imaginaba que yo tenía la cabeza "hinchada", declaró confidencialmente, algún tiempo después, el joven Douglas a un amigo,—y que sustentaba no pocas nociones descabelladas.—El primer encuentro entre Douglas y Joan pareció señalar el comienzo de una bella enemistad.

Cuatro o cinco meses después, Douglas ingresó en una compañía trashumante que iba a realizar una gira por la costa del Pacífico representando "Young Woodley", la comedia que trata de la vida escolar en Inglaterra. Dió la casualidad de que Joan asistiera al estreno en Los Angeles, y a la mañana siguiente Fairbanks recibió un telegrama de felicitación que le llegó de sorpresa. El mensaje no resultó de la manera tradicional y extravagante del teatro, más o menos como sigue:

"No he podido menos de solicitar. He palidecido. Te manera de representar es lo mejor que he hecho desde Barrymore en 'The Jest'."

En realidad, Douglas no recuerda una simple frase del telegrama que le envió Joan, pero se acuerda de que era inteligente, sobrio y a las claras sincero. Se acuerda también de que él no la trataba, creyendo capaz de agradecerle y le telefonara para darle las gracias, invitándole a comer con él aquella noche. Joan le contestó de plano que no aceptaba. Propúsole él entonces que a la noche siguiente. No, tenía muy ocupadas todas las noches de aquella semana, y el tono de su voz parecía indicar que siempre estaría ocupada.

—Esto despertó mi curiosidad,—ha declarado Douglas,—desde aquel punto y hora comencé a si-

tuaria. Transcurrido algún tiempo, consintió en salir a pasar conmigo y pronto nos reiamos de la antipatía que sintiéramos mutuamente.

Se casaron en junio de 1929, tras un noviazgo que duró dos años. En 1927, como en la actualidad, Joan Crawford era profesionalmente más importante que Douglas. Pero en rango social, según los aristócratas de Hollywood, la muchacha no era nadie. Detrás de las nieblas de la publicidad, ocultábase datos tan perjudiciales como el de una madre que tenía un tren de lavado, la labor de la joven en los coros de New York, su esclavitud como extra del cine y su indecorosa participación en los concursos de charleston tras su llegada a la costa del Pacífico en 1925. Joan poseía unos hermosos ojos azules, una figura encantadora y no poca capacidad artística... Eso era todo.

Douglas Fairbanks Jr., por su parte, era de sangre real. Ciertamente que su infancia y su juventud habían sido harto oscuras; vivía con bastante estrechez en compañía de su madre, divorciada. Pero en 1927 era ya un residente de Hollywood y el hijo de su indistinto rey.

Su madrastra, Mary Pickford, no había podido retener su título de "Novia de América", pero hablaba consuelo y compensación como reina del mundo cinematográfico. Una invitación de los Pickford en su palacial residencia de Beverly Hills, equivalía a un orden, y a la prerrogativa social—ilimitada a Hollywood, naturalmen-

te,—de una presentación en la corte de St. James.

Mary Pickford, en uno o dos discursos públicos había hecho uso gracioso de la frase "mi pueblo" al hablar de los que trabajan en el cine. Era una costumbre aceptada que personajes como la reina de Rumanía y el alcalde Jimmy Walker visitaran al matrimonio Pickford-Fairbanks antes de aceptar la hospitalidad de Marlon Davies u otros miembros inferiores de la nobleza.

"LA PAREJA PERFECTA"

Cuando se anunció el compromiso de Joan y Douglas, comenzaron a moverse las lenguas hollywoodenses. ¿Rechibirían con gusto los soberanos de Pickfair a aquella ex corista? ¿Sería Joan invitada a El Castillo, como sarcásticamente llaman a Pickfair los que jamás han logrado penetrar en sus salones?

Desde luego que lo fué. Se supone que Fairbanks, padre, protestó cuando su hijo le anunció su proyectado enlace con Joan; cediendo, empero, cuando el joven Douglas le manifestó su resolución irrevocable; además, Mary Pickford sabía que la realeza inteligente evita siempre la certidumbre de la derrota.

Pronto descubrieron que se habían hecho de una nueva talentosa al par que bella, cuya capacidad de mejoramiento dejaría a sus rivales incoherentes de rabia.

Hollywood es lugar de extremos violentos. Tan pronto como Joan y Douglas se casaron, transformáronse en una "pareja perfecta". Convirtiéronse en un ejemplo viviente de "extrema conjugal", pero no los dejaron gozar de aquella dicha en privado. Obligóse a Joan a conceder entrevistas diciendo que "jamás nos divorciaremos" que "estudiaremos juntos, trabajaremos juntos, oremos juntos y amemos juntos". Su mutua devoción tornóse pronto en lo que Hollywood suele llamar una "morellita", es decir, carta excéntrica delocuente que provoca comentarios.

Aquello arrojó a Hollywood; la única mácula en el idilio Crawford-Fairbanks fué la imposibilidad de exhibirlo en el Boulevard de Wilshire o en el Teatro China para edificación de los turistas de elástico cuello.

Joan Crawford se ha elevado inconmensurablemente y gracias a su propio talento, desde el día de principios de mil novecientos veinte y siete en que no pudo causar impresión a Douglas Fairbanks Jr. Hasta su propio nombre era algo que se le llega a Hollywood dos años antes. Profesionalmente, se llamaba Lucille Le Sueur, aunque el apellido de su padre era el de Cassin. Había nacido en San Antonio, Texas, el 23 de marzo de 1908 y pasado sus primeros años en Kansas City, a donde se trasladara su familia. Allí volvió a casarse su madre con un individuo apellidado Le Sueur, dueño de un teatro.

Debió ser un templo harto inconspicuo de Talia, y de muy poco éxito, porque la señora Le Sueur puso un tren de lavado para aumentar el presupuesto de la familia.

BAILARINA Y CORISTA

Enviaron a Joan a un convento donde se abrió camino con tareas de cenicienta, tales como el cuidado de los niños más pequeños y haziarse de aquel sitio y de aquellos quehaceres. Chiquilla nerviosa, de enormes ojazos que a la postre habían de ganarle juegos de dividendos, se rebeló y se fugó de su cárcel para convertirse en bailarina de una compañía teatral de la legua. Se inventó el nombre de "Lucille", al que hubo de agregar el apellido de su padrastro. De la carretera pasó a bailar en un cabaret de Chicago, yendo luego a dar a Broadway como corista en "The Passing Show" y en el Winter Garden. Lucille Le Sueur alcanzó moderado éxito en 1923 y 24. Los empresarios teatrales sabían que aquella joven bailaba bien, por lo cual no le era difícil conseguir trabajo. También le contrataron para el night club de Harry Richmond, y en 1925 un productor cinematográfico la atrajo a la Costa del Pacífico con una



HENRY F. PRINGLE

oferta de unos setenta y cinco pesos a la semana.

El nombre de Lucille Le Sueur fué declarado asaz complicado para la pantalla, después de llegar a Hollywood y una de las revistas para "fanáticos" celebró, con fines de publicidad, un concurso en busca de mejor nombre. Así surgió el nombre de Joan Crawford como si se tratara de una nueva marca de jabón.

En los estudios de la Metro-Goldwyn, que la tenía contratada, siempre se la hallaba a mano cuando se iban a tomar escenas de la *High Life*. Ninguna otra sabía llevar gorros de papel, arrojar globos al aire, o dejarse caer, lujosamente ataviada, en las piscinas, con mayor gracia y naturalidad que ella. Sin embargo, ya desde aquellas sandeces, Joan iba camino del triunfo.

Gradualmente fueron dándole papeles mejores, hasta uno o dos papeles principales, siempre bien retribuidos. Era la hija moderna y alocada, aunque de corazón de oro; y por más que las cosas tuvieran tenebroso aspecto a medias de la película, y la ginchebra corriera a raudales, al terminar aquella siempre resultaba una virtuosa chica.

Aun cuando estas películas no provocaron el entusiasmo de la crítica, producían satisfactorias utilidades; y al cabo, alguien en la Metro-Goldwyn concibió un título: "Nuestras hijas bailaradoras", para otra película de la misma serie.

"Nuestras hijas bailaradoras" produjo una fortuna a la Metro-Goldwyn, y ascendió a Joan a la categoría de estrella. En lo adelante, hubo que escribir películas especialmente para ella. Tuvo un camerino lujoso y le pagaron un sueldo considerable.

El resto de su tarea no fué tan fácil. Se necesitaba más de una película triunfante para ejercer el recuerdo de una niñez nebulosa. Ella se daba demasiada cuenta de la pobreza de lo que había surgido. Se le crispaban los nervios cuando otras arrogantes estrellas, que habían logrado sepulchro ya en el pasado su medio ambiente de antaño y que estaban celosas de ella, iban con su séquito.

Por otra parte se expuso a semejantes estocadas. Una vitalidad superabundante la había hecho buscar amigos donde los encontraba, en los salones de soledad de 1925 y 26. Salía de casa con electricistas y cameramen. Vivía en medio de una profusión de muñecas extravagantemente atadas. Tenía un critteridamental, y creía que para que un vestido tuviera un efecto llamativo por su elegancia, tenía que ser de lazos y lentejuelas. Aborrecía la quietud; más que nada, odiaba la soledad.

Su amistad con Douglas Jr., comenzada de un modo tan inconsegunda parte de su carrera, resurgió. Descubrió que gentes a quienes él había creído mayestáticas, eran en realidad sencillas. Aprendió a vestirse con sobria elegancia y más que nada adquirió buen porte.

Su franqueza con que Joan reconocía a cada punto la ayuda de Douglas en su proceso de pulimento, ha ocurrido el auxilio



que ella le prestó al joven para mejorar su arte. La madre de Douglas, primera esposa de Douglas Fairbanks, padre, aceptaba de mala gana cantidades crecidas de dinero de su ex marido, por lo cual vivía con su hijo en pensiones modestas. El muchacho se inclinó desde temprano al arte, y su interrumpida educación comprendió ciertas instrucciones en este sentido. Cuando Douglas contaba quince o dieciséis años—nació en diciembre de 1907, llevaba a Joan sólo tres meses—su madre se trasladó con él a Hollywood aceptando las ofertas de algunos magnates del cine.

UN NUEVO HÉROE

Douglas Fairbanks acababa de abandonar los estudios de la Fairmount, y la administración de esta empresa había concebido la idea, característica de Hollywood, de contratar al hijo para que ocupase el lugar del padre. De todos modos, el nombre sería el mismo. Con tal motivo, Douglas Jr., que no tenía la menor experiencia del teatro o la pantalla, hizo una película que fracasó miserablemente. Poseía talento suficiente para decidirse a estudiar con ahínco y con éxito después de aquella debacle, pero cuando Joan lo tomó de la mano, estaba aún muy lejos del triunfo. Ella le enseñó que el exceso de énfasis no conducía a ninguna parte. Le hacía repetir reiteradamente sus papeles, hasta que los recitaba sin esfuerzo.

Gradualmente fue convirtiéndose Douglas de un mozalbete torpe en un actor de positiva capacidad. Hizo una película con Joan, pero su primer éxito notable

fué "La escuadrilla de la aurora", en que le arrebató los honores a Richard Barthelmess. Las películas de Douglas comenzaron a caer bien, probablemente porque es un mozo alto y desgarrado, de facciones irregulares y pelo rebelde.

Venia a ser un alivio bien acogido por el público, ahito de ese tipo superpulado, insulso, de ondeado cabello y obvia escasez de cerebro. Después de "La escuadrilla de la aurora", lo hicieron estrella.★

LOS RUMORES INEVITABLES

Todo matrimonio de Hollywood es objeto de suspicacias respecto a su perdurabilidad. Sería asombroso que Douglas y Joan, ambos triunfantes a los 24 años, y cada uno con un ingreso mayor que el de un presidente de ferrocarril, hubieran escapado a las insencentes habladurías. Si los lenguaraces ven a Douglas en alguna reunión sin que lo acompañe Joan, quien probablemente se halla trayendo de noche en el estudio, se da por sentado que el divorcio es inminente. Si Joan se atreve a almorzar con su primer actor, hacen en seguida rumores de que ha abandonado al marido, que tanto hizo por ella. La verdad es

que constituyen una pareja joven como otra cualquiera, a la que le va muy bien en la atmósfera sofocante de Hollywood.

Viven en Brentwood, uno de los suburbios menos llamativos, en una linda y pequeña casa de estilo español. Joan la maneja dando festinadas órdenes a los criados en el momento de marcharse al trabajo. Douglas hace el papel del marido americano típico, dejando sus ropas tiradas por el recibidor, no notando cuando Joan ha cambiado de lugar los muebles y "comprándose" un altercado por eso.

Entre tanto, uno y otro se ayudan mucho. Todavía Joan sabe más de su arte que Douglas. Tiene mejor sentido del valor de los argumentos cuando se prepara una película nueva. Douglas posee una visión más objetiva de la vida; sabe devolverle a Joan, si no toda, parte de su alegría, cuando Creta Garbo o Norma Shearer, sus rivales en la Metro-Goldwyn, se apropian de un primer actor que ella ha sacado de la nada. Cuando ocurre esto, Joan se desahoga en lágrimas por Douglas halla el caso gracioso, y así se lo manifiesta.

El

SAQUITO de EMERGENCIA



MIRA, Jimmy—le decía la muchacha,—tú eres un artista de circuito pequeño.

—Nunca has sido otra cosa, y nunca lo serás. Yo siento terminar nuestra asociación... siento tener que dejarte. ¿Pero, qué otra cosa puedo hacer ahora que se me presenta la oportunidad de una buena contrata?

—La cara simpática del hombre se contrajo en una sonrisa forzada.

—Yo te aconsejaría que la aceptases, Audrey, si creyese que podías triunfar en otra clase superior de variedades. Eres bonita y joven, tienes un buen cuerpo... pero, créemelo compañera, tú tampoco eres artista de circuito grande. Vas a fracasar entre esa gente.

Ella se sintió herida en su amor propio. Molesta y con el rostro encarnado, le contestó:

—Max no opina como tú. Me ha preparado una tournée de prueba y tiene la seguridad de que alcanzaré un gran éxito.

—¿Haciendo qué? — preguntó suavemente Jimmy Marvin.—Honradamente, Audrey, si yo creyese que tú poses las facultades necesarias, sería el primero en felicitarte... pero me duele verte emprender el camino del fracaso. Tú y yo somos una buena pareja. Hemos trabajado cuanto hemos querido. Nuestro número gusta y siempre tenemos contratos en el circuito pequeño. Yo pensaba que algún día tú y yo...

—Sí, Jimmy, lo sé... y tú sabes que yo te aprecio de veras. Pero ésta es una gran oportunidad y yo no debo desperdiciarla.

—Es lo que yo te digo, Audrey.

Tú sólo sabes hablar como una niña y cantar bien la nueva canción "¡Oh, oh, oooooh!". Aunque eso gustó al principio, el público acabará por cansarse... y entonces irás perdiendo terreno y tendrás que abandonar el circuito...

Ella se levantó incómoda, pero, al mismo tiempo, con cierto remordimiento. Después de todo, sabía que él la amaba, y en el fondo de su alma tenía recíprocar demasiado tal cariño, en detrimento de su porvenir artístico.

—Me voy de todos modos—dijo con resolución.—Ya he firmado la contrata.

La tournée de la pareja llegó a su término dos semanas después. Durante todo ese tiempo Audrey habíase sentido malhumorada y nerviosa sin saber por qué. Quizás porque pensara que Jimmy y ella habían sido felices y prósperos representando su número de variedades en uno de los pequeños circuitos; quizás porque habían llegado a encarrilarse el uno del otro... pero, además, porque se sentía egoísta y un poco temerosa.

Llegó el día de la despedida. Jimmy tocó suavemente el cuello de su ex compañera en busca de algo.

—Audrey, no llevas colgado del

cuello tu saquito de emergencia—le dijo preocupado.

—No; a donde yo voy no es necesario llevar saquitos de emergencia.

El muchacho no contestó, pero se llevó la mano al cuello y palpó con supersticioso cariño el bulcio que ocultaba debajo de la camiseta. Todos los actores de circuito pequeño que él conocía, llevaban siempre consigo el saquito de emergencia. Era una costumbre consagrada por la tradición. En los días azarosos de antaño, con las vicisitudes a encontrar en las tournées, cada miembro de la farándula llevaba colgado del cuello un pequeño saquito de gamuza, dentro del cual había siempre un billete de cien dólares. Calculábase que esta cantidad era suficiente para pagar el pasaje de regreso a New York desde cualquier punto donde ocurriese el desastre. El saquito de gamuza y su precioso contenido impartían un sentido de seguridad, física y moral. Esta tradición era tan sagrada para Jimmy Marvin que experimentó un verdadero sobresalto al enterarse de que Audrey, en su despreocupación, había arrojado su saquito de emergencia al fondo del baúl.

Y fué así como ella se separó de Jimmy, llevándose los mejores

Ilustrado por Frank Godwin

Cortesía de Collier's

deseos de éste y algo esencial de su vida. Aquella noche, y muchas noches siguientes, el muchacho sintióse desesperadamente solo. Había llegado a acariciar la esperanza de casarse algún día con su compañera, sin pensar que ella lo abandonaría antes que pudiese proponérselo.

En cuanto a Audrey, los remordimientos que pudo tener por la brusca separación, desaparecieron rápidamente en medio del torbellino de New York y su triunfo sorprendente.

Llegó a ser la tercera sensación teatral de la temporada; una chita bonita, bien formada, casi desprovista de habilidad escénica, pero que, no obstante, gozaba de enorme popularidad.

Había comprado a un compositor desconocido una canción bailable, de melodía empalagosa y letra ridícula, que cantaba con su voz infantil, clara y dulce. Se titulaba "¡Oh, oh, oooooh!". Sin motivo alguno que lo justificase logró un éxito sensacional. A los seis meses era conocida en toda la nación como "¡Oh, oh, Audrey!". Las orquestas de bailes tocaban en todas partes la canción de moda, los cantantes trataban de imitar la voz y el estilo peculiar de la artista. Los radioyentes la conocieron y la ensalzaron. Al año siguiente pasó con su canción a una revista de Broadway, y, finalmente, una compañía cinematográfica la llevó a la pantalla, como estrella de una cinta titulada "¡Oh, oh, Audrey!".

Durante los primeros seis meses de triunfos, el vino del éxito se le fué a la cabeza. Luego comprendió que no era completamente feliz. Echaba de menos a su

(Continúa en la Pág. 58)



SANTIAGO DE CUBA, O.—El doctor Miguel Ángel MALLET, electo Gran Maestro de la Gran Logia Oriental de Cuba.
(Foto Stúdio).



HOLGUIN, O.—Un aspecto de la fiesta organizada por los Boy Scouts de Holguin para recibir la bandera norteamericana que les obsequió la Georgia Military Academy.
(Foto Betancourt).



SANTIAGO DE CUBA, O.—Motés HERNÁNDEZ, Venerable Maestro de la Respectable Logia Fraternidad No. 1, decana de la masonería de Cuba, que ha sido electo Diputado Gran Maestro de la Gran Logia Oriental de Cuba, en las elecciones generales del 27 del pasado.
(Foto Chillos).

HOLGUIN, O.—El señor Tomás R. TOWNS entregando al doctor Oscar ALBANES, comisario provincial de los Boy Scouts de Oriente, la bandera norteamericana obsequiada por la Georgia Military Academy.
(Foto Betancourt).



TAGUASCO, S. C.—Banquete homenaje ofrecido por el Sindicato Agrícola Tabacalero de Taguasco a los asistentes que asistieron a su asamblea general.



TAGUASCO, S. C.—Un aspecto parcial de la concurrencia a la asamblea general del Sindicato Agrícola Tabacalero de Taguasco, que se efectuó recientemente.
(Foto Planells).



EMERALDA, S. C.—Las señoritas E. MENDEZ, J. RODRIGUEZ, J. DELGADO, C. GONZÁLEZ, H. GUERRERO, E. SOLER, M. H. MENDEZ, L. VILLARREAL, A. CORTINA, M. y E. RACET, J. CALLEJAS y D. ROCHE, que tomaron parte en la cuestación pública a favor de los damnificados de Santiago.
(Foto Alonso).



SANTIAGO DE CUBA, O.—Un aspecto de la fiesta celebrada en el Country Club el 19 de marzo púdo, para despidir al señor J. SHERBURN, administrador de la Compañía Oriente Motors, que representó en Santiago a la Ford Motor Co.

Carteles Suicidas

Nada más trágicamente novelesco que esos renglones, nerviosamente trazados, que dejan los suicidas. Es la obra de *Definitivo* que se hiciera en los labios de los muertos. El autor del presente trabajo, ha tenido la curiosidad de recopilar algunas cartas de personas que en Norteamérica dieron el «salto mortal» por la puerta falsa. Son «documentos humanos» patéticamente auténticos. Y muy similares a los de todos los climas.

por Robert Howard

de la muerte. Y en este caso, ¿qué será? Para mí todo ha sido una disonancia en esta vida; habiendo ansiado tanto la armonía. Pero, ahora quizás la halle, acaso un canto muy dulce. Si en la muerte hallo vida y alegría en la manera de comunicarme, lo haré cuantas veces pueda, por la noche a las nueve, con mis más cercanos familiares. Durante toda mi vida, he creído que mi único defecto ha sido la impostura. He mentido mucho sobre cosas pequeñas, pero por desgracia olvidé lo que estas pequeñas cosas eran. Sin embargo, no me recuerda la conciencia por algún grave pecado».

En 1928 dos hermanos, de la marina americana, fueron presentados a una muchacha de Filadelfia. Cuatro meses después ella era esposa de uno de esos hermanos. En abril de 1930, éste se dió cuenta que su mujer y su hermano estaban enamorados. Se dirigió a su casa, en Newark, N. J., se sentó al borde de la cama y aplicó el tubo de gas a su boca y se mató. Los últimos párrafos de su carta fueron escritos a medida que el gas iba nublando su conciencia. He aquí la nota que dirigió a su esposa:

«Te amaba, pero ahora te odio, como también a mi hermano. Siento mucho calor en mi cabeza, al mismo tiempo que un gran vértigo. Espero morir pronto».

Al resplandor de la fotografía de ella escribió:

«Amé y confíe en mi esposa, como en mi hermano. Y ahora odio a mi esposa, odio a mi hermano y me sentencio a darme yo mismo muerte, por haber cometido la locura de amar a una mujer tan infiel como con la que me casé. Ha demostrado serlo. Ella y mi hermano surten mi mal propósito de suicidarme, y al conocerlo se mostraron contentos, pensando en el futuro. ¡Qué triste es así morir siendo joven! Anhele morir pronto».

Cuando se le comunicó el suicidio al hermano, dijo: «Su mujer no lo amaba. Se casó más bien por piedad. Nosotros le comunicamos nuestra decisión de quererle y él nos manifestó: «Muy bien, yo puedo hacerles más daño muerto que vivo». La esposa, por su parte, informó que se había casado con él porque le había dicho que no lo hiciera su mata».

Una mujer se hallaba enferma desde que tuvo un hijo hacia ocho años. A causa de esto, determinó, un año antes del hecho que vamos a narrar, vivir separa-

da de su marido, porque «desahaba estar sola». En enero 15 de 1930, se encerró en la habitación que tenía alquilada, tomó un veneno y luego prendió fuego a la casa. Acudieron los bomberos, se derribó el puerta del cuarto y hallaron el cuerpo de la infeliz suicida envuelto en llamas. Murió carbonizada, y sobre una mesa se encontró la siguiente carta, dirigida a su esposo:

«Querido de mi alma: No puedo vivir sin ti. Espero me perdone por lo que voy a hacer. Te amo con todo el corazón y siempre estaré a tu lado. No debo vivir más; todo conspira contra mí. Espero estar mejor a donde ahora vaya. No tengo miedo de morir. Simplemente se trata de una aventura, que todos tenemos que correr algún día. Te suplico que no te cases otra vez. Quiere mucho a D... (su hijo) y dile que su madre siempre lo amó. Para ti no he sido otra cosa que un estorbo y ahora podrás ser feliz al estar a tu descanso. Yo sé que se dice que no al infierno los que se suicidan, pero yo no lo creo. El Señor que sabe y comprende la tragedia de los corazones, me perdonará. Bien se le dio todo lo que he sufrido. Hubiera querido verte antes de realizar este acto, pero luego pensé que no debía hacerlo. Espero que vengas, y si vienes bésame como lo hacías antes, recordando las horas deliciosas que pasamos juntas... y ámame un poco. Yo te amo con el alma y procuraré estar siempre a tu lado. Nadie te querrá como yo te quisiera. Es por amor, amor por lo que me mata. No flores por mí, trata de seguir viviendo igual que si estuviera a tu lado prodigándote mi cariño. Cuando contemples mi ausencia, recuerda que yo siempre quisiera que fueras feliz. Todo mi amor, para ti, por toda la eternidad».

En octubre 27 de 1927, el Dr. Ernst Watzl, de Cleveland, de profesión químico y pintor por afición, emprendió un viaje de negocios a Filadelfia, dejando en su casa la esposa y dos hijos. Durante los primeros días de su ausencia, diariamente escribía a su familia, hasta el 8 de noviembre que fue hallado su auto carbonizado por las ceranías del río Schuylkill. Ante tal hallazgo la policía comenzó a hacer investigaciones, solicitando la teoría de que dicho químico debió ser la víctima de un criminal atentado con objeto de robarle alguna

(Continúa en la Pág. 52.)



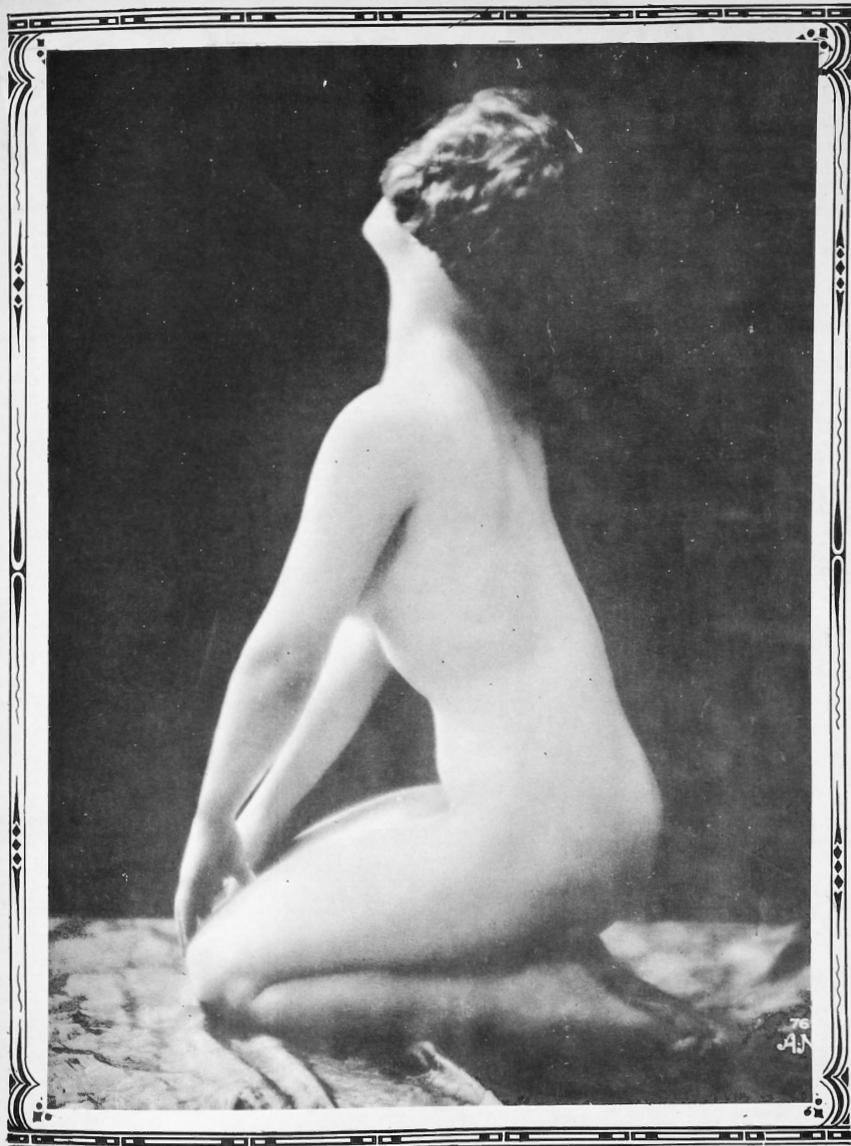
AS cartas que a continuación reproducimos fueron escritas por suicidas, instantes antes de llevar a cabo su fatal determinación. Todas son auténticas y han sido tomadas de los archivos policíacos, de los fajos de los juzgados y de las notas que publicó la prensa a raíz del hecho.

Continuamente se publican abultadas antologías conteniendo los discursos, memorias, diarios y autobiografías de personajes célebres: exploradores, políticos, filósofos, poetas y patriotas. Pero me parece que la verdadera voz de los pueblos no resuena en los escritos de esos hombres, sino en los mal pergeñados renglones de los fámulos, chóferes, barberos y masajistas, mecanógrafas, oficinistas, meretrices, pequeños comerciantes y humildes menestras, jugadores, doctores sin clientela y demás gentes inominadas. Y de ellos son estos párrafos que trazaron momentos antes de matarse. Publico estas notas porque en ellas puede escañar el psicólogo, con provecho, y acaso hallar una preciosa información sobre la vida del pueblo americano y la fuente secreta que determina sus actos. Todas son páginas que rubricó la tragedia; huellas sombrías de vidas frustradas.

Comencemos por esta muchacha que por cinco dólares compró

el ticket que la condujo al país de las sombras. Se llamaba Ruth Reckwell, tenía 18 años, y su muerte es célebre porque fué el primer suicidio que se llevó a cabo empleando un aeroplano. En efecto, adquirió un ticket de cinco pesos, en uno de esos vuelos de recreo que suele organizar la Curtiss, y cuando se hallaba a 2,000 pies de altura, abrió la puerta del aparato y se lanzó a los espacios. En su bolsa de mano, que dejó abandonada sobre la aérea nave, se encontró una carta escrita así:

«Muchas gentes se privan de la vida porque alguna cosa triste les ha ocurrido. En cuanto a mí, me privo de la existencia, no sólo porque me parece fútil sino equivocada la forma en que la vivo. No maldigo a nadie, ni creo que tenga enemigos. Probablemente me consideren loca, como se supone de todo el que se mata. Envío mis afectos a miss S... que está en el Seminario de Drew. Con un cheque por valor de \$175.00 que hallarán en mi casa pagarán los gastos de mi entierro. Me siento muy feliz ahora. Pienso si los periódicos me dedicarán alguna nota. También me pregunto si tendré tiempo de recordarlo todo mi pasado, cuando ruedo vertiginosamente por el espacio, según se dice le ocurre a los que se ahogan. Y por igual me pregunto si hallaré alguna cosa en las regiones



TORSO
(Estudio fotográfico de A. N.)

es un radio Superheterodino de 8 Radiotrones, con un alcance fenomenal, una selectividad máxima y esa pureza de tono que ha dado fama a la Victor por más de 30 años.



VIUDA DE HUMARA Y LASTRA, S. en C.
Riela, (Muralla), 88 y 85. Teléfonos A-8498 y M-9093



R-7

\$ 100⁰⁰

EL CRIMEN DE JULIÁN

DOSS
REVINALDO
LÓPEZ
DEL RINCÓN

RUEDA por el maíz la humedad de la noche. Se detiene en los árboles un rumor de flauta que nace de donde viene. Como gato rebelde, se erizan las pajas para batir la brisa. Cantó un gallo. Ladraron los perros. En la oscuridad del bohío se encendieron las pupilas de Julián. Caminaba a tientas arrastrando sus malas ideas. Se detuvo en el cuarto de Mercedes y el niño. Cuando la vió envuelta en aquella claridad de luna que penetraba a través de las rendijas de la pared de yaguas, experimentó unos deseos espantosos de matarla. Levantó el hacha lo más alta que pudo. El golpe recio fué mortal. Lloró el hijo del pecado abominable. Al padre se le oprimió el pecho como si se le fuera a partir en dos. Hizo un esfuerzo. Cargó a la muerta. La llevó al patio del bohío. Le dió sepultura. Sobre su tumba sembró unos guayabos para despistar.

Los gallos cantaban sus últimos "kikirikies". El día se iba posesionando de todos los objetos. Julián regresó al bohío más tranquilo. Se le borraron todos los recuerdos. Ya no tenía a la hija que lo envileció de tal manera. El cambio vendría muy pronto. La vida se le iba a abrir con otras tentaciones.

—Mercedes huyó con un hombre y me dejó el chiquillo... dijo a los vecinos.

Los vecinos creyeron al padre. Juan siempre había sido un hombre honrado. Pero como el deseo de amar es inagotable, Julián trajo al bohío a Cheita. Ella se dedicó al viejo y al hijo con verdadero cariño. Había despreciado a los mozos. Los mozos se dijeron: la atrajeron el bohío, las seis yuntas con seis carretas y los ocho cuadros de maíz... Otros, más ligeros, pensaron:—¿Por qué no el hijo?... El tiempo puso su mano en la boca de los mozos. En el bohío, los tres fueron hijos de paz.

Tito era de una juventud de prodigio. Las guajiritas enrojecían a su mirada. Como era guapo y de gesto espontáneo, las vecinas comentaban: ¡Cómo se parece a Mercedes!

Cuando Julián las oía, el corazón se le oprimía y pensaba: "Ha sacado su cara para recordarme el crimen".

Un día Cheita exclamó. Las palabras enrojecieron en sus labios:

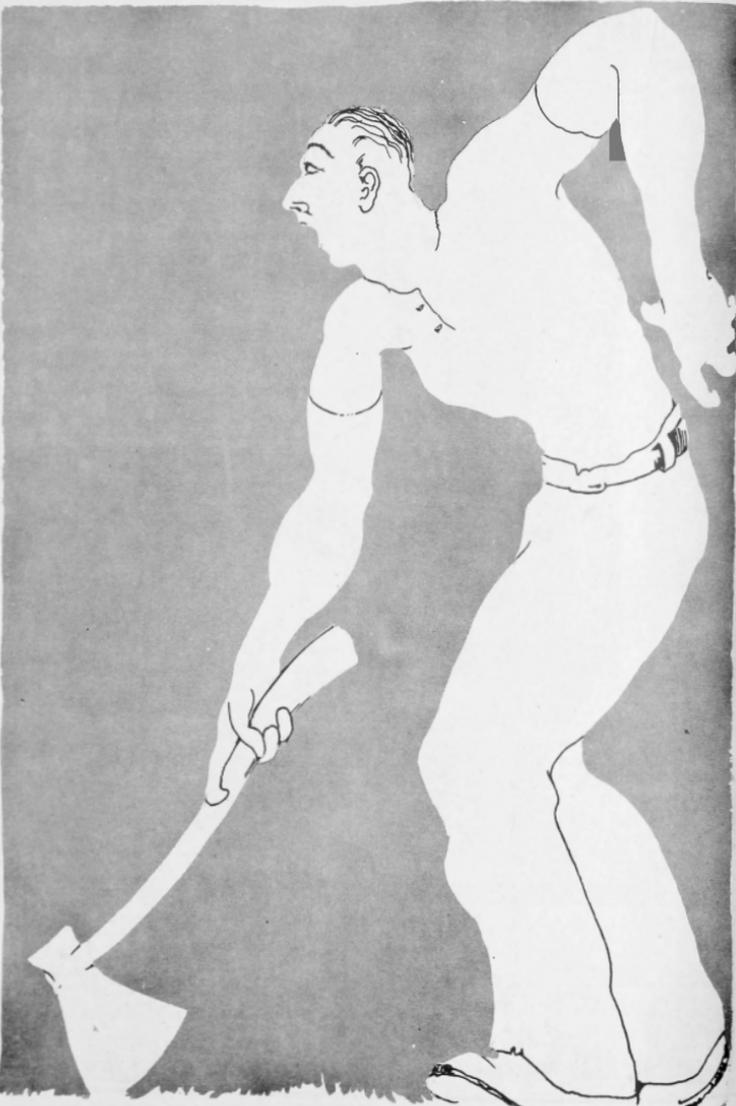
—Parecen hermanos. Si lo fueran, tendrían el mismo cumpleaños...—Julián nada dijo. Había notado en los ojos de su mujer una expresión extraña. Pero como ella lo había mirado en su propia conciencia, tuvo miedo a la mujer y al hijo. Miedo al recuerdo que lo seguía como una explotación fantástica.

Todos los años de tranquilidad aparente brotaron al instante. Resollaba como válvula de escape a su desesperación. La mano se le descorrió por el hacha. Vía envenenado de malas ideas. Como eran las mismas que lo impulsaron a matar a la hija, se encaminó al cuarto del muchacho. Se afilaban los cuchillos de las palmas. Ladraban los perros a dos

gatos rebeldes. Cantaban los gritos. En la oscuridad del bohío, de nuevo, se encendieron las pupilas de Julián. Caminaba a tientas, como la primera vez. Cuando miró la cama envuelta en la misma claridad de astro, dió un grito. Soltó el hacha. Se le desprendieron las lágrimas. Lo habían

herido en el mismo corazón. La infidelidad estaba consumándose. Al asombro de ellos, Julián no dió una sola frase. Los recuerdos hacían su rueda infantil sin palabras. Salíó con los brazos caídos. Cuando se encontró fuera, empezó a gritar—como perro castigado—en dirección al mon-

te. Se le clavaban los recuerdos—espulones envenenados.—La locura dió en su cerebro, el salto mortal sin caldas. Corría, corría a través de los campos. Se alejaba del bohío. Nada quería saber de la mujer adúltera ni del hijo. Quería ir lejos, lejos de su crimen...



LO que PASA en CUBA



EXPOSICION DE ARTISTAS CUBANOS.—Un aspecto de la Exposición de Artistas Cubanos abierta en los salones de El Encanto a beneficio de los damnificados. Todas las obras se venden al precio de \$5.00. (Foto Encanto).



El doctor Juan **GUTIERREZ QUIROS**, Ustre presidente del Tribunal Supremo de la República, que ha obtenido su jubilación, retirándose de su alto cargo después de dirigir al tribunal un interesante mensaje de despedida. El doctor Gutiérrez Quiros ha sido substituido en la presidencia del Supremo por el doctor J. Clemente Vianco. (Foto Biez).



Bohumil SYKORA, insigne violonchesta checoslovaco, ofreció un concierto en "Pro Arte Musical" el día 6 del actual. Sykora entusiasma al selecto auditorio por la pureza de su sonido y lo perfecto de su interpretación. (Dibujo de E. Méndez).



Emiliana de ZUBELDIA, Ustre pianista y compositora vasca, que dará un concierto el sábado 16, en el Teatro Auditorium, con el concurso del Orfeón del Centro Vasco. (Foto Godknouws).



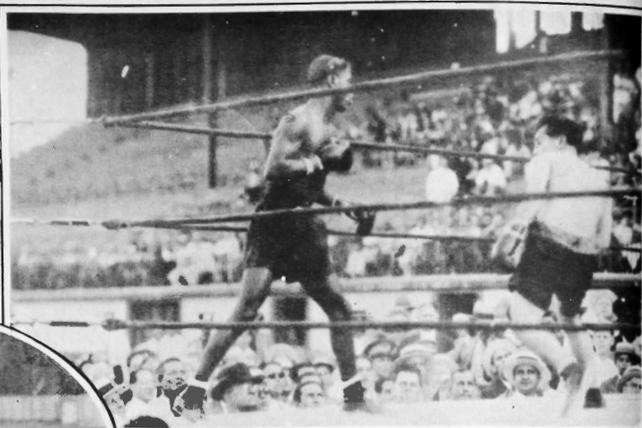
Augusto ORDÓREZ, el gran barítono astur, cantante predilecto del público habanero, que está actuando en "Payret" con el buen éxito de siempre. (Foto Merayo).



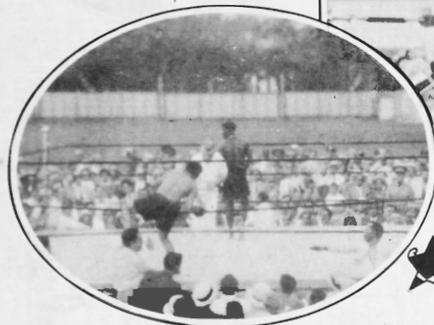
UN HOMENAJE A CHOCOLATE.—Concurrentes al almuerzo ofrecido por el señor Carlos de LORENZO al campeón mundial junior light weight, **KID CHOCOLATE**, en los jardines de la cervecería "La Tropical".

(Foto Barros).

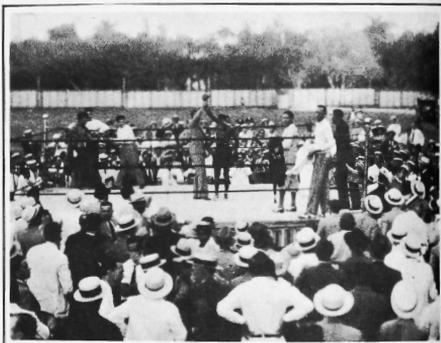
MATCH CHOCOLATE AB



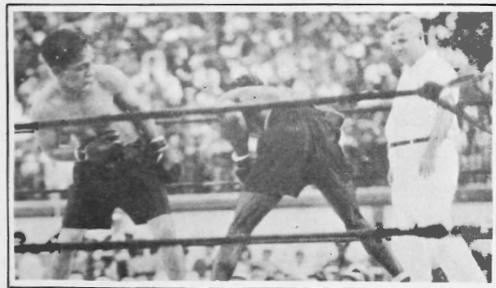
CHOCOLATE alerta, vigoroso, fuerte. AB encogido, elustivo, sin ganas de dar pegas franca. Así fué el "bout"...



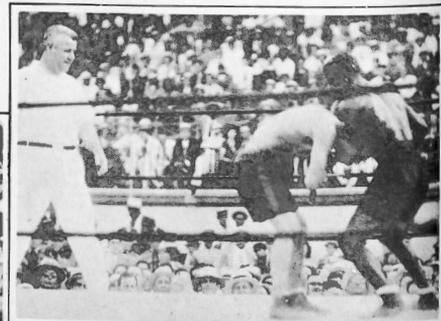
Davey AB arrojado del ring por la derecha de CHOCOLATE, vuelve al cuadrilátero ayudado por el público. El "referee", RIOS, cuenta, y Chocolate se dirige al lado opuesto.



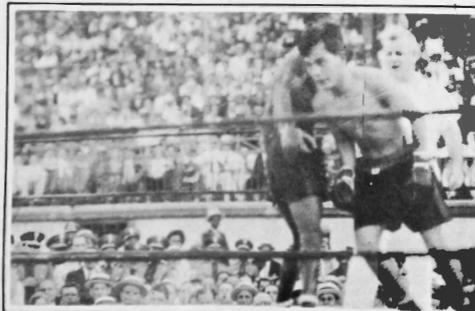
El anunciador levanta el brazo a KID CHOCOLATE después de su victoria sobre Davey AB.



CHOCOLATE se adapta al estilo de ABAD y dobla el cuerpo para obtener ataque.



Un ejemplo interesante del estilo de ABAD: doblado el cuerpo, bajó la cabeza y los brazos cruzados para bloquear el ataque al cuerpo.



Un momento curioso de la pelea. CHOCOLATE esquiva con un "side step" y ABAD sale como un volador de a peso!...



Opiniones sobre un mismo bout

El domingo 10 del actual se celebró en La Habana la pelea entre Kid Chocolate, campeón del mundo de la división junior light weight, y Davey Abad, el recio y astuto pugilista panameño, habiéndose discutido en dicha contienda el título que ostenta nuestro compatriota.

Fieles a nuestro programa de no desvirtuarnos jamás de las más severas normas de imparcialidad y de justicia, no podemos menos que confesar nuestra honda decepción ante la pobrísima exhibición ofrecida por nuestro glorioso Kid. Creemos con sinceridad que Chocolate, técnicamente, apenas ganó su pelea, siendo esto más lamentable si consideramos el estilo, más que peculiar, excéntrico, que desarrolló su adversario, quien nunca titubó en abrir su guardia para invitar y ripostar al ataque del campeón.

El Kid no mostró en ninguna de las fases del encuentro su acostumbrada brillantez en el ataque. Con desconcertante frecuencia perdía el sentido de la distancia fallando golpes, con poca exactitud, e iniciando ataques fuera de tiempo. Sus célebres contraataques ante la acometividad de sus mejores adversarios, brillaron ahora por su ausencia... Ciertamente que marcó mayor número de golpes que Abad, pero no es menos cierto que esta ventaja fue contrarrestada por sus innumerables fallos—o golpes al aire—y tampoco podemos olvidar que fue Abad quien llevó la pelea en gran número de lances.

Sintetizando, podemos afirmar que en los actuales momentos el Kid está fuera de forma. Sus condiciones físicas revelan falta de estamina, una pobre coordinación entre la mente y los músculos y signos inequívocos de un pésimo entrenamiento.

Creemos, no obstante, que con una acertada dirección y rigida disciplina podrá Eligio Sardiñas recuperar gran parte del terreno perdido, considerando sus ilimitadas facultades, pero también somos de opinión que si no se opera esta transformación sometiéndose inmediatamente a los cuidados de un trainer experimentado, sólo conservará su corona durante el tiempo que lo separa de la fecha de su próximo gran encuentro en que se discuta el cetro de los junior light weight.

A. T. Q.

AMUNQUE parezca lo contrario, es difícil ver boxeo. Y el "ver boxeo", como todas las cosas difíciles, sólo es accesible a una pequeña minoría bien entrenada. Todo esto no es más que un preámbulo para decir que nuestro público puede ver la pelea Chocolate-Abad por el campeonato mundial junior light weight.

Chocolate le ganó a Abad todos los "rounds", excepto uno que acaso fue tablas. Abad peleó con un estilo defensivo, poco brillante y eficaz, que nos recuerda en líneas generales el que usó Tommy White contra Ara. Con la cabeza baja y cuerpo inclinado, Abad penetraba en la guardia de Chocolate, "recibiendo puntos lentos", para intentar un ataque al cuerpo que fracasaba siempre y que concluía en una antipática exhibición de "catch-as-catch-can".

El campeón hizo todo lo posible, todo lo que humanamente puede hacer un gran boxeador contra un contrario hábil y determinado a no dar pelea franca. Joe Massaguer dice que el Chocolate que "ganó" a Canzoneri fue distinto al que derrotó a Abad. Puede ser; pero la diferencia hay que buscarla en el contrario, no en Chocolate. Para realizar su mejor esfuerzo, un atleta necesita siempre un contrario digno de ese esfuerzo. Y eso es lo que faltó.

Chocolate lucía fuerte, física y técnicamente. Fue siempre el señor del ring. Y en los últimos "rounds" me pareció tan fresco y vigoroso como en los primeros.

El público de La Habana fue perfectamente injusto con Chocolate.

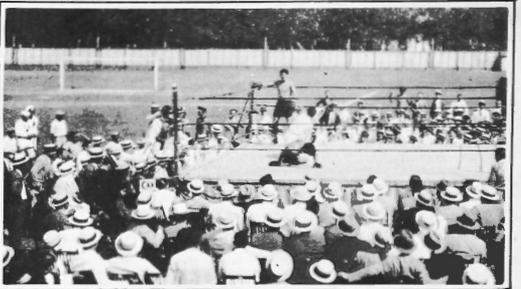
L. G. W.

EL público que asistió al stadium de La Polar el pasado domingo para ver a Kid Chocolate en acción, se sintió defraudado. Y una gran parte del mismo lo silenció con eco. Hay quien opina que Chocolate ofreció una pobre exhibición, a causa de que Davey Abad no le daba pelea. Con un hombre que está todo el tiempo doblado y que presenta el mismo blanco que una ficotea, es difícil hacer figurantes de estilo. Otros, por el contrario, entienden que el panameño es bueno, y que cualquiera que fuese su estilo, Chocolate, si en realidad es el mejor, debiera derrotarlo sin esfuerzo. Hay quien dice que el estilo que usó el Chocolate ganó por amplio margen. Y otros, que son los menos, los que afirman que Davey Abad mereció la victoria. Esa es la reacción, en síntesis, del público que paga y del público que acude de "botellín".

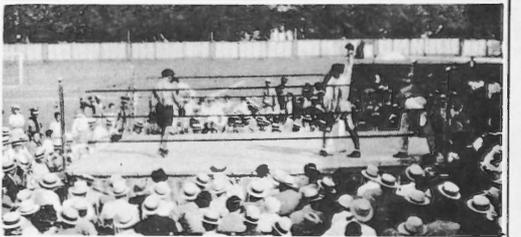
La reacción de los cronistas de sports es igualmente interesante. Cada uno da una excusa, una razón técnica o una razón moral para justificar el encuentro. Pero la mayoría se expresa con libertad mi criterio tranquilo, diría que en realidad, la culpa del fracaso artístico de ese encuentro la tiene exclusivamente la propaganda de los críticos. El público se siente defraudado porque no se le dice la verdad. El público de Cuba, aunque parece escéptico, no pasa de ser de una credulidad simplista. Se le habló de una pelea por el campeonato del mundo, y creyó que iba a contemplar esa pelea. Lo



Deymo RUEDA y Julián ECHEVERRÍA que liquidaron sus viejas diferencias en su semifinal de la pelea Chocolate-Abad. Echeverría, bozando con velocidad y brillantez, derrotó por puntos a Rueda.



Julián MIRAVE, el fuerte "lajador" español, yace en el suelo, noqueado por Manuel VAZQUEZ. Cusco SANCHEZ respeta las normas del juego, evitando a Vázquez a su esquina antes de iniciar el conteo.



Gilberto CASTILLO es declarado vencedor por "knockout" técnico contra Joe TEMES. El "punch" de Castillo dejó ciego a su adversario, y éste, después de advertirlo al "referee" oyó a pie firme el fatídico conteo.

que al público de Cuba se le iba a brindar era una exhibición; una exhibición entre un hombre que fue muy bueno pero que hoy está "punch drunk"; y un boxeador de más calibre, que se llama Kid Chocolate. Se hizo alusión a que Davey Abad había vencido a Canzoneri; pero no se advirtió que esa victoria ocurrió hace seis años, cuando el panameño estaba en la plenitud de sus facultades, y cuando Canzoneri no era lo que es hoy. Y no se dijo que había sido posteriormente derrotado por Benny Bass, por Eddy Massey y por otros de más baja categoría que los citados.

Esa pelea que se dió en Cuba, ofrecida en New York hubiera producido mucho más dinero, y hubiera tenido un final lógico de nocaut antes del sexto round, propinado por nuestro compatriota. Pero es ingenuo suponer que en La Habana, donde no se producen recaudaciones superiores a quince mil pesos—y eso en los tiempos de oro del boxeo, con idolos españoles trepados al ring, y con más dinero circulante que ahora,—Chocolate fuera a exponer su título en una lucha a sangre y fuego con un contrario a quien debe siempre de ganar, pero que muy bien puede hacerle víctima de un "lucky punch". Eso es todo. Ganó Chocolate porque no podía ocurrir que perdiese. Pero ninguno de los dos contendientes se pegó un solo golpe que lograse lastimar un mosquito.

A. A. R.

MUSICOSAS

AMERICANICISMO

U. NO QUE LOS ADE



L 14 de este mes de abril celebrará toda la América la segunda conmemoración del Día Panamericano. Desde luego que esta celebración estará limitada a la esfera oficial, que el pueblo, tanto de la América hispana como de la anglosajona o desconoce o le es indiferente en funesta realidad. Y los elementos conscientes y avanzados o por lo menos liberales del Continente, repudian por completo lo que, si fué bello ideal bolivariano, se convirtió después hasta hoy en funesta realidad, al transformarse doctrina y política que debían servir para mantener la libertad y la soberanía de todos los países del Nuevo Mundo en igual pie de derechos y deberes y propiciar la unión y solidaridad entre sus pueblos, en todo lo contrario: en medio cómodo y fácil del desenvolvimiento del imperialismo yanqui, en una manzana de discordia entre los hermanos, en *camouflage* de despotismos, tiranías y explotaciones populares por políticos y gobernantes hispanoamericanos al servicio de Washington y Wall Street.

Varios discursos e hipócritas zalamerías diplomáticas volarán este año a oírse y contemplarse el 14 de abril y los días que ellos a los escolares de arrias de todas esas mentiras en los desfiles que organicen algunos gobiernos. Se estumarán al día siguiente las palabras, los aplausos y los aplausos serán doblados y guardados y probablemente algún niño sufra las consecuencias del sol y el polvo, y los gobiernos han de ocuparse, hasta el próximo año, de esos "ideales panamericanos" interesados en seguir viviendo y disfrutando las más jugosas "realidades panamericanas".

Coincide esta celebración del Día Panamericano con la noticia que nos ofrecen las agencias cablegráficas Informativas de las dificultades con que tropieza el Congreso Directivo de la Unión Panamericana de Washington para celebrar la VII Conferencia Panamericana, que debía tener lugar en la ciudad de Montevideo el mes de diciembre del año actual. Tan cercana ya esa fecha todavía no han dado los 21 Gobiernos de América su aceptación para esa asamblea que requiere trabajos preparatorios de importancia. Los partidarios de posponer la Conferencia alegan la crisis económica que padece todo el Continente y la falta de ambiente para una reunión de esa naturaleza, ya que agudas crisis políticas sufren también todas las naciones de América, víctimas unas de los despotismos que se crearon o afianzaron en la VI Conferencia, sometidas otras a nuevos Gobiernos tan antidemocráticos y explotadores como los que lograron derrocar, extendido más que nunca el imperialismo capitalista de la poderosa Unión.

Celebrar en estas condiciones la VII Conferencia Internacional Americana sería poner demasiado al descubierto la farsa panamericana. Tal vez ello conviniere a que el panamericanismo imperialista recibiera su golpe de muerte definitivo.

Por eso nosotros no veríamos con total desagrado la celebración de la VII Conferencia y no sería de todo ineficaz para el Continente.

No fué inútil, sino de utilidad extraordinaria la celebración de la VI Conferencia que tuvo su sede en La Habana, por sus resultados negativos, precisamente: por haber descubierto por completo y puesto totalmente de relieve que el panamericanismo actual, el que tiene por órganos propulsores a la Unión Panamericana de Washington y a las Conferencias Panamericanas, no responde a los ideales bolivarianos, y que por lo tanto, de aquí en adelante, ni sobre él, ni sobre la Unión ni las Conferencias, pueden llamarse a engaño nuestros pueblos, ni esperar nada en lo que atañe a la solución de conflictos, controversias y dificultades interamericanas y a lograr una más perfecta armonía y confraternidad entre los países del Continente basadas en su absoluta igualdad y en el mutuo respeto de unos con otros en sus relaciones internacionales y sin que para ello sean obstáculos las diferencias en tamaño, riquezas, fuerza y poderío de los diversos países componentes del Nuevo Mundo, sino al contrario, garantía y seguridad para

la integridad territorial y libre vida y desenvolvimiento, tanto en lo interno como en lo externo, de los pueblos pequeños, débiles y pobres.

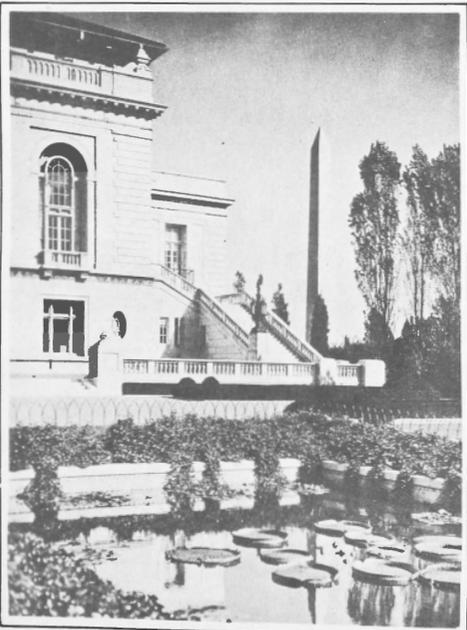
Pródiga en enseñanzas, en dolorosas, pero aprovechables enseñanzas, fué esa Conferencia para los pueblos latinoamericanos. Esa Conferencia reveló que la unión o identificación entre los países de la que Martí llamó "Nuestra América" es un mito, e imposible de lograr, por ahora, el que ellos formen un frente único que sirva de valladar al imperialismo norteamericano, mientras cada uno de esos países no sea libre interiormente, libre en el orden económico, dueño de su tierra y dueño de sus negocios, libre en el orden internacional, sin onerosos compromisos y pactos de derecho o de hecho; libre en el orden político, libre de dictaduras unipersonales u oligárquicas que se han arrogado la representación popular para explotar y esclavizar a los pueblos y entregar tierra, hacienda y libertad al extranjero.

Y otra verdad, tan dolorosa como éstas e intimamente ligada a ellas. Que la fuerza y el poder de los Estados Unidos en el Continente es cada día más grande y alcanza mayor radio de acción

que nunca. Si domina casi materialmente, por medio de intervención militares, diplomáticas y de tratados en las Antillas y Centroamérica, su zona de influencia llega hasta el Cabo Hornos y es casi imposible encontrar uno solo de nuestros gobiernos que no dependa de Washington y dependa a través de alguna concesión, algún empréstito, algún beneficio o alguna protección ya realizada o en vías de realizarse. Y algo más grave aún: son muchos—más de los tercos países—los gobiernos latinoamericanos que carecen de autoridad y libertad para oponerse a las imposiciones o deseos o ambiciones de Washington, por que en Washington tiene o buscan el apoyo contra sus propios pueblos, para sostenerse dictatorial y tiránicamente en el poder.

Todo esto lo puso totalmente al descubierto la Sexta Conferencia Internacional Americana. Y, no fue que se pensara que ella iba a ser panacea para curar todos los males ni resolver todos los conflictos presentes de América; sino porque aún siendo muy débiles o nulas las esperanzas puestas en esa Asamblea y conociéndose la situación real de casi todos los gobiernos latinoamericanos cuya representación, y no la de sus pueblos, iban a ostentar los Delegados, se hacía muy duro creer que era posible que esas Delegaciones de todos los Estados latinoamericanos reunieran en magna Asamblea intercontinental y ni una de ellas recogiera el clamor de todo el Continente, de sus estudiantes, sus obreros, sus intelectuales, sus masas populares, pidiendo ayuda y justicia, solución, voces siquiera de simpatía y de aliento en favor de un pueblo hermano, víctima sangrante del imperialismo yanqui: Nicaragua. Y aunque se reconocía la carencia de autoridad moral de muchos gobiernos de América—dictaduras francas o vergonzantes—y los fatales lazos que a esos y a otros los esclavizaban a Washington, República al gravado y tal peligro para la América todo el desarrollo adquirido últimamente por la política imperialista yanqui en el Continente y estaban a la vista o no lo borradas aún sus fatales consecuencias para muchos países latinoamericanos como Haití, militarmente intervenido hoy, Santo Domingo, recién salido de una intervención y con sus aduanas fiscalizadas, México constantemente amenazado, Cuba, con la Enmienda Platt, Panamá con otro tratado más oneroso aún, el Centro América en peligro, Puerto Rico esclavizada; entre otros repetidos casos y problemas tan visibles, tan sentidos, tan actuales y de tan peligrosa trascendencia no sólo para los países que los sufrían sino para todas las Repúblicas de la América Latina, que, aun dentro del mayor pesimismo o escepticismo, se pensó que el egoísmo y el interés no iban a hacer tan duros y tan débiles a los gobernantes latinoamericanos que ni uno siquiera, por boca de sus delegados en la Conferencia planteara en esta alguno de esos problemas, no ya para

(Continúa en la Pág. 50)



WASHINGTON, vigilando y divirtiendo desde su obelisco, la "Unión" Panamericana, en su palacio oficial, Wall Street queda un poco más lejos, aunque en el fondo está sobre uno y otro.

CARTELES

UN Artista ORIGINAL



Con carta de presentación de la joven escritora, boliguinera Marlilola X. para nuestra compañera Mariblanca Sabas Alomá, ha llegado a La Habana un artista de finísimas calidades: es Alvaro Nieves, muchacho de dieciocho años, cuya especialidad es hacer retratos sin lápices, crayones, cámara o pincelitos; un poco de papel blanco, un poco de tinta negra y unas uñeras le bastan. En esta página, que "CARTELES" le ofrece como estímulo y como homenaje, Alvaro Nieves presenta cuatro de sus creaciones más logradas: Enrique José VARONA—a nuestro juicio una pequeña obra maestra—; Orquíla RODRÍGUEZ ACOSTA; una autosiluetu, y Mariblanca SABAS ALOMÁ.

Captador intuitivo del secreto de las fisonomías, el joven artista holguinero nos da un Varona pensativo, preocupado, abrumado, sin alterarse en lo más mínimo sus características fundamentales de frescura y serenidad. Lo ha siluetado con amor, con devoción, con respeto. Lo ha siluetado comprendiéndolo. Es admirable. A la ilustre autora de "La Vida Manda" y "Dolientes", a la redactora brillante de nuestro colega

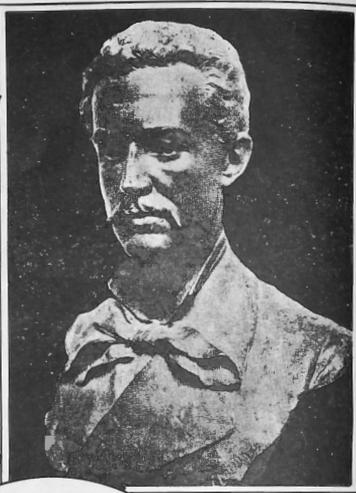
"Bohemia", le plasmó la voluntad del mentón, la inteligencia de los ojos, la melancólica alegría de la boca. En su autosiluetu, nos da las líneas auténticas e ingenosamente activas del hombre joven de la nueva generación, fuerte y no férreo, suave y no blando, fino sin fragilidad. Por último, Alvaro Nieves capta honduras, tristezas, fatigas y esperanzas en la mirada de nuestra Mariblanca; le ilumina la cabellera sobre la frente amplia; le suaviza la mejilla; le infantiliza la boca. Lo repetimos, sin embargo; de estas cuatro siluetas, la de nuestro gran Varona nos parece la mejor.

Son de admirarse, en este notabilísimo artista, la soltura, la finura, la espontaneidad. ¿Que no ha pasado nunca por las academias? ¿Que no ha tenido profesores de dibujo jamás? ¿Que nadie, sino el ejemplo del otro artista cubano de las siluetas, Cortés, le enseñó nada? Mejor, ya el tiempo nos dirá si nos equivocamos al presentar a Alvaro NIEVES desde estas columnas con los mejores augurios acerca de su brillante porvenir.

ARTE ARTISTAS



Arturo GUERRA, distinguido autor de canciones populares, que acaba de componer un "Vals Romántico", dedicado a la gran cantante Zoila Gálvez, que lo estrenará en su próximo concierto en el Teatro Nacional. (Foto Palomba).



Juan MONTALVO, egregio pensador ecuatoriano, uno de los más altos valores intelectuales que ha producido la América, cuyos restos acababan de ser enterrados en Guayaquil en un acto solemne. (Foto Vargas).



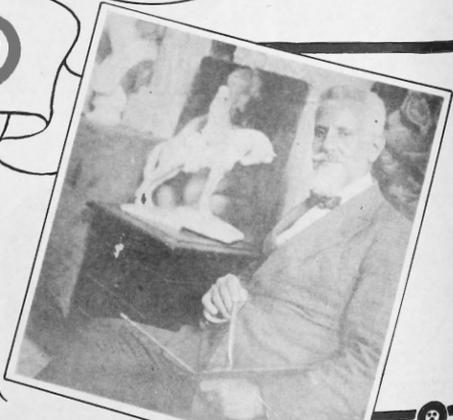
Oscar GABRILOWITCH, notable pianista y director de la Orquesta Sinfónica de Detroit, que tomará parte, como solista y como conductor en el próximo concierto de la Orquesta Filarmónica de La Habana. (Foto Underwood and Underwood).



R
Dr. Isabel MORANDEYRA DE GUERRA, que el jueves del actual disertó en el Lyceum sobre la nueva Pedagogía sexual. (Foto Godknows).



Miguel Angel CARBONELL, ensayista e historiador de saga ríson crítica, que está disertando sobre temas patrióticos desde la tribuna de la Asociación de la Prensa. (Foto Archivo).



Aurelio MELERO, notable pintor y escultor cubano que contribuyó con su labor pedagógica a dignificar el Arte en Cuba y en memoria del cual se dispone el Circolo de Bellas Artes a efectuar una velada íntima.

El Mundo y una Graflex



EL PROCESO ESCANDALOSO DEL OBISPO.—La familia del obispo Davidson, rector de Stiffkey, llega al edificio del tribunal que le juzga por supuestas inmoralidades. De izquierda a derecha, Nugent DAVIDSON, hijo; Mrs. COX, hermana; y Patricia DAVIDSON, hija del acusado, con su amiga Mrs. BROWN.



LA ACUSADORA DEL OBISPO.—Barbara HARRIS, linda ballarina de 18 años, que ha expuesto en público las libidinosas andanzas del Rev. Harold Francis Davidson, obispo inglés, seagregario. Según Barbara Harris, el reserendo no sólo cultivaba relaciones con ella, sino que tenía también otras amistades demasiado íntimas...

(Fotos International).



LOS ESTUDIANTES PROTESTAN.—Jerry DICKLER, estudiante de la Universidad de Columbia (New York), protesta contra la expulsión de Reed Harris, director del "Columbia Spectator", diario estudiantil que censuró las instituciones universitarias. Los estudiantes de Columbia se proponen mantenerse en huelga hasta que Reed Harris vuelva a la Universidad.



EL CRIMEN LEGAL DE SCOTTSBORO.—Las señoritas Rita STECKER, Dorothy LIPPICOTT y Evelyn ROSENTHAL, estudiantes norteamericanas que sistaron Washington con objeto de interceder al Senado en el trágico escándalo de Scottsboro, donde van a ejecutar a ocho jóvenes negros, totalmente inocentes del atropello que se les impueta.



MINISTRO AL AGUA.—Sir Richard SQUIRES, primer ministro de Tailandia, que estuvo a punto de ser lanzado al mar durante un motín, en St. John. Diez mil personas se reunieron frente al palacio de Gobierno, pidiéndole la renuncia, en la que fueron inmediatamente complacidas.



UNA DICTADURA MENOS.—Vojislav MARINCOVIC, ex ministro de Estado, que ha asumido el poder en Belgrado, al cesar por presión popular la dictadura del general Zivkovicich.



LOS ESTUDIANTES PROTESTAN.—El "Alma Mater" de la Universidad de Columbia (New York) amonadada en señal de protesta contra las autoridades universitarias que expulsaron a Reed Harris por sus artículos de censura.

LAS

LLAVES de BALDPATE por Earl Derr BIGGERS

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

Billy Magee, joven autor de novelas melodramáticas, con el fin de escribir una obra seria, se encuentra, en pleno diciembre, al Mesón de Baldpate, hotel veraniego cerrado en invierno, queriendo aislarse allí. A su llegada al pueblo, trabó conocimiento en la estación con una bella joven que lloraba, y con la mamá de ésta, forasteras ambas también en aquellos parajes. Ya instalado en el Mesón, situado en la falda de la montaña de Baldpate, gracias a una carta que llevaba del hijo del dueño, dirigida al encargado, que vivía en el pueblo, la misma noche se tropieza dentro del hotel con un tal Bland, quien le cuenta una historia fantástica para explicarle su estancia allí. Cuando se separan, y Magee se dispone a pasar la noche lo mejor que pueda, oye en los bajos un disparo. Corro a averiguar, y se encuentra con un nuevo e inesperado huésped, el viejo profesor Holton, quien también explica su presencia de un modo fantástico. Iban los tres a separarse por el resto de la noche, cuando ogen ruidos en los altos, más dentro las pesquisas para el día siguiente, en que convence al extraño Esmilardo de Baldpate, personaje que vivía apartado, en las cercanías, de que les cocinara mientras permanecieran en el aislado Mesón. Más tarde, cuando terminaban el desayuno, ven colarse de pronto, en el comedor, a la joven de la estación seguida de su madre, afirmando ambas que vienen a quedarse, y facilitando otra explicación absurda de su presencia en el Mesón, algo después llega Quimby, el encargado, y trata de averiguar por qué medios se han introducido en el hotel todos esos inesperados inquilinos, pues el Mesón no tiene más que siete llaves; todos dan una explicación más o menos satisfactoria, y Magee sale garante por la joven, que se comienza a gustarle. En efecto, inicia estrecha amistad con ella, aunque ésta lo crea condecorador de lo que se trama en el Mesón. A la hora de la comida, al oscurecer, irrumpen en el cénico y más poblado hotel, el Alcalde de Reuton y su hombre de confianza, Lou Maz, quienes, al ser saludados por Magee, le responden dándole quince minutos para que se marche de aquel lugar.

ACERCOSE a Cargan la escudada figura de Lou Maz. Tenía el rostro amarillo como un limón viejo; su indumento sugería los escaparates de ciertas tiendas de ropa en callejuelas retiradas y sucias; detrás de un par de espejuelos con aro de oro, asoma-

ban unos ojillos inquietos y desagradables. Su actitud era la de un perro que se echa junto a su amo.

—¡Lárguese pronto!—exclamó enseñando los dientes.

—¡De ninguna manera!—replicó Magee mirando de hito en hito al alcalde.—Yo llegué primero y

me quedo. ¿Echarme de aquí? Tal vez; aunque después de una refrigeria. Y en ese caso, regresaría antes de una hora y conmigo la poca policía que pueda haber en Upper Asquewan Falls.

El joven percibió que el adversario vacilaba al oír aquello. —Caballeros, no quiero desavenencias.—continúo.—Créame ustedes que me será de sumo gusto que me acompañen a comer. Su orden de que me retire es extemporánea, por no decir descortés e impolítica. Olvidémoslo todo.

El alcalde de Reuton le volvió la espalda y su faldero se escurrió entre las sombras.

—¿Me prometen ustedes quedarse a comer?—continúo Magee, no recibiendo respuesta del trio semiculoso en la oscuridad.—El que calla otorga—agregó alegremente.—Me perdonarán ustedes mientras me visto. Bland, ¿tiene usted que hay invitados para la mesa? Trátele con dulzura y respáquele usted que nuestros huéspedes son del sexo masculino.

Dicho esto, subió presuroso las escaleras. En lo alto del segundo tramo se encontró con la mucha-

cha y le pareció que sus ojos brillaban en la oscuridad. —¡Qué alegre estoy!—murmuró ella.

—¿Alegre de qué? —De que no esté usted de parte de ellos.

Magee se detuvo frente a la puerta del número siete.

—¡Claro que no!—observó.—Sea lo que fuere, no estoy de parte de ellos. Póngase el mejor traje, señora mía, que he invitado al alcalde a comer.

CAPITULO VII

La vigilia del Alcalde

Una tarde de verano en los días nebulosos del pasado, un mayordomo del Mesón de Baldpate con poca experiencia, había querido sentar a una señora J. Sander-son Clark, de Pittsburgh, en la misma mesa con los insignificantes Smith, de Tiffin, Ohio. Las observaciones de la señora Clark,

Ilustración de
GARCÍA CABRERA



que por entonces estaba ocupadísima queriendo fundar una familia aristocrática, quedaron por largo tiempo en la memoria de los que las escucharon. Por tanto tiempo, que la señorita Norton de pie junto a Magee, en la oficina del hotel, aguardando que anunciara Peters que ya estaba la comida, pudo casi repetírselas textualmente al muchacho. Este lanzó una mirada humorística a su alrededor.

—Por suerte los usos y costumbres de los veraneantes, no continúan en invierno—dijo.—¡Imagínese usted a una señora Clark a la que sentarían a una mesa con el alcalde de Reuton y su pintoresco, pero un tanto abollado amli-

go, el señor Marx! Yo espero que la comida sea un gran éxito.

La joven se echó a reír.

—Tiene usted el natural nerviosismo de un anfitrión en día de fiesta—observó.—No se preocupe. El ermitaño y su latería no le fallarán.

—No es la comida lo que me preocupa—sonrió Magee.—Es la conversación y el ingenio de los invitados. Yo quisiera que el alcalde se sintiera como en su casa. ¿Conoce usted algunas anécdotas que se le acaquen al congresista Jones, del distrito de Asquewan?

Juntos se dirigieron a la ventana. Había comenzado a nevar otra vez y las luces del pueblito,

allá abajo, apenas se distinguían a través de la cortina de copos blancos.

—Quiero que sepa—dijo la muchacha,—que ahora confío en usted. Y cuando llegue la hora, será pronto, esta noche misma, voy a pedirle que me ayude. Tal vez le pida algo grande y le suplique que lo haga ciegamente, confiando en mí de la misma manera que me negaba yo a confiar en usted.—Calló y miró con mucha seriedad a Magee.

—Sus palabras me recogían—contestó éste en voz baja.—Desde el momento en que la vi llorando en la estación juré servirle en algo. El agente de la estación me aconsejó que no me metiera, asegu-
rándome que inmiscuirme en las

cosas de una mujer que llora significa conflicto seguro. ¡El muy tonto! ¡Como si eso fuera cierto!

—Pues tenía razón—interrumpió la joven.—Probablemente significará un conflicto.

—¡Como si cualquier tormenta terminara Magee—no sería poco a cambio del arco iris de su sonrisa al final!

—Bonita imagen—rió ella.—Pero las tempestades no son agradables.

—Somos unos cuantos—replicó Magee—los capaces de arrostrar con regocijo las peores por el arco-iris que ha de venir.

Por toda respuesta, la joven se desfiguró su bien modelada nariz aplastándola contra el frío cristal de la ventana. Detrás de ellos, en la habitación iluminada por bujías, los abigarrados inquilinos invernales de Balcanate aguardaban.

(Continúa en la Pág. 44.)

El Bicentenario de Santa María del Rosario



Un aspecto de la plaza principal de Santa María del Rosario durante los actos conmemorativos de la fundación de la ciudad.

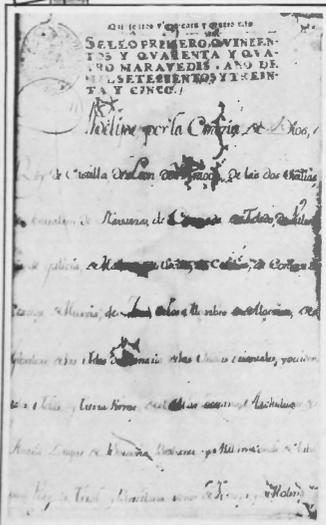


La iglesia centenaria de Santa María del Rosario, en cuyo interior se conservan hermosas pinturas y el más rico y bello altar plateresco que existe en Cuba.



Grupo de distinguidas damas que asistieron a la fiesta ofrecida por el señor Narciso Onetti en la antigua residencia de los Condes de Casa Bayona. (Fotos O. P.)

Concurrentes a la fiesta celebrada en el balneario de Santa María del Rosario, para conmemorar el bicentenario de la ciudad.



Primera página de la Real Cédula del Rey Felipe V concediendo excuso de armas a la ciudad de Santa María del Rosario, fundada por los Condes de Casa Bayona. La Real Cédula tiene fecha de 1735.

1732



El tres de abril de 1732 se concedió, por Real Cédula, autorización para fundar la población de Santa María del Rosario en terrenos que poseían los Condes de Casa Bayona en uno de los lugares más pintorescos de la provincia de La Habana, notables, además, por sus ricas aguas medicinales. El bicentenario de esa fundación lo ha celebrado aquella ciudad con jona, familias de Culto y Añón, y los vecinos y visitantes habaneros. Además de sus bellos patios campestres, posee la ciudad viejas casonas coloniales y la iglesia fundada en 1760, y que posee varios altares platerescos.

Actualidad Nacional



"¿DÓNDE LE GUSTARÍA QUE LE HICIERAN EL AMOR?"—He aquí las tres triunfadoras de este originalísimo concurso, organizado por la Industria Nacional de Lámparas "Quesada". De izquierda a derecha: Isabel Margarita ORDEIX (primer premio), Lucrecia CABRE-RA (segundo premio) y Waidetrudis PARINAS (tercer premio).



MOVIMIENTO DE DIPLOMATICOS.—De izquierda a derecha, el doctor Ladislav CER-NOSKY, consejero del ministerio de Gobernación de Praga, con su señora; el señor RLOY MARTINEZ, cónsul general de Checoslovaquia en La Habana; el señor Jan FOTUCEK, nuevo ministro de Checoslovaquia en México, y el señor Frans FULZER, secretario del consulado general de Checoslovaquia en La Habana. Los señores de Cernosky y el señor Fotucek pasaron recientemente por esta ciudad. (Foto Lescano).



UN CRIMEN DE LA BRUJERIA.—Los once individuos que aparecen a la derecha están detenidos en la cárcel de Morón (Camagüey), porque se sospecha que alguno de ellos, o varios, pueden ser los secuestradores del niño de 6 meses Plácido Camejo Cruz, robado a sus padres en la colonia "Fortuna" (Barrio de Simón Reyes). Entre individuos se llaman Antonio MIGUEL, Ignacio LUIS, Miguel MARI-ANO, Luis MENENDEZ, Manuel DIAZ, Emilio SIMON, Luis FIS, Santiago FIS, Si-món REGULAR, Alfonso FIS e Ignacio PIE. (Foto especial para CARTELES).

UN CRIMEN DE LA BRUJERIA.—La señora Jose-fo CRUZ, madre del niño secuestrado, con sus hijos CARIDAD (6 años), BE-NIGNO (4 años), ANTONIO (3 años) y JUANI-TA (2 años). La señora Cruz descubrió la desaparición de su hijo a las 5 y media de la ma-ñana del día 7 de abril. (Foto especial para CARTELES)



UN CRIMEN DE LA BRUJERIA.—El bohío de la familia Camejo-Cruz, en la colonia "Fortuna" del central "Morón", de donde fue robado por los brujos el niño Plácido. En la puerta del bohío está nuestro agente, señor G. Melón, acen-tuando la cuna de tela donde dormía el niño. Esa cuna pendía del techo y los secuestradores le cortaron la cuerda. (Foto especial para CARTELES).

La ROPA INTERIOR

Somerset Maugham. Entre Harrington

CUANDO Ashenden subió al puente vió una costa blanca y una ciudad toda blanca: Vladivostok. Aún no había salido el sol, pero se reflejaba sobre la mar, la palidez del cielo. El día prometía ser cálido. Se sentía un verdaderamente en el fin del mundo. Ashenden acababa de realizar un largo viaje, de New York a San Francisco primero, y luego, a través del Pacífico en un vapor japonés hasta Yokohama y, por último, en este barco ruso. Desde Tsuruki no había a bordo ningún otro pasajero inglés que le acompañara en la travesía del mar del Japón. El transiberiano le conduciría desde Vladivostok hasta Petrogrado. Hasta entonces no le habían encargado nunca de una misión tan importante y es natural que sintiera cierto orgullo. Disponía de fondos inagotables y se le había dado carta blanca en toda la línea. En un cinturón, a flor de piel, llevaba letras de cambio que ascendían a una suma astronómica. Lo que se esperaba de él excedía de las posibilidades humanas, pero lo ignoraba todavía e iba a entregarse al trabajo con la más perfecta confianza en sí mismo.

La perspectiva de rodar durante diez días en un tren ruso no le era grata. Se aseguraba que los puentes habían sido volados en uno o dos puntos. El tren corría el peligro de ser saqueado por la soldadesca amotinada y los viajeros, el de verse abandonados en plena estepa. Sin embargo, los trenes circulaban todavía y Ashenden, siempre optimista, no tubiera en partir. Desde que llegara iría al consulado británico, a ver si le habían separado billete. Pero, a medida que se acercaba a la orilla la ciudad le pareció tan sordida, que sintió vacilar la fe en su buena estrella. Apenas si sabía palabra de ruso. A bordo sólo el sobrecargo hablaba inglés y, a pesar de sus amables ofertes, Ashenden no contaba con él.

Cuando puso el pie en el muelle se adelantó un judío chiquito, de peluca desgrenada, y le preguntó si era el señor Ashenden.

—Benedicto, intérprete del consulado británico. Tengo orden de ponerme a su disposición. Tiene

A usted puede ser que no se le haya ocurrido nunca que unos calzoncillos puedan llegar a adquirir la fuerza de un principio, hasta el punto que un hombre les sacrifique todo. Pero, sin embargo, es así. La vida está llena de sorpresas, sobre todo cuando se vive en Rusia...

usted ya separado el billete para el tren de esta noche.

De golpe recibió Ashenden su buen humor. El intérprete se ocupó de su equipaje y del pasaporte y luego le condujo al consulado en un coche.

—Tengo orden de proporcionarle todas las facilidades—dijo el consúl.—Pidame lo que quiera. Le he separado pasajes de primera en el transiberiano, pero Dios sabe si logrará usted llegar a Petrogrado. A propósito, le he encontrado un compañero de viaje. Es un americano, un tal Harrington, representante de una casa de Filadelfia. Va a ver si arregia un negocio con el gobierno provisional.

—¿Qué clase de hombre?

—Bastante simpático. Quería invitarme a almorzar con nosotros, pero está de excursión con el consúl de los Estados Unidos. Procura llevar al tren con dos horas de anticipación, porque se pelean por los asientos.

El tren salía a media noche. Ashenden comió con Benedicto en el buffet, único lugar de aquella ciudad piojosa donde podía comer decentemente. El comedor estaba lleno; el servicio, de una lentitud exasperante. Pasaron por fin al andén, invadido ya por la multitud, y se encontraron en medio de un barullo indescriptible. Familias enteras esperaban, sentadas sobre los baúles y las maletas. La mayor parte de los vagones estaba ya aiestada. Cuando Benedicto encontró, por fin, el coche de Ashenden, surgió un hombre muy excitado.

—Corra, corra—dijo.—No se puede usted imaginar el trabajo que me ha costado defender su sitio contra un individuo que quería entrar por fuerza con su mujer y sus hijos. Mi consúl acaba de llevarle al jefe de estación.

Mr. Harrington—presentó Benedicto.

Ashenden subió al tren y estre-

chó la mano a su compañero de viaje. Quedaban dos asientos libres. El mozo colocó el equipaje.

Mr. John Quincy Harrington era un individuo ceceo, de talla aventajada. Los grandes ojos, de color azul pálido, iluminaban su rostro apergaminado y anguloso y, cuando se quitó el sombrero para enjugarse la frente después de tantas emociones, descubrió el domo de un cráneo calvo y arrugado. Llevaba saco y chaleco negros con pantalón a rayas, cuello blanco muy alto y corbata de color discreto. Ashenden no estaba muy seguro de cómo debían un vestirse para atravesar la Siberia, pero el traje elegido por Mr. Harrington no dejó de sorprenderle.

Pronto llegó el jefe de estación. Un ruso barbudo y frenético, le seguía con una mujer que arrastraba dos pequeñuelos. El ruso suplicaba, con el rostro bañado en lágrimas. La mujer parecía como si contase su historia entre sollozos. A medida que se acercaban al compartimiento, subía el tono de la discusión. Benedicto intervino. Mr. Harrington no sabía una palabra de ruso, pero tomó la cosa por lo alto. Aquellos asientos habían sido separados por el consúl de la Gran Bretaña y por el consúl de los Estados Unidos. Harrington ignoraba lo que haría el rey de Inglaterra, pero de seguro que el presidente de los Estados Unidos no toleraría que se le arrebatara a un ciudadano americano el asiento que había pagado. Quería advertirlo: sólo cedería por la fuerza, y si se le tocaba, aunque sólo fuera en un cabello, presentaría inmediatamente una queja a su consúl. El jefe de estación no sabía inglés, pero su respuesta subrayada por gestos, no fué menos vehemente.

Entonces, en el colmo de la indignación, Mr. Harrington le acriecó el puño a la cara y rugió, pauido de furor:

—Yo no comprendo una palabra de su jergonza y dígame lo que quiero comprenderla. ¿Si los rusos quieren que se les trate como a un pueblo civilizado, como a un pueblo civilizado, ¿qué no hablan un idioma civilizado? Yo soy Mr. John Quincy Harrington; viajo por cuenta de los señores Crewe y Adams de Filadelfia, con una carta de presentación para el señor Kerensky, y si no se me deja tranquilo en este compartimiento, el señor Crewe actuará oficialmente en Washington.

Su actitud era tan resuelta, su expresión tan amenazadora que el jefe de estación, desanimado, abandonó la partida y se alejó mohino, seguido del ruso hiruto, de su mujer y de los dos plaídos muchachos.

Después de una semana de estar frente a frente en un vagón, se sabe uno de memoria, generalmente, la historia íntegra del compañero. Ashenden sufría durante las veinte y cuatro horas del día la presencia de Mr. Harrington. Había, es verdad, la diversión del restaurante, pero tomaban juntos las tres comidas; el tren se detenía una hora por la mañana y otra por la tarde, lo que permitía desentumecer las piernas en el andén; ahí tampoco se separaban. Ashenden trabó conocimiento con varios viajeros. A veces alguno de ellos iba a sentarse en su compartimiento, pero si sólo sabía alemán o francés, Mr. Harrington lo media con desprecio, y si el intruso hablaba inglés, no le dejaba colocar una palabra. Porque Mr. Harrington era un hablador inagotable. Hablaba como se respira o se digiere, con su voz nasal y monótona, no por que tuviera algo que decir, sino por incapacidad de callarse.

—Jamás—se decía Ashenden—he sabido tanto de nadie.

Y no solamente sabía de Mr. Harrington, de sus opiniones, sus costumbres y sus aventuras, sino también de su mujer y los padres de su mujer, sus hijos, los camaradas de sus hijos, sus jefes y las alianzas que, desde hacía tres o cuatro generaciones, le unían a las mejores familias de Filadelfia. Orgullosos de su origen inglés y no menos de su nacionalidad americana, sólo consideraba como genuina América una estrecha faja



de tierra a orillas del Atlántico, y como verdaderos americanos, a un pequeño número de privilegiados de estirpe inglesa u holandesa cuya sangre no se había contaminado con alianzas extrañas.

Un día que Ashenden hablaba de un millonario, poseedor de una célebre galería de pintura, declaró Mr. Harrington:

—No le he visto nunca, pero su abuela fué cocinera de mi tía María Penn. No tenía rival confeccionando *cakes*.

Mr. Harrington había leído todas las novelas de moda. Anotaba en un carnet todas las anécdotas que oía contar y, siempre que tenía que ir a una comida, repasaba siempre media docena antes de sentarse a la mesa. La letra D inscripta al margen (discreto) indicaba las anécdotas anodinas, y una H (hombres) las que juzgaba un poco atrevidas. Harrington no perdonaba ningún detalle y Ashenden, que adivinaba desde el principio el fin de la historia, apretaba los puños y frucía el entrecejo hasta el momento de fingir por cortesía una risita forzada. Si alguien penetraba en el compartimiento en medio de la narración, Mr. Harrington le ponía buena cara.

—Fenga, siéntese. Justamente estaba contándole una buena a mi amigo. Llega usted a punto.

Y las mismas palabras, las mismas entonaciones, volvían a herir el tímpano de Ashenden. Un *brídge* hubiera resultado mejor, pero Mr. Harrington no tocaba jamás una baraja y, cuando, a falta de otra cosa mejor, Ashenden se ponía a hacer un solitario, tomaba un aire compungido.

—Yo me pregunto—decía—cómo un hombre sano de espíritu puede perder su tiempo con las cartas y, sobre todo, con esos solitarios. Así se destruye la conversación y en el discurso con sus semejantes es como el hombre desarrolló sus más elevadas facultades.

—Es que hay cierta elegancia en saber perder su tiempo—le re-

(Continúa en la Pág. 53.)



GRÁ -FI- CAS



LOS QUE LLEGAN—El señor Enrique E. STEVENS Jr., comandante en jefe de la Legión Americana, que llegó a esta capital en compañía de su esposa y de los señores Guillermo D. LYONS y Teodoro W. BIRD. Fueron a recibirlos el comandante MACKAY, de La Habana, el post-comandante MYERS y el señor Carlos A. CUEVAS.

(Fotos Lescano).



Mrs. Jeanette RYDER, la inolvidable protectora de los animales, muerta hace un año. El Bando de Piedad conmemoró el triste aniversario descubriendo un busto de la insigne benefactora.



LOS QUE LLEGAN—El Sr. W. H. CATLIN y su bella esposa, rodeados de las personas que les recibieron a su regreso de Norteamérica. El Sr. Catlin es presidente de la Compañía Cubana de Electricidad.

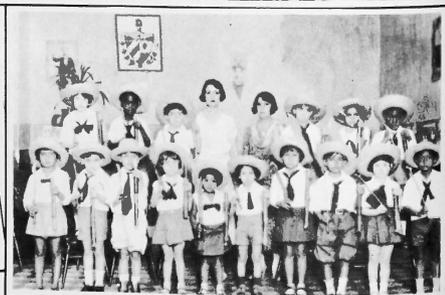


DEL CLUB DE COMUNICACIONES—Un aspecto del acto inaugural del campeonato de carambolas por tres bandas que se está celebrando en el Club de Comunicaciones.

El ingeniero Miguel E. MACÍAS, sportsman caballeroso y distinguido, cuya sendísima muerte hora hoy le sociedad entera.
(Foto Godknows).



LA CORONACION DE LA REINA HEBREA—La señorita Perla ZWICK, Reina de la Belleza de la colonia hebrea de La Habana, rodeada de sus damas de honor, señoras Isabel WEXLER y Bianca MARKOWIK, después de la ceremonia de la coronación, celebrada en el Centro Israelita.



EL CORO DE LA CASA—Alumnos del kindergarten de la Escuela N° 21, que cantaron el coro de la coña en la inauguración del desayuno escolar.

CAMPEONATO NACIONAL de TENNIS



Lilia CAMACHO y Zoila RODRIGUEZ, que retuvieron su título de campeonas de dobles.



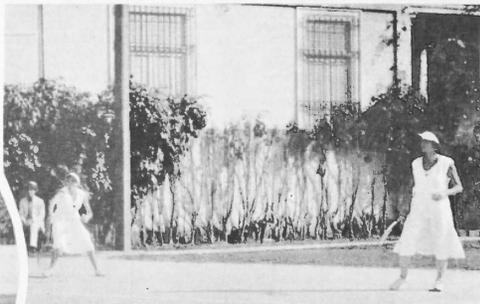
Gisela COMALLONGA y Amaita CASTAREDA, derrotadas por Raquel Ramírez y María Luisa García Longa.



Lilia CAMACHO y Arturo RAN-DIN, "runner up" en los dobles mixtos.

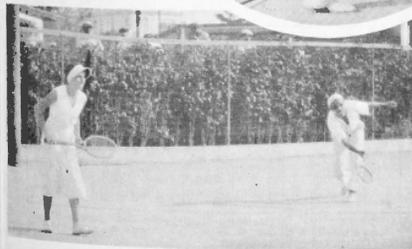


Lilia CAMACHO y Arturo RAN-DIN felicitan a Lorenzo NODAR-SE y Mirta ME-DEROS al terminar el match decisivo de los mixtos.



Mirta MEDEROS y Margot TORRIENTE DE ROSE, vencidas en los semifinales por las campeonas.

Mirta MEDEROS y Lorenzo NO-DARSE, los nuevos campeones de mixtos.



Raquel RAMIREZ y María Luisa GARCIA LONGA, que perdieron en los finales contra Zoila RODRIGUEZ y Lilia CAMACHO.



OMANÍACOS

IZQUIERDA:
 Los juegos efectuados entre los 20 último campeón de L y 23, en que números contenidos dentro de las categorías: 1, juegos ganados, y las veintidós los golpes dados por cada jugador a apreciar la pericia de cada cual número de golpes en que deben hacerse los es 45.

SE DISCIPLINA EL MUSCULO

Se trata, en suma, de un deporte honesto que disciplina el músculo y el carácter, y que a la vez que nos sirve de ejercicio físico os sirve de gimnasia moral. En esos días de tumultuoso maquinismo, en que toda la locomoción es mecánica y en que la gente, como observó con amargura el sabio higienista doctor López del Valle, no utiliza los pies—excepto toda esta generalización a no

pocos intelectuales—el golfito nos sirve para reconquistar el peso elástico, para devolver a las piernas la función trascendente que la naturaleza les ha otorgado, y para eliminar un poco del tejido adiposo que se va acumulando en nuestro vientre.

Este deporte fino, amable, lleno de sorpresas y de revelaciones, que cultivan pacientemente hombres y mujeres, viejos y niños, ricos y pobres, se ha impuesto sin disputa en La Habana y tenemos la seguridad de que dentro de pocos meses en toda la Isla se practicará con entusiasmo, y vendrán a la capital desde los más apartados rincones de la República jugadores capaces de discutir con pericia y denuevo la supremacía golfística nacional a los actuales campeones.

LO QUE ES EL GOLFITO

Acá, o sea oportuno que, para divulgar entre los no iniciados la naturaleza del juego de golf, ofrezcamos a los lectores de CARTELES una síntesis explicativa del mismo. Un link de golf en miniatura se compone de 18 pistas separadas entre sí, cada una de las cuales tiene un punto de partida, que se llama "tee" y punto de llegada que se llama "hole" u hoyo. Esas pistas están combinadas de modo que, científicamente, por razones geométricas, un jugador que golpee con precisión la bola colocada en el "tee", debe hacerla caer en el hoyo con un número determinado de golpes o "strokes", número que siempre está en relación con los obstáculos que se intercalan en el trayecto. Al número de golpes que se le fija a cada pista para hacer entrar la bola en el hoyo, se le llama "par". Si pongamos, pues, que el "par" de la primera pista sean dos golpes. Si el jugador logra entrar la bola en dos golpes, se dice que lo hizo "dentro del par". Si lo hizo más—cosa fortuita—en un solo golpe, lo hizo "uno por debajo del par". Si lo hace en tres o más golpes, todos los que excedan de dos se cuentan como golpes "por encima del par". En resumen: el jugador victorioso es aquel que después de recorridas las 18 pistas haya logrado hacer entrar la bola en los 18 hoyos en menor número de golpes.

LO QUE SIGNIFICA EL "PAR"

Para la anotación de cada juego se usan unas tarjetas con el número correspondiente a cada pista u hoyo, el "par" o número de golpes en que deberá hacerlos y un espacio en blanco para anotar en él los golpes que cada jugador emplee. Desde luego que cada cual tratará de hacerlo por debajo del "par" o a lo sumo dentro del "par". Pero muchas veces ninguno de los

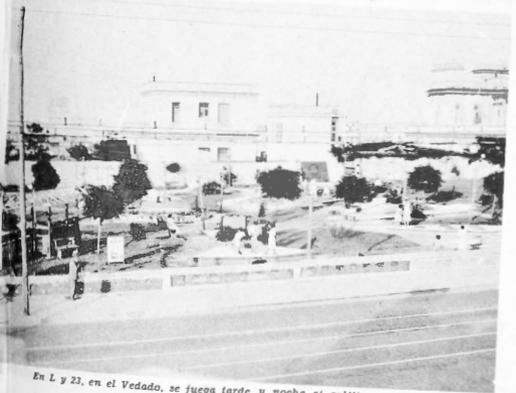
dos lo consigue. Las 9 primeras pistas u hoyos corresponden a la primera vuelta. Se suman los totales de golpes dados por los contendientes y se inicia la vuelta segunda, que comprende las pistas u hoyos numerados del 10 al 18. Al finalizar el partido, gana, como dijimos antes, el que menos golpes se vio obligado a dar con su club a la bola.

El primer golfito en miniatura que se estableció en Cuba lo construyeron en la esquina de L y 23, a la entrada del Vedado, los esposos Todgham, propietarios del Hotel Royal Palm. Posteriormente, se estableció otro en la calle de Zulueta, frente al Hotel Plaza. Y como el entusiasmo por el nuevo deporte se desarrolló rápidamente, muy pronto el Vedado Tennis Club y el Miramar Yacht Club, sociedades aristocráticas, establecieron otros, para el uso y disfrute de sus socios. Actualmente el golfito en miniatura cuenta con millares de adeptos, y tanto en los links de esas sociedades como en el de L y 23 se practica durante la tarde y la noche.

LOS CAMPEONES

Varios campeones se han celebrado en La Habana. El joven Suárez Murias, jugador de facultades extraordinarias, es en la actualidad campeón del Miramar

(Continúa en la Pág. 44.)



En L y 23, en el Vedado, se juega tarde y noche al golfito.



links del Miramar Yacht Club donde los hoyos están erizados de obstáculos.

NÚM.	JUGADORES	MAÑAN	ROSELLÓ	FERRER	TODGHAM	LESCANO	BERRAYARZA	HERRERA	PEROZO	PINTADO	ARGUDÍN, M.	ARGUDÍN, H.	LLATA	PEREIRA	GRAU	MOLINA	MUÑOZ
1	MAÑAN	29	9	0	29	9	43.01										
2	RUE	25	9	4	27	11	46.14										
	DAUBAR	24	8	6	27	11	46.12										
	PLASENCIA	27	11	0	27	11	46.13										
3	MARTÍNEZ	25	11	2	26	12	47.09										
4	ROSELLÓ	24	14	0	24	14	50.05										
5	FERRER	23	14	1	23	14	51.11										
6	TODGHAM	19	16	3	20	17	50.20										
7	LESCANO	18	18	2	19	19	51.07										
8	BERRAYARZA	17	19	2	18	20	50.30										
9	HERRERA	15	19	4	17	21	49.20										
	PEROZO	14	19	4	17	21	49.16										
	PINTADO	16	20	2	17	21	49.06										
	ARGUDÍN, M.	16	20	2	17	21	53.20										
10	ARGUDÍN, H.	13	20	5	15	22	51.01										
11	LLATA	12	21	5	14	23	48.24										
12	PEREIRA	12	22	4	14	24	54.38										
13	GRAU	9	26	3	10	27	46.06										
14	MOLINA	8	27	3	9	28	52.14										
15	MUÑOZ	6	28	4	8	30	46.18										

En el último campeonato celebrado en los links de L y 23 y en el que tomaron parte 20 jugadores, el resultado final fué el que aquí se expresa

La semana deportiva

Por Mario de la Hoya

A semana que pasó ha sido pródiga en eventos deportivos en esta Habana que aliguen llamó aldeas y que, tal vez desconcenta con el calificativo y quiere demostrar lo contrario, se propuso por unos días brindar al fanático tal cantidad de espectáculos de sports que la hiciera tomar el aspecto de una ciudad en toda la extensión de la palabra.

Ocupó el primer lugar en importancia la pelea de Chocolate y Davey Abad en discusión del campeonato mundial junior lightweight. Después, boxeo en Miramar Garden, jal-alair en la Habana Madrid, carreras de caballos en el hipódromo de Marianao y numerosas competencias amateurs, entre las que se destaca la discusión del campeonato nacional, que entró en los singles al incluírse la presente semana y que probablemente al salir a la calle esta edición de CARTELES esté próximo a su decisión.

El primer evento decidido del campeonato nacional de tennis fué el de dobles masculinos. Gustavo Vollmer y Ricardo Morales no hicieron quedar mal a los expertos y ganaron el título con relativa facilidad y demostrando gran superioridad sobre las restantes parejas inscriptas. Los nuevos campeones probaron la importancia de la clase en toda justa deportiva y Vollmer dió un mentís rotundo y definitivo a cuantos alegan que no es jugador de dobles, ignorándose, o pretendiéndose ignorar, que en 1931 ganó igual título, que con Jorge Sánchez integró una de las más fuertes combinaciones que en tiempos pasados se les opuso a Paris-Chacón y que en distintas justas internacionales jugó en unión de Vicente Banet, siempre con notable éxito y que en los segundos Juegos Deportivos se enfrentó, acompañado por Cuco Uppmann, con Tapia y Borbolla, dando un magnífico partido. Y Tapia-Borbolla era algo más temible y de más efectivo juego que todas las parejas que con ele-

mentos locales puedan combinarse.

En ese pasaje torneo de dobles, aun Vollmer y Morales no estaban en su mejor forma. No hay pareja, por buenos que sean sus componentes, que en menos de un mes adquieran suficiente team work. Además, Vollmer no jugó su mejor tenis en los comienzos del match decisivo y en ningún momento del mismo logró servir medianamente. Pero todos esos obstáculos e inconvenientes, no impidieron que ganaran el título nacional tal y como esperábamos, con suficiente facilidad para no encontrarse en apuros en ningún momento.

El siguiente evento discutido en el campeonato nacional fué el de los mixtos y en él ocurrió la primera sorpresa del torneo al ser vencidos en el primer round María Antonia Freyre y Ricardo Morales. Margot Torriente de Rose y Cuco Uppmann, sus conquistadores, fueron, a su vez, derrotados por Mirta Mederos y Lorenzo Nodarse, los que, a la postre, ganaron el título. Estos últimos formaban la pareja más equilibrada de la justa, eliminados los favoritos, pero pasaron muchos apuros para vencer a Lila Camacho y Arturo Randin, que a pesar del hecho de formar, individualmente, mejor combinación que la anterior, padecía del grave defecto de olv.darse ambos de estar en una combinación de dobles y, al propio tiempo, pretender el campeonato nacional, hacerle todo el juego a Nodarse.

Cuando este artículo es escrito, faltan por decidirse los dobles femeninos y los eventos individuales, los que, como ya hemos dicho, probablemente, estarán cercanos a su final al ponerse a la venta esta edición de CARTELES.

Otros sectores del amateurismo han estado también ocupando la atención del fanático durante los días pasados y así hemos tenido juegos de basket en La Habana y Cárdenas, el primero en opción al campeonato junior y el segundo por el título en la justa libre. Los beisboleros juveniles discutieron

los semifinales de su justa entre Los Arabos y Hermanos Maristas y no hubo más eventos deportivos de esta naturaleza porque el track me quedaba dispuesto para el próximo domingo.

Esta última competencia ha logrado reunir una inscripción de ciento un atletas y siete clubs, como principales favoritos. La contienda será entre atletas juniors y una semana después se celebrará el track meet libre, donde veremos en acción a los mejores atletas nacionales.

En el extranjero y fuera del alcance de la vista del fanático cubano, pero permitiéndole sentir todas sus sensaciones gracias al cable y a las páginas de sports de los diarios locales, dió comienzo la temporada de las bases en las Grandes Ligas. Los Atleticos y Cardenas son los apostadores al triunfo, según los periodistas. Wall Street, que todos los años lanza sus cotizaciones, este año ha seguido su costumbre y señala a los campeones como favoritos a la victoria.

Pero la inmensa masa de los fanáticos, que incluír a los Yankees en la lucha de la Liga Americana. Los neoyorquinos tienen un team formidable en el ataque y el Saltzgraver, Crossetti y los pitchers les responden, no habrá más campeones en ese circuito que ellos.

Fladelfianos y sanluiseños han salido favoritos en las apuestas, pero el logro que se ofrece indica que los otros no están muy seguros de sus cotizaciones. Y ambos tienen temibles contrarios; los primeros en los neoyorquinos, que lucen, en el papel, con más fuerza por la ausencia de los segundos en los Gigantes y Cubs.

Si los Gigantes no tienen serios tropiezos durante el campeonato, pudiendo disponer durante todo su desarrollo de Critz, Koenecke resulta la estrella que estima MacGraw, los Cardenas encontrarán serios tropiezos para repetir en la Liga Nacional. Y los chicanos, aunque no lucen tan fuertes por la ausencia de un buen antelista y un catcher poseen, sin embargo, un respetable cuerpo de pitchers y una gran ofensiva.

Además de los estas competencias, se anuncian nuevas justas deportivas. A mediados de la semana pasada se convocó a un campeonato de basket ball entre ferrocarriles, el que dará comienzo el día sábado de abril. Este año tendrá carácter de nacional ya que en él competirán equipos de toda la Isla, pero limitando su participación a aquellas jugadoras que no han pertenecido a los primeros ganadores a partir del primero de enero del año actual.

Según todo hace suponer, el campeonato registrará una magna importancia y obtendrá la participación de numerosos conjuntos femeninos. El Circuito Dental será uno de los que competirán en él, y el Ferrocarril, que ha formado un quinteto notable, también se inscribirá. El club de Luyanó estará representado por más de diez jugadoras, entre las que se des-



Bill TENNY, iniciadora de los Gigantes y una de las más fuertes columnas del infield de la novena de Mo Grauw.

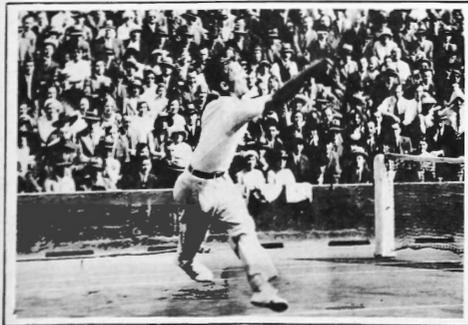
taca la figura de Nena Suarez, aquella formidable basketbolista del Loma, que estuvo conceptuada en su época como la mejor que había producido el deporte en nuestra patria.

Unos quince días faltan para el inicio de esta importante contienda y ya se afirma que más de diez conjuntos participarán en la lucha, esperándose inscripciones en todas las provincias. En La Habana solamente, discutirán la lucha más de seis equipos, y esto es algo extraordinario en competencias de esta naturaleza y que asegura el éxito deportivo de la justa.

Uno de los aspectos más importantes que tiene este campeonato es el de servir para discutir, positivamente, la supremacía nacional en el basket ball femenino. En cada provincia se discutirá un torneo y los ganadores de cada uno de ellos se dividirán en dos grupos, formando uno los campeones de Santiago, Camagüey y Matanzas. Esos grupos celebrarán dos justas, una en la región oriental y otra en la occidental y sus ganadores se enfrentarán por la supremacía nacional.

Otro de los aspectos que presenta el torneo será el de conocer a un gran número de jugadoras que hasta ahora no habían tenido la oportunidad de jugar en un floor habanero y otro, no menos importante, el que la inmensa mayoría de los conjuntos, adoptará el moderno, cómodo e higiénico traje que implantó el quinteto del Circuito Dental y que la mayoría de los fanáticos.

Esto ha sido lo que la semana que pasó nos ha ofrecido y lo que el futuro nos prepara: magnas competencias en los sectores profesionales y amateurs, como un rotundo mentís para el que dijo que La Habana era una aldea, y una magnífica e importante justa donde se discutirá, por primera vez, el campeonato nacional de basket ball femenino.



George LOTT, que acaba de anunciar su retiro de las competencias de la Copa Davis, concretando sus actividades deportivas a jugar en los torneos norteamericanos. También piensa dedicarse al trabajo. Este último, es algo que parece una soberana broma del tenista chilgoense.



LA PRIMERA REI-
NA HEBREA DE
CUBA
La señorita Perla
ZWICK, proclama-
da Reina de la Be-
lleza por la colonia
hebréa de Cuba.



EL CAMPEONATO DE LA HABANA NEGRA

por M. Fernández Campa



Amador GARCIA, portero de los Campeones del Centro Gallego, y la infranqueable muralla de su equipo.

Ha terminado la primera vuelta del Campeonato de la Federación de La Habana, brillantemente inaugurado el domingo seis del pasado mes de marzo, tomando participación en él mismo los cinco clubs de primera, serie A, inscriptos en el organismo, bajo cuyos auspicios se está celebrando la competencia.

Son ellos, Centro Gallego, que ostenta el título de Campeón, Nacional y Provincial del pasado año, Juventud Asturiana, Iberia, Olimpia y Cataluña.

Las distintas jornadas llevadas a efecto desde el día de la inauguración hasta el final de la primera ronda, han servido para poner de manifiesto una vez más, el calibre de nuestro fútbol, porque en las distintas jornadas hemos apreciado clase y técnica en los equipos, a más de perfecta forma por lo bien entrenados que se presentaron los conjuntos.

Hemos podido hacer un juicio acerca de cada uno de los contendientes, que es mucho más halagüeño de lo que podíamos esperar en estos momentos de crisis balompedica, ya que esta circunstancia especial, que hacíamos resaltar en los artículos anterior-



AGUSTÍN es otro de los puntales en el ataque de los gallegos.

res, nos hacía creer en que la forma de los conjuntos no llenaría, con mucho, las aspiraciones de este público habanero, que es concededor del deporte y sabe manifestar en todas formas su asentimiento, cuando la práctica del mismo responde a los más exigentes preceptos de clase y técnicas.

Pero con su asistencia al espectáculo, al que dominicalmente rinde honores, nos ha demostrado la afición, que en ese fútbol hay el colorido que reclama para ser la dominical atracción que se ofrece en La Habana al buen aficionado de los deportes.

El desarrollo del concurso hasta el presente, sigue un curso brillante, las contiendas que se han celebrado han tenido como característica una técnica depurada y se han desenvuelto dentro del mayor "sportsmanship". Los resultados de las jornadas han dictado un estado, que permite que sean los campeones nacionales, los que marchen a la cabeza

curso, al terminar la primera vuelta, es el que mayores probabilidades presenta por el momento para calzarse definitivamente el título. Claro que para ello sería necesario que conservara, hasta cierto punto, la "buena sombra" que le acompañó, en la primera ronda, pero descontando estos factores y suponiendo que las cosas han de suceder de acuerdo con la lógica, la forma en que se presenta este equipo, nos permite concederle mayor "chance" que a los restantes.

Sus líneas están completas, sólo notamos algo falta de penetración la de ataque, y hasta la mitad de la primera vuelta, algo falta de "punch", pero ya este último defecto ha sido subsanado con la valiosa adquisición de Castro que en el centro del ataque, falta al principio de la contienda.

Por otra parte, y para rectificar esa falta de penetración entre los delanteros, también han



SIMÓN, que junto con Chorens y Amador completa el tercer derrota del equipo gallego.

nuación su récord, en esa primera vuelta, en que según se podrá apreciar, no han sido derrotados ni una sola vez, es más, no han dejado de vencer en una sola salida.

Más expresivos que nuestras palabras son seguramente los números que ofrecemos a continuación: J G E P Gf. Gc. Pts. C. Gallego 4 4 0 0 10 3 8

LOS "TOROS" DE LA JUVENTUD ASTURIANA

Después de los sonados triunfos que obtuvieron los astures en los recientes concursos, "Omega" y "Lucas" frente a todos los conjuntos locales, que habían sido sometidos a esmeradas preparaciones, con miras a esos trofeos, se había hecho aparecer como favorito, el equipo de los "toros", en este Campeonato de reciente inauguración.

Conservaban hasta hace quinientos días el invicto, pero se esperaba para un aquilataamiento perfecto la lucha frente al Centro Gallego.

De su actuación en el Campeonato, en las primeras jornadas, había quedado una duda, y por eso se esperaba con ansiedad el cotejo con el Club Deportivo, para

(Continúa en la Pág. 50.)



CHORENS, defensa del equipo del Centro Gallego y un verdadero "ce" en su puesto.

Este galleguito, que es TURCO, es el encargado de correr la línea por el día izquierdo. Es de los buenos

del torneo, con una ventaja de tres puntos sobre su más próximo adversario, haciendo presumir, que en las jornadas sucesivas el interés crezca, por cuanto los adversarios todos, luchan con tesón por destronar al que hasta ahora aparece portando el cetro. Serán todos contra uno, será la conjura contra el líder, la que dará mayor interés a las jornadas verideras, y de esa conjura, de esa lucha contra el adelantado ha de disfrutar el aficionado, porque los encuentros entonces, a más de clase y técnica, tendrán las "salpicaduras" de codicia por parte de todos, para la victoria, que tiene mayor importancia cuanto más fuerte es el adversario.

El resultado obtenido por nosotros en el estudio de cada conjunto, será el motivo de esa crónica, en la que aquilataremos el valor de cada conjunto, con el desasosonamiento que siempre nos ha caracterizado.

EL CUADRO DEL CENTRO GALLEGO

Este conjunto, que se encuentran en el primer lugar del con-

sidio elegir un buen entrenador: Katzer, que con sus conocimientos, pronto pondrá en su "punto" la línea de ataque.

Los medios, cubren a la perfección sus puestos, y puede decirse sin exagerar que es la línea media más efectiva de los equipos que participan en el Campeonato. El punto más fuerte del conjunto gallego, lo encontramos, sin duda alguna, en el trío defensivo: Simón, Chorens y Amador, forman una infranqueable barrera, en que se estrellan los pocos lances que logran burlar la acción de los medios.

Chorens y Amador, que se encuentran en la actualidad en su perfecta forma, son factores decisivos en los encuentros en que toma parte el conjunto que ellos defienden, su labor es efectiva, y tanto uno como otro, se encuentran en la actualidad, en la cima, entre los restantes atletas que defienden iguales puestos en otros equipos.

Todos estos factores se unen para hacer más sólido nuestro primer comentario acerca de la potencialidad de este conjunto, y como una muestra de la efectividad del equipo damos a conti-



En los medios, como en la defensa, sabe incluir sus facultades de atleta perfecto, TRABANCHO.

VIDA DENTRO Y FUERA DEL RING

por GENE TUNNEY

(Versión de Jess Losada)

CAPÍTULO IX

GENE SE INTERNA EN LOS BOSQUES

MIS manos habían adquirido fragilidad de biscuit. Muchos contrarios que pude haber noqueado, llegaron hasta el final de la pelea. El público se exasperaba de mis lentas exhibiciones. Por último, en un bout contra Leo Houck, además de empeorar el estado de mi mano derecha, sufrí la fractura del pulgar izquierdo. Esto sucedió

En toda la historia del pugilismo no ha habido un odio tan encendido, tan sanguinario y tan implacable como el que llevó a Tunney y a Harry Greb a través de cinco cruentos combates. Aquí relata Gene el inicio del terrible odio. Acababa de ganar el campeonato light heavy weight americano, derrotando al veterano Levinsky. Estaba llegando a la meta: Dempsey. Pero se enfrentó con Greb, perdió su título y por poco termina su carrera con esa pelea.

golpe de derecha se posó en el atractivo maxilar y la pelea se terminó. En menos de un round mis manos no recibieron prueba adecuada.

Mi manager, "Doc" Bagley, tuvo la habilidad de persuadir a Tex Rickard para que me utilizara en el semifinal de la pelea Dempsey-Carpenter que se celebró tres días después en Jersey City. Mi contrario fue Soldier Jones, del Canadá. Aunque el referee suspendió el encuentro para evitarle a Jones castigo innecesario, confieso que ofrecí una pésima exhibición aquella tarde. Lo sentí extraordinariamente, debido al gran núcleo de espectadores que presenciaron mi pobre labor.

Después del primer round descubrí que las calorosas libras adquiridas se habían convertido en un bagaje innecesario. Estaba tan lento que difícilmente evadía los violentos zarpazos de Jones. Yo creo que en esta ocasión la resistencia de mis mandíbulas salvó el día. La manifiesta fortaleza de asimilación evitó mi derrota ignominiosa ante 90,000 personas, que sufrieron, impacientes, nuestra montonera e inocua contienda, esperando "La Pelea del Siglo" entre Georges y Jack.

En mi opinión, ni una sola de las 90,000 personas pudo pensar que el parsimonioso Gene Tunney de aquella tarde estaba llamado a derrotar a Dempsey y a Carpenter pocos años después. Después de todo, es muy difícil juzgar a un boxeador por una pelea. Es necesario enfrentarse con boxeadores de todos los estilos y vencer en cada prueba para convertirse en un boxeador pulido. El tipo de boxeador pulido escasea tanto como el aviador transpacifico.

Después de la pelea con Jones, se me presentaron dos problemas. Uno, el exceso de peso y el otro la fragilidad de mis manos, que a pesar de los meses invertidos en

los bosques seguían tan tiernas como antes. Mis manos siempre fueron mi gran dilema. Demasiado pequeñas para un hombre de mi tamaño y fortaleza, se resentían al imprimirlas todo mi punch.

Con esa gran fuerza de voluntad que haído el eje de mi vida, decidí insistir en mi training campstre, y me instalé en una finca donde permanecí por espacio de tres años. En estos tres años alterné la vida simple con las luchas del ring. Al finalizar cada pelea, regresaba al campo a prepararme para el siguiente combate.

En mis ratos de ocio, en el esplendor bucólico de New Jersey, efectué una serie de ejercicios para vigorizar mis manos. El objeto de estos ejercicios era fortalecer los tendones, ligamentos y pequeños músculos de las manos. El proceso era lento. Pero mi paciencia fué premiada en el transcurso de un año.

A los dos meses de vida campstre y fuerte entrenamiento, recuperé mi peso normal y tomé parte en tres peleas que gané por decisión. La tercera fue contra Eddie Josephs, el mismo que rehusó pelear conmigo dos años antes. Experimenté una nueva sensación en esta pelea.

EL PÚBLICO SANGUINARIO

Josephs se portó valiente y sufrido. Después de recibir un knock-down en el tercer round por un conteo de nueve, con una derecha corta debajo del corazón, siguió cayéndose en los rounds sucesivos. Mis golpes al cuerpo lo lastimaban mucho. No hay nada mejor para las manos tiernas que concretarse al cuerpo del contrario. Después de una admirable exhibición de valor, Josephs estaba en muy malas condiciones al comenzar el último round. Lo medí para el golpe definitivo, pero se res-

guardó en un clinch. Al tratar de separármelo me dió con voz queda:

—Por favor, no me noquees. Abandoné mis propósitos de tumbarlo y sentí honda satisfacción al complacerlo. Yo sentía sincera admiración por aquel guapo muchacho, y me aqueaba la carnicería.

El público pensó que yo me había agotado e irrumpió en escandalosas demandas de acción por parte de Josephs, que era el favorito.

Cuando el público, sanguinario, se dió cuenta de que su favorito



Billie GIBSON, el último manager de Tunney.

no tenía fuerzas para llevar un ataque y que yo no estaba dispuesto a terminar con el muchacho, se encenizó al extremo de llamarnos "paleros", mataperros, sinvergüenzas y otros calificativos más encendidos.

La actitud del gentío hacia lo que yo consideraba un gesto deportivo, me disgustó. No volví a pegar un solo golpe duro a Josephs hasta que sonó el gong finalizando la pelea. Antes de abandonar el club, supe que Josephs sufría la fractura de tres costillas y la pérdida de tres dientes. Sin embargo, el gentío exigía la manzana, para saciar su sed de sangre.

En el otoño, y a comienzos del invierno de 1921, pedí dos veces en Madison Square Garden y una

(Continúa en la Pág. 47.)



GREB en su primera famosa pelea.

en el cuarto round. Al finalizar el décimo y último round, fui declarado vencedor. Gané exclusivamente por mis tácticas defensivas. Houck no valía gran cosa. Lo tuve al borde del nocaut en distintas ocasiones. Es obvio que la pelea fué desastrosa, y los espectadores exteriorizaron su descontento con frases de desprecio y de burla contra mí.

Decidí no volver a boxear hasta que mis manos se encontraran en perfectas condiciones. Cuando la fractura de mi mano lo permitió, me dirigí al Canadá y me incorporé a un campamento de leñeros. Me levantaba a las cinco de la mañana; después de desayunar caminábamos por los trillos neceados con hachas y serruchos al hombro, hasta llegar a los grandes bosques. Allí permanecíamos todo el día cortando leña. Cocinábamos al aire libre. Comíamos con un apetito soberbio. A las nueve de la noche estábamos dormidos.

En la primavera retorné a Nueva York y acto seguido me dirigí al campo para continuar laborando en el cuerpo. En junio regresé a Nueva York otra vez, tostado por el sol y fuerte como un roble. Pese a 89 libras: un aumento de 14 libras.

OTRA VEZ AL RING

Mi primer contrario fué Young Ambrose. La pelea se celebró el 29 de junio de 1921 en el Club Pioneer, de Nueva York. Ambrose poseía una hermosa mandíbula; un man para los puños. No tardé en conectar. En efecto, mi primer



TUNNEY en su campo de entrenamiento.



Tez RICKARD, el famoso promotor.

OPINIONES

OS puntos, sólo en apariencia concordantes, llaman la atención del observador interesado y atento en la Declaración de Principios del Partido Feminista Revolucionario de México: son aquellos que se refieren a "la aceptación sin reservas del sistema democrático y la forma de Gobierno que establece la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos" y al propósito de "luchar por la consolidación de todos y cada uno de los postulados alcanzados por la Revolución mexicana, hasta lograr que sea una realidad positiva la vida institucional". Tenemos, pues, frente a frente, dos sofismas, hábilmente presentados por quienes redactaron la "Declaración": el que hace suponer, que, efectivamente, la forma de Gobierno actualmente en vigor en México corresponde a un sistema democrático, (sobre este punto, ¡cuántas cosas interesantes pudiera decirnos, y ojalá nos dijera, mi estimadísimo amigo José Vascócelos, candidato presidencial que conocí de cerca las excelencias del sistema...), y el que, refiriéndose a la consolidación de los postulados de la revolución mexicana, da a esta por plenamente realizada, por plenamente lograda. En todo caso: ¿SE HIZO UNA REVOLUCIÓN EN MÉXICO PAR A REALIZAR UN SISTEMA DEMOCRÁTICO? ¿O se hizo, por el contrario, para servir de pretexto a unos cuantos aventureros sin conciencia que habían de lucrarse más tarde en su provecho de la credulidad, la buena fe, y el entusiasmo de las masas trabajadoras? ¿Puede, en definitiva, el mexicano honrado asegurar que los sistemas democráticos actuales imperantes en aquellos países merecen el nombre de tales ni representan una consecuencia directa de los postulados de la Revolución? ¿Qué diría Zapata, si por milagro volvier a la vida, y pasase su mirada por el panorama político-económico del México de hoy?...

Es en este sentido en el que se referente de "burguesismo" el Programa de Acción del P. F. R. de México; burguesismo menos perdonable por cuanto se escuda precisamente en una ideología revolucionaria patente en algunos o casi todos de sus postulados. Se es o no se es revolucionario. Se cumplen o no se cumplen los programas responsables de una revolución. El sistema democrático imperante en México es ninguno de los sistemas democráticos imperantes en las demás Repúblicas de América, sin posible excepción... no puede, en justicia, ser considerado más que como una de las más terribles evidencias, no sólo de la estructuración capitalista de nuestra sociedad, sino de su extraña espiritual y mental netamente burguesa. Los núcleos auténticamente revolucionarios de México no pueden dar por lograda, apenas si por comenzada, la obra de la Revolución; y a no ser que se conformen con una revolución de tipo "democrático" que fundamentalmente es una utópica repartición de tierras y en una depuración fantás-

tica de la institución que sirve de base a la democracia: el sufragio universal. Si las mujeres del P. F. R. reducen a estos escarceos programáticos, a estos sofismas de política burguesa sus calidades revolucionarias, mucho nos tememos que poco o nada se haga sentir su acción en la vida pública mexicana.

Habría que definir, de modo claro y terminante, las tendencias revolucionarias del Programa de Acción del P. F. R. que en números anteriores de CARTELES hemos aplaudido, eliminando del mismo ciertas flagrantes incongruencias que se presentan a los ojos del observador sagaz como simples-leyguismos tras los cuales muy bien pudieran ocultarse tendencias políticas determinadas y propósitos velados, por parte de los Partidos Políticos organizados, de utilizar en su provecho propio las fuerzas feministas de acuerdo con esa finalidad organizadas. En otros términos: ha-

bría que declarar una conformidad abierta con EL SISTEMA DEMOCRÁTICO que tiene como base LA INSTITUCIÓN DEL SUFRAGIO UNIVERSAL, tejendo alrededor de esta conformidad un programa liberal-revolucionario que tendría como única justificación sus honradez y su sinceridad y suprimiendo, en consecuencia, la falsa aseveración de que "la ideología revolucionaria ha formado una nueva conciencia nacional", o que elaborar un Programa sin sofismas donde se comenzara por reconocer que a pesar de la magnífica calidad de los surcos que recibieron la semilla auténtica de una auténtica revolución social, sus frutos están verdes todavía Y HAY QUE PRECIPITAR SU MADURACION. En los países donde la ideología revolucionaria ha formado, REALMENTE, una nueva conciencia nacional, no es necesario, mejor dicho, no es necesario ejercer las funciones electorales bajo los terribles auspicios de la Ley Marcial, puesta en

vigor por los Institutos Armados de la Nación.

Las democracias, tal y como nosotros las entendemos por estas tierras americanas feraces a Se infelices, funcionan como sistemas de Gobierno extorsionadores de las masas trabajadoras en beneficio de los intereses económicos-sociales de la clase capitalista. La Revolución excluye implacablemente la posibilidad de estas extorsiones, y mal puede llamarse revolucionario el Gobierno integrado por hombres que, lejos de representar los núcleos organizados de trabajadores, representan los simples intereses de "eso" que entre nosotros se llama "la política". No conocemos ningún funcionario del Gobierno, ni en México ni en ningún país de América, que precisamente por su calidad de trabajador desempeñe tal puesto, obligado a dar cuenta de sus actos ante el gremio que le confió el CUCIONARIO: sus intereses. Se titulan, para ganarse el sufragio de las masas candidas, "trabajadores"; lobos disfrazados de corderos, que apenas escalan las alturas del Poder se quitan el disfraz con la única honradez que les es posible. Tales son, en los sistemas democráticos que el P. F. R. pretende aceptar sin reservas sin que por esto vacile su solidez" revolucionaria los "productores" de sufragio universal.

No decimos aquí una sola palabra que deba o pueda ser aplicada a México solamente. Conocemos bien el paño, y sabemos a qué pertenecemos cuando a las "calidades" de nuestros "revolucionarios" de por acá. Frecuentemente llamamos a cualquier cosa UNA REVOLUCION Y a cualquier aventurero "revolucionario"; y así son posibles, —en México como aquí, como en toda la América, Estados Unidos inclusive— esos tipos que resultarían pintorescos si no representasen el símbolo de todas las traiciones y la síntesis de todas las malas audacias: LOS REVOLUCIONARIOS MILLONARIOS, enriquecidos A COSTA DE LA REVOLUCION. Es preciso que no pierdan de vista este fundamento del proyecto del problema: mis camaradas las feministas mexicanas.

Seria peligroso dar por sentada la premisa de que en México existen formas de Gobierno "productoras" de la ideología revolucionaria "que ha formado una nueva conciencia nacional". LA AUTENTICA ideología revolucionaria no acepta otra realidad política que la que pone las riendas del poder en manos de los trabajadores, estableciendo un ciclo inevitable de LA DICTADURA DEL PROLETARIADO. Háblese, si se quiere, de "democracias", pero no se habla de "revolución". No se debe esta palabra a banabarras de enganche de tontos e ignorantes, porque al fin y al cabo los tontos y los ignorantes no sirven más que de pedestal a las falsas ideologías, a los aventureros, a los despectos. Reducido a su precio, el P. F. R. mexicano "la cantidad" de sus miembros integrantes en beneficio de "la calidad" ¡nico!

(Continúa en la Pág. 42.)

VEINTE PREGUNTAS

¿Quiere usted medir la extensión de sus conocimientos? Lea estas veinte preguntas, contestelas rápidamente y compare luego las respuestas en la página 50 CARTELES pagará \$1.00 por cada pregunta que usted envíe y que aparezca publicada en esta sección. Dirija los sobres a "Veinte Preguntas", Revista CARTELES, Almeydaes y Bruzón, La Habana, Cuba.

- 1.—¿Cuál fué el primer barco que hundieron los submarinos en la Gran Guerra?
- 2.—¿Quién es el Obispo de Roma?
- 3.—¿Quién fué el vencedor de Coronel?
- 4.—¿En qué nación está el río Po?
- 5.—¿Qué quiere decir la palabra india Mahatma?
- 6.—¿Quiénes fueron los generales árabes que conquistaron España?
- 7.—¿Cómo murió el tirano Nerón?
- 8.—¿A quiénes se llama complutenses?
- 9.—¿Cuántos ríos Yumuri hay en Cuba?
- 10.—¿De quién es la frase "He arado en el mar"?
- 11.—¿Qué quiere decir la palabra ecuanime?
- 12.—¿En qué guerra se usó por primera vez la telegrafía sin hilo?
- 13.—¿Qué es una pavana?
- 14.—¿Cuántas caras tiene un dodecaedro?
- 15.—¿Quién es Pedro Mata?
- 16.—¿Cuál es el pico más alto de los Alpes?
- 17.—¿A quién se llama el Padre de la Medicina?
- 18.—¿Cuál es la ciudad más importante del hemisferio sur?
- 19.—¿Qué quiere decir "sotto voce"?
- 20.—¿Cómo se llama la Reina de Holanda?

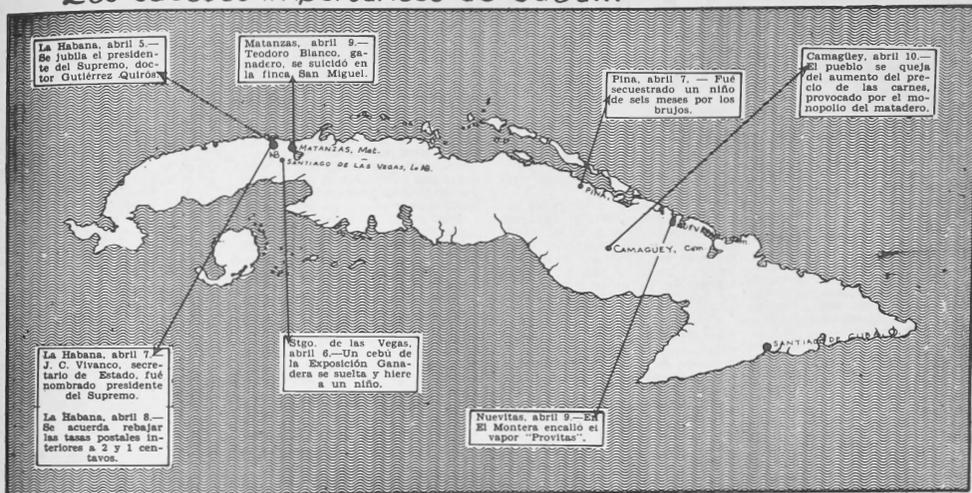
PERSONAS CUYAS PREGUNTAS HAN SIDO ACEPTADAS

Inés Maderal, de Nueva Paz; Alfonso Obregón, de Marilano; Rafael Calanzá Jr., de Puentes Grandes; Thérèse Valdivia, de Jagüey Grande; J. Fernández, de La Habana; María I. Sibano, de Sigo, de Cuba; Leovigildo de Rodas; Emeterio Alvarez Dónta, de Guanabacoa; Elyra Erozda Alcaide, de La Habana; Eduvigis Alonso, de Camaguey; Carlos E. García, del Río; Alberto Ruiz, de Santiago de los Caballeros; M. P. Freyre de Gibara; Luis Rodríguez, de Trinidad; Teodomiro Menéndez, de La Habana; Isabel María Sánchez, de Guanabacoa.

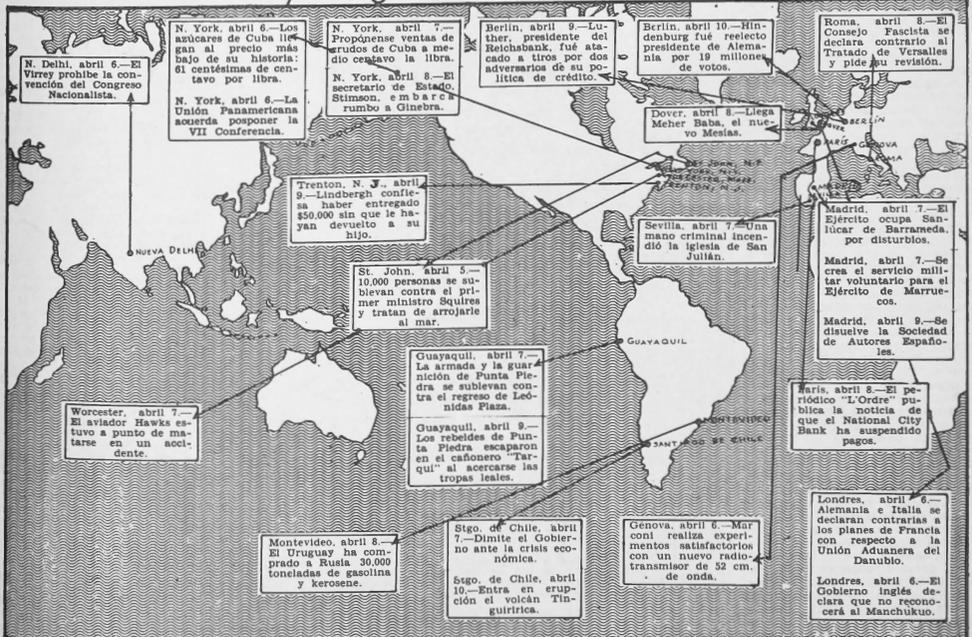
BUSQUE LAS RESPUESTAS EN LA PÁGINA 50

¿Qué Pasa en el Mundo?..

Los sucesos importantes de Cuba...



...y los grandes acontecimientos mundiales



NEGRÍE AVENTURA

COMO un fantasma gigantesco, surgió el micrófono de entre el engranaje cinematográfico.

Fue como una tempestad súbita que se desatará sobre la cabeza de los artistas extranjeros. El colosal paso de avance hacia la perfección gloriosa del Séptimo Arte, mientras abría espléndidos horizontes a artistas relativamente oscuros, aplastaba bajo sus garras de civilización potente a los Emil Jennings, Lya de Putti, Garbo, Negri...

Comovidos aún por la sacudida brutal, las grandes figuras celuloicas de allende los mares, que habían venido a son de trompetas a Hollywood, donde establecieron su reinado de conquista, lloraron sus hábitos y se llevaron a sus tierras respectivas sus acentos continentales, sus grandes "poses" y sus esperanzas prematuramente segadas...

Negri, la inquieta húngara-polaca, que había entones con la misma intensidad que brillaron después otras bellezas de la vieja Europa, se encontró de pronto que su belleza exótica no cabía dentro del film parlante... Y con gesto de soberana herida por la ingratitud de su pueblo, la gran Pola Negri encogió los hombros y se volvió al patrio suelo, llevándose con ella el sabor de aquel romance escandaloso con Valentino, y un pobre príncipe: Mdivani, con quien consolaba su víidez del idolo...

En las claras pupilas de la Negri brillaba la soberbia. Había fracasado no por su culpa; no porque su arte se hubiera debilitado... Su fracaso la hacia más orgullosa, porque se debía a su racionalidad, a la dificultad que celebraba ardientemente el gran Eça de Queiroz de no hablar bien cualquier otra lengua que no fuese la propia.

Y en la caída del idolo la acompañaban otros idolos...

Hollywood florecia de pronto, como enorme loto, para aquellos que pertenecían a su suelo.

Al menos esa fue la creencia del productor, cuando se enfrentó con los primeros ensayos, y el público reía su risa de ignorancia e idiotéz, al salir por los labios extranjeros, la frase del idioma inglés con un sabor fuerte de otras lenguas, aprendidas cuando aun América era un gran campo de desolación en la civilización mundial...

¡Pola Negri! ¡El último amor del insuperable amante! ¡La última mujer que tuvo el derecho de desmayarse, estremeada por las postreras remembranzas voluptuosas, frente al sarcófago de cristal que guardaba celosamente los restos de Valentino!

Cuando el cable anunció trémulamente al mundo, que el gran *shéhí* acababa de pagarle su tributo a la tierra, la emoción intensa y sincera de los que admiraban a Rodolfo, se extendió hacia la polaca... Era la última aventura del conquistador, el encanto de los corazones femeninos. Los ojos de la masa se fijaron en la Negri como si fuera la herencia sagrada que les dejara aquel...

La morbosidad popular hubie-

MAR Y SPAULDING

ra querido a despecho de nuestra civilización, que Pola fuese enterrada viva junto al idolo, con la unión religiosa de las tribus salvajes de la siniestra Africa... ¡Pero Pola no es africana!

Los primeros meses de víidez, la palidez de Pola embellecía más aún su rostro madónico... La toca negra le enmarcaba la faz... el velo la hacia doblemente misteriosa...

Y fue envuelta en las gasas negras, mientras aún se debatían las cortes para aclarar la herencia metálica de Valentino, y las diversas mujeres del muchacho italiano genial y querido, revoloteaban en torno de aquel pastel de dólares como Pola conoció al príncipe de los Balcanes.

La maledicencia popular hincó sus garfios en el romance. Y hubo quien quisiera justificar este matrimonio de Pola con Sergei Mdivani, con sórdidas razones de envidia y rivalidades.

Por aquellos días Hollywood sufría la fiebre de los pergaminos. Las estrellas del cine creyeron

que con oro nada les privaba de adquirir títulos nobiliarios.

Una se compraba un marquésado... otras adquirían principados... Las que no pudieron presentarse en la subasta pública de nobles arruinados, fabricaron alas a sus mansiones fabulosas, para hospedar en ellas a todas las flores de lises, las águilas bicéfalas, los leones, y toda la complicada heráldica que venia a saciar sus hambres al gran comedero de California...

Pola Negri se encogió nuevamente de hombros.

Ella no nació en cuna de nobleza. Pola es el producto del pueblo. Probablemente en su sangre grita aún el mujik de los tiempos prerítros de Rusia... Pero Pola, por su belleza, por su arte, se levantó de entre la masa vulgar y heroica... Pola llegó hasta la aristocracia del Teatro, gracias a su exquisita sensibilidad. Allí triunfó y se hizo aciamar soberana.

Los más encopetados nobles se inclinaron humildes y besaron sus manos plebeyas... Pola hu-

biera conquistado una corona... Pero llevaba con ella el fuego devorador de sus pasiones... El solo gran amor no podía bastar a su vida de emociones multitudinarias de sensaciones calidoscópicas...

Y la actriz continental tuvo muchas aventuras... Peligrosas aventuras que dejó siempre a la sola gran amor no podía bastar a su vida de emociones multitudinarias de sensaciones calidoscópicas... de segura que el romance trunco es siempre eterno y bello, mientras es hostil el que muere caduco, al amor de la lumbre, sentado en sillas de ruedas.

De manera que cuando Hollywood murmuró sus sordideces al escuchar la marcha nupcial de Pola y su príncipe flamante, la polaca se encogió displicentemente de hombros... Sonrió tránicamente... en el fondo de sus pupilas brilló el recuerdo de los nobles que le ofrecieron sus coronas... Con un gesto de desprecio al ínfimo micrófono y desdenosamente arrestró a su príncipe con ella, volviendo al Viejo Mundo: a las playas elegantes y discretas, a los Casinos luminosos y fantásticos de la Riviera.

De pronto se revolucionó nuevamente el Séptimo Arte... El pueblo americano se cansó de sus platos criollos... Había que estimular su paladar con un menú exótico. Y volvieron las grandes figuras europeas a plantar su bandera de conquista en Hollywood. Esta vez con la litivéz del que realiza de pronto su importancia definitiva en el negocio.

Como la Metro poseía el más alto valor de taquilla, la Greta famosa e inabordable, Paramount mandó su emisario para buscarse a una rival. Y llegó la Dietrich. First National hurzó en los teatros y estudios europeos hasta encontrar a una Dagover...

Y otras y otras...

Fracasaron muchas. Emil Jennings rehusó volver. Consintió en filmar su insuperable "Ángel Azul" y prefirió seguir comiendo sus burgueses "leberwurst" en las márgenes del Rin, antes que regresar a Hollywood y amasar dólares. Mientras tanto nadie hablaba de Pola.

En París, la eximia actriz cosechaba otros triunfos... Se dedicaba a la vida social. Algunas veces dijo que no quería oír hablar de Hollywood, ni de América.

Pero bien sabemos los que conocemos de cerca la enfermedad china, que una vez bebida la droga, se es un adepto para siempre... Aquello era la "pose" de la soberbia. Corazón adentro la nostalgia consumía a Pola Negri... La nostalgia de no volver ella a ver su nombre conquistador, aplastando los frontispicios de los teatros mundiales. "Haber sido" es triste misión para una mujer bella, joven aún acostumbrada al halago y los triunfos...

Acababa de ponerse... sol en los dominios de su romance con Sergei Mdivani, y una corte en París disolvía la unión, cuando otra Compañía de Cine, en la búsqueda de una gran figura femenina con que enfrentarse a sus rivales, vio a Fola en la Ciudad Luz. (Continúa en la Pág. 51.)



Pola NEGRI, la romántica viuda del insuperable Valentino, aparece de nuevo en el cine, con un drama balcánico, filmado por la Pathe-R. K. O.

A black and white close-up portrait of actress Pola Negri. She is looking upwards and to the left with a slight smile, showing her teeth. Her dark hair is styled in a classic 1930s fashion, with waves framing her face. The lighting is dramatic, highlighting her features against a dark background.

HIMMEL & CO
RESERVA

Pola NEGRI, la gran
actriz polaca, cuyo
reciente film "A
Woman Commands"
de la R. K. O.-Pa-
the, inicia su vuelta
al cine norteameri-
cano.

Interesa a las señoras

Reparamos medias de seda desde 10 a 25 cts. Se recogey y se entregan GRATIS.

Ud. no tiene que molestarse, una llamada por teléfono al F-3006 y le enviaremos uno de nuestros mensajeros sin otro gasto adicional.

LOS GOLFITOMANÍAS(CO)

(Continuación de la Pág. 35).

Yacht Club. En los links públicos de L y 23 han sido campeones en distintos años el doctor Miguel Angel Grau, el señor Ignacio Martínez, el propio señor Suárez Murias y en la actualidad el señor Augusto Mañán, que coordina, para su éxito, una puntería diabólica, una calma cuajada de sonrisas y una asiduidad y consistencia de juego que desconcierta a sus contrarios.

En estas páginas ofrecemos una versión gráfica de los diferentes links de golf en miniatura que funcionan en La Habana, unas caricaturas magistrales de nuestro gran artista del lápiz, que apresan a las figuras más populares del mundo golfístico, y dos cuadros correspondientes al resultado final del campeonato que se celebró recientemente en L

y 23 y en el que tomaron parte 20 jugadores. El cuadro sinóptico a la izquierda, expresa el resultado de la lucha, permitiendo conocer el score individual de todos los contendientes y el número de golpes empleado por cada jugador para hacer los 18 hoyos en todos y cada uno de los juegos. A la derecha aparece otro estado con el total de victorias, empates y derrotas que se anotó cada player y la posición final que los mismos alcanzaron en el campeonato. Por último el promedio de golpes o "strokes" empleados por los contendientes en los 38 partidos que cada jugador celebró durante el torneo.

SILUETAS GOLFISTICAS

Seria interesante hacer una sil-

lueta de cada golfista, pero el espacio que esa intención requiere es excesivo. Del campeón masculino, Mañán, podría decirse que juega bien, a pesar de su donjuanismo; de Ferrer, que la edad y la calvicie no determinan inferioridad en el juego; de Daubal, que su bolina bicalzitarra impresiona considerablemente a los contrarios; del doctor Plasencia, que después de perder con Roselló no debe pretender operarlo del hígado; de Blanquita Fernández viuda de Soto Navarro,—la campeona entre las damas,—que una cabellera frondosa no perjudica en nada la puntería. Aun podríamos añadir que Silvia Soto Navarro juega con tacones Luis XV; que Mr. Rue antes de jugar había algo en español, después de jugar había en inglés y en otro día, en un hoyo, había en chino; que Pedro Martínez no juega más que un partido cuando pierde y que los hermanos Argudín y nuestro fotógrafo Lescano van a cultivar la hechicería para neutralizar la jelttura.

En suma, que el golfito y en miniatura se ha impuesto. Y que si nuestros vecinos no fallan, muy pronto tendremos en la capital un team de jugadores de otras provincias que vendrá a discutirnos la victoria. Y quiera Dios que en Santiago de Cuba no prenda la golfotomanía. Porque un campeón habituado a dominar la bola sobre una tierra que incansablemente trepida, cuando llegue a La Habana arrasará con todos los trofeos y marchará la sonrisa perfecta con que Mañán triunfa en el amor y en la pista...

¡BUENAS NOTICIAS!

Para gozar de salud perdurable.

Buenas noticias para quienes deseen comenzar el día con esa sensación de bienestar y de alegría que acompaña el funcionamiento normal de los intestinos. Un renombrado médico inglés ha descubierto un medio sencillo de remediar el más común de los males y auxiliar a todos aquellos que necesitan ayuda en sus funciones. Algunos requieren esa ayuda diariamente, y por lo tanto necesitan un laxante eficaz, agradable e inofensivo; y un laxante que obra solamente sobre el intestino grueso sin afectar la digestión.

El medio más sencillo de asegurar la buena salud consiste en ayudar al sistema debidamente el intestino.

Las Píldoras de Branderth combinan seis valiosos ingredientes vegetales, y su acción es tan perfecta que ha merecido la aprobación del mundo entero. Hoy gozan de una gran demanda en más de 70 países.

Los más afamados especialistas de quien que el estreñimiento, que envenena el organismo, es la causa de la mayoría de las enfermedades. Las Píldoras de Branderth protegen contra ese envenenamiento del sistema y renuevan la vitalidad y la alegría.

Pruébelas una semana. Observe lo suave y lo seguro de su acción. Son el laxante ideal para toda la familia. Se las venden todas las buenas farmacias.

ban de pie en diversas actitudes de espera. Frente por frente a la chimenea el titular de la cátedra de Literatura Comparada habla citas poéticas a la señora Norton, y probablemente no se le había ocurrido que la mujer con quien hablaba era esa pesadilla de su vida: una rubia oxigenada. A diez pies de allí, a la vacilante media luz, la humanidad inmensa del alcalde de Reuton reposaba en un diván de cuero y ante él se encontraba su menudo y desagradable compañero Lou Max, al lado del señor Bland cuya charla de mercaderías había estado resonando siempre. Las bujías chisporroteaban, mientras el viento hacía gemir las ventanas; Peters trabajaba como un duende pelado en torno a la mesa. De tal manera, el extraño juego que se estaba realizando en el Mesón de Baldapa seguía el ejemplo de la buena digestión y servía al apetito.

Lo que Magee llamaba accurrentemente sus invitados a comer sentáronse al fin y comenzó un banquete destinado a durar mucho tiempo en el recuerdo de los que tomaron parte en él. Absolutamente intrigado, el antitirón examinó uno por uno a todos sus huéspedes. Frente a él, al pie de la mesa, podía ver el rostro de la señora Norton surcado por arrugas de sancencia aturdida, sin comprender nada y un poco asustada. A su derecha, el vasto y colorado rostro de Cargan tomaba aspecto retador, mostrándole a la vez un modo de divertirse; junto a él, sonreía burlesca la cara cruel de Max; al lado de éste, el semblante de Bland

Las 7 llaves...

(Continuación de la Pág. 27).

expresaba preocupación y rabia impotente. Y a la izquierda de Magee ocupaba un asiento el profesor, barbudo, espejulado, sereno, al parecer imperturbable a pesar de la marcha extraña de los acontecimientos; y a su vera la hija de la estación que al fin confiaba en Magee. En los primeros momentos de silencio, el novelista comparó sus delicadas facciones con el rostro tosco de la mujer que tenía sentada frente por frente y en su fuero interno se dijo: "No".

Sin el complemento grato y

adecuado de la conversación, comenzó la comida. Se presentó Peters con otra variedad de sopa en lata, ante la cual quebróse el silencio con los esfuerzos gastronómicos de Max y el alcalde. Magee pensaba que era necesario iniciar y alentar la conversación, cuando Cargan habló de repente: —Supongo que no les estorbará mi presencia—observó con manifiesto sarcasmo.—No tengo por costumbre caer inesperadamente como lo he hecho. Pero los negocios...

—No dude usted de que esta-

mos encantados—aseguré corrientemente Max.

—Me imagino que querrán saber por qué estoy aquí—continuó el alcalde.—Pues... titubeó—la cosa es que... —Cargan—interrumpió Magee—no se moleste. No se esfuerce. Ya estamos cansados de explicaciones. Hemos resultado de ellas de una vez y darnos por satisfechos con el hecho consumado de lo mismo vamos aquí.

—Me alegro—replicó Cargan evidentemente aliviado.—Eso me conviene. De todos modos yo también estoy harto de explicaciones. Hacéme caso, señores, yo Reuton un grupo de reformistas; tal vez hayan oído ustedes hablar de él; ¡Bonito grupo por cierto! Una corbata blanca y medio cerebro por cabeza. Me amenazan con las próximas elecciones.

Max rió con aspereza desde su plato de sopa.

—¡Si que hacen gracia los mentecatos!—dijo.

—Hombre—pursigió Cargan—no hay ser tan insignificante y ridículo como no tenga quien lo escuche cuando ataca a un hombre público. Por eso he tenido que contestar a sus discursos de ópera cómica, y como he dicho, estoy cansado de dar explicaciones. He tenido que explicar que nunca robé a la ciudad en que me viví allá en Indiana, y que no me casé a mi edad con un cuchillo. Todo eso llega a hacerse monótono; por lo mismo les estoy muy agradecido por evitarme las explicaciones. Lou y yo no nos molestaremos mucho. Tengo un

(Continúa en la Pág. 48).



Oprima el aspirador

y la pluma-fuente Parker Duofold beberá tinta bastante para 6,000 palabras. No tiene nada que produzca derrames y manchas en la ropa.

De venta en los mejores establecimientos

Parker Duofold

La Pluma de FÁCIL Escritura



Milagros
FLORES

Guerreros Comerciales

Los buenos combatientes saben que buenas armas ganan la mitad de la batalla—la habilidad gana la otra mitad.

Nuestras armas son:

Las mejores flores de Cuba producidas en nuestros incomparables campos de cultivos; los mejores artistas florales de Cuba, que hacen de cada trabajo una obra de indescriptible belleza; un salón de exhibición situado, para la comodidad del público, en la esquina más céntrica de La Habana—Prado y Colón; y una organización perfecta que garantiza un servicio inmejorable.

“Nuestra habilidad?” “Sencillamente nuestros precios!”

Prado y Colón

El Warrant Agrícola

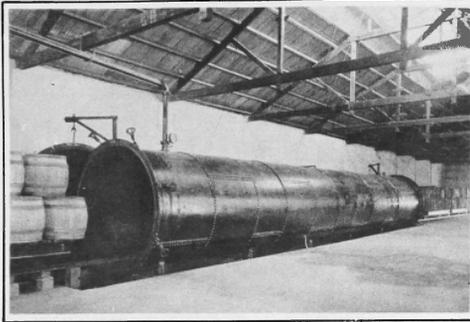
POP José Comallonga

VALE la pena en este país completamente desorganizado tratar de este aspecto de nuestros problemas económicos?

¿Qué es *warrant*? En los países económicamente bien organizados es un precioso documento de crédito, que le permite al agricultor, cuando no le conviene a éste vender su cosecha por cualquier razón, o por el bajo precio del artículo producido, almacenarlo en cualquier almacén de depósito perfectamente garantizado, hasta que le convenga venderlo; pero con la ventaja de que el almacén autorizado por la ley, expide al depositario documentos responsables, que le permiten al tenedor de ellos negociar parcial o totalmente sobre el valor de la mercancía almacenada, puesto que el *warrant* que el tenedor entrega al prestamista perfectamente endosado y registrado en el almacén de depósito, garantiza a éste el valor de la cantidad de dinero prestada. La mercancía no se podrá extraer sin salir esa deuda.

Se comprende, pues, que éste es un instrumento de crédito valiosísimo, cuando *todo lo demás*, en el orden económico nacional puede facilitar esa función. Pero ya he dicho que en esta sección que CHATELÉS ha creado para el estudio de nuestros problemas agrícolas, unas veces escribo sobre cosas que *se pueden hacer* y que por las cartas que recibo, muchos tratan de hacer, y otras veces escribo (como ahora) sobre cosas que *no se pueden hacer*, por ahora; pero que las escribo con mi ánimo educador, de ir haciendo o despertando la conciencia cubana sobre todos los problemas de nuestra economía agraria nacional.

Y no escribo para decir que tales cosas debieran hacerse, sino diciendo cómo deben hacerse, como en este caso, en que un proyecto de *Ley de Warrant* fue presentado por mí, y aprobado, discutido y enmendado por aquella laboriosa, pero estéril Subcomisión de Agricultura, formada con tanta gente buena, que tuvo el honor de presidir hace ya tres o cuatro años; porque todos esos estudios que allí hicimos con el corazón y con la cabeza fueron guardados o tirados como cosa *inútil* en al-



Cámara primera de inmundación.

guna gaveta de la Secretaría de Hacienda. Y sin embargo ese proyecto de ley surgió como producto de un plan general de economía agraria cubana que nos trazamos y que de haberse desenvuelto en aquella época, *otro gallo nos estaría cantando* ahora.

—Pero como en el plan no se creaba ninguna senaduría, ni nada que *valiera la pena* en este sentido, el plan se tiro al cesto.

¡Así andamos!

El proyecto de ley de *warrants* a que me vengo refiriendo lo hice conociendo bien su función y utilidad, y después de haber leído para hacer las adaptaciones necesarias, las leyes vigentes sobre *warrants*, de Costa Rica, de 4 de febrero de 1915; de Bélgica, de julio 15 de 1915; de Portugal, de 7 de noviembre de 1913 y de Argentina, de 15 de octubre de 1914 con otras más, y el proyecto que hace ya muchos años presentó en el Senado el señor Golcochea (ya fallecido), que es una adaptación incompleta de la ley argentina.

En este proyecto de ley se autoriza a los administradores de Aduanas, o a los almacenes de sociedades o de particulares habilitados o de carácter de Almacenes Fiscales, para que expidan a los depositantes certificados de

depósito por duplicado, de mercancías importadas, o productos de exportación depositados en dichos almacenes. El duplicado de cada certificado, es el *warrant*.

En esos certificados y sus duplicados (los *warrants*) se deberán contener: "fecha de expedición; nombre y domicilio del depositante; relación de mercancías; designación del almacén; clase de mercancía; peso, cantidad y valor aproximado; número de marcas, clase de bultos; seguro de la Compañía, su ascendencia y verificación; garantía, y su monto del almacén, y si la mercancía (si es importada) adeuda derechos fiscales", etc. etc, con la anotación que diga: "No se entregarán las mercancías sin estar acompañadas del *warrant* y ambos con endoso en forma, si se hubiese transferido".

Tanto el certificado como el *warrant*, se arrancan de los libros talonarios del almacén cuyo talón contiene también todas las especificaciones.

Esos almacenes, para autorizarlos, deben, al crearse, especificar el capital con que se establecen; condiciones de seguridad contra incendio; deterioro etc. de la mercancía depositada; sistema administrativo; tarifas de depósitos; fianza exigida por la ley; nom-

bres y domicilios de los dueños o gerentes; y contabilaban de acuerdo con el Código de Comercio.

Con un certificado y un *warrant* de depósito expedido por el almacén o compañía de esta condición, el depositante lleva su mercancía en el bolsillo para negociar con ella.

Cuando presenté a la Subcomisión de depósito encargados de discutirlo y hacerle las enmiendas que se propusieran, sólo tuve un temor a pesar de que en el proyecto se expresan claramente la forma, función y garantía de los almacenes de depósito encargados de almacenar los frutos y el modo de emitir los certificados de depósito y los *warrants*. Este temor era la posibilidad de fundar esos grandes almacenes, y la conservación de los productos almacenados.

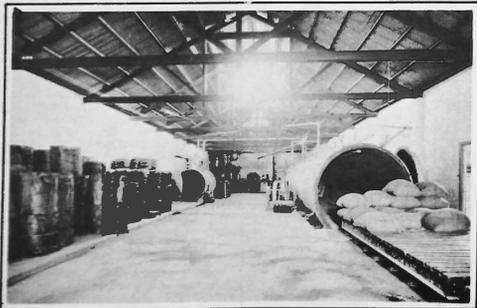
Me asaltaba este temor, porque nuestro gaquiro no inmuniza sus granos, ni sus legumbres y aunque yo sabía que el señor Leonardo Cano tenía un magnífico almacén de refrigeración (que conserva; pero que no inmuniza), me asaltaba esa gran duda sobre la inmunidad de esos productos para la eterna conservación de los granos especialmente.

El proyecto de ley es amplio y metódico, rodeado de todas las seguridades y garantías necesarias para que el prestamista o pignorador se sienta plenamente garantizado.

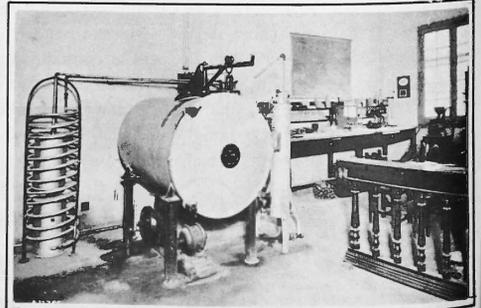
Y hoy precisamente escribo sobre este método moderno de proporcionar el crédito, porque en algún lado lei que había entre nosotros una compañía esterilizadora nacional, que supuse (y no me equivocué) que debía obedecer a las reglas y exigencias que esa clase de establecimientos deben de tener y que por tanto el agricultor cubano, tendría y tiene ya, un lugar donde los frijoles almacenados no fuesen picados por los insectos que los devoran; donde el gorgojo del maíz quedaría extinguido; y donde la larva del *ladisserma serricome* no devorase los tercios de tabaco, etc. etc. y todo esto, bajo la dirección de un técnico como este almacén tiene.

Y en efecto, constituyó para mí una grata sorpresa contemplar todo el montaje científico de esa

(Continúa en la Pág. 55.)



Vista de las cámaras primera y segunda de inmundación.



Cámara de inmundar, plantas de ornamento y laboratorio.

Viaa...

(Continuación de la Pág. 39.)

en el Pioneer. Por esta época, conocí ciertas complicaciones del boxeo profesional. Mi manager Bagley me inició en los problemas de publicidad que afectan a todo boxeador ambicioso. Era necesario contratar los servicios de un agente de prensa que tuviera acceso a las columnas de los diarios. Bagley me aseguró que permanecería un extraño al público y a los promotores si no conseguía mi agente de prensa.

Y me indicó con énfasis:

—¿Cómo cree usted que Willie Jackson, Johnny Dundee, Benny Leonard y Jack Dempsey mantienen sus nombres ante el público? Sencillamente con la ayuda de agentes de prensa, "creadores" de noticias sensacionales. Los periódicos están llenos de los "hazañas" de los boxeadores mediores que pagan agentes de prensa.

HACIA LA FAMA, VIA PROPAGANDA

Los razonamientos de Bagley me convencieron. Contraté los servicios de dos agentes de prensa que, en periodos activos y me comprometí a pagarle a cada uno el cinco por ciento de mis ganancias. De esta manera, mi nombre recibió la necesaria publicidad y los promotores comenzaron a fijarse en mi nombre serio. El propio Tex Rickard comenzó a interesarse vivamente por mí.

Por este tiempo, supe que era una buena costumbre hacer regalos monetarios a ciertos cronistas después de las peleas importantes.

Mi primer match en Madison Square Garden, que fue presenciado por Jack Dempsey, finalizó con una victoria por nocaut técnico en el segundo round sobre Jack Burke. En mi siguiente encuentro le gané a Wolf Larsen, por nocaut. Después volví al Madison Square Garden para noquear a Eddie O'Hare.

Estas tres victorias consecutivas y la consiguiente propaganda me hicieron acreedor a una pelea con Battling Levinsky por el campeonato light heavy weight de la América del Norte.

Tex Rickard era partidario de las peleas de nocaut. El gran promotor estimaba que estas peleas titulares aumentaban el interés general. También era una disculpa para aumentar el precio de las entradas.

TUNNEY, CAMPEÓN

Battling Levinsky era un viejo guerrero que había derrotado a la mayoría de sus contrarios. Tenía dos derrotas aplastantes en su record. Ambas por nocaut, a manos de Dempsey y Carpenter. Era hablador, conocía todas las triquiñuelas del oficio y poseía un valor a toda prueba. Su único defecto era la carencia de punch.

Nuestra pelea se celebró en el record de entradas entonces en el viejo Madison Square Garden. Diecisiete mil personas presenciaron el encuentro el viernes 13 de enero de 1922. Gané con facilidad, pero no pude noquear al viejo

Dientes que resplandecen ... aliento perfumado



¿Sonríe usted con toda confianza—segura de que sus dientes están limpios y brillantes—segura de un aliento sin olores ofensivos? Cada mañana y cada noche, cepílese bien los dientes con Colgate, el dentífrico que no sólo limpia los dientes completamente y les da brillo hermoso, sino que además, por su sabor agradable y delicioso, deja el aliento fresco, puro y perfumado.



Mal Aliento

lo causan a veces los residuos alimenticios entre los dientes. Colgate corrige esta condición.

Colgate contiene más que los otros de igual precio. Úselo con el cepillo mojado.

ADCS88

Recuerdo un incidente en dicha pelea, que hoy me hace sonreír.

Al comenzar el décimo segundo y último round, después de darnos el acostumbrado apretón de manos, Levinsky me susurró al oído:

—No me queques, Gene; déjame llegar al final.

Como sentía cierta compasión por el viejo guerrero, aguanté mis golpes. En un cambio manso de éstos, aprovechando mi guardia baja, el viejo gladiador plantó una derecha con todas sus fuerzas en mi mandíbula. Por fortuna, el punch de Levinsky carecía de dinamita. En lugar de enfurecerme, me reí de mi infantilidad al ser sorprendido por una triquiñuela tan elemental. Me convertí en el campeón light heavy weight de Norteamérica. Nunca recibí la

prometida faja de diamantes de Tex Rickard.

Como un niño que recibe el primer juguete costoso en su vida, yo me sentí orgulloso y demasiado consciente de mi flamante título. Era una seriedad dramática que lindaba con lo ridículo. Yo así lo confieso.

Cuando llegó el momento de defender mi título, anuncié pomposamente que el "campeón" estaba dispuesto a defender su "importante título" contra el vencedor de la pelea Harry Greb vs. Tom Gibbons, los mejores de mi división, y muy superiores a mí en el consenso de opiniones.

MI PRIMERA PELEA CON GREB

La noche de la pelea Greb-Gibbons, en Madison Square Garden,

fui presentado por el bueno de Joe Humphreys como el campeón dispuesto a pelear con el vencedor.

Greb ganó. Fue una mala noche de Gibbons, pero muy conveniente para mí. Hoy pienso que de haber ganado Gibbons, hubiera recibido un nocaut, pues yo estaba todavía demasiado "verde" para vérmelas con un maestro de la habilidad de Tom Gibbons.

La mala suerte me persiguió durante mi entrenamiento para la pelea con Greb. Recibí una herida sobre el arco superciliar izquierdo, y se me resintieron ambas manos. También sentía intensos dolores en el codo izquierdo. El doctor Roberto Shea, un amigo íntimo, me atendió durante el entrenamiento y se sentía muy pessimista sobre mis condiciones físicas. La noche de la pelea, cerramos el camerino para realizar ciertas operaciones preventivas. El médico inyectó una solución de clorhidrato de adrenalina sobre el arco superciliar izquierdo para evitar la sangría en caso de reabrirse la tierna herida. Y para desvanecer el dolor de mis manos, el doctor Shea inyectó novocaina en los nudillos.

George Engle, el manager de Greb, quería fiscalizar mis vendajes y encontró mi camerino cerrado por dentro. Se violentó y formó gran escándalo, pero no le permitimos entrar hasta que el doctor terminó sus operaciones. Engle viendo mis manos vendadas sospechó algo e insistió en revisar los vendajes. Para evitar sospechas, accedí a su petición.

En el primer cambio de golpes en el round inicial sufrí una doble fractura de la nariz, que comenzó a sangrar copiosamente, y así se mantuvo hasta el final de la pelea. Hacia el final del primer round, la herida sobre el arco superciliar se abrió cuatro pulgadas. Estoy convencido de que la solución de adrenalina inyectada reabrió el tejido a tal extremo que al primer golpe o cabezazo que recibí, se abrió la carne hasta el hueso.

En el tercer round, otro cabezazo de Greb me abrió una segunda herida sobre el ojo derecho. Durante la mayor parte de los doce rounds la sangre manaba abundantemente sobre mi ojo. Yo me había contratado a través de una película roja. Greb ballaba ante mí vista como un grotesco fantasma rojo. Mis segundos estaban provistos de una mezcla de brandy y jugo de naranja para beberlo entre rounds, en caso de debilitarme por la pérdida de sangre.

Es imposible describir fielmente el cruento combate. Mis segundos no pudieron evitar la hemorragia. La herida sobre el ojo izquierdo interesaba una arteria que sangraba sin cesar. "Doc" Bagley trató inútilmente de coagular la sangre que despedía mi nariz, haciendo aspirar adrenalina en el hueco de su mano. Esto lo hice round tras round. La adrenalina, conjuntamente con la sangre, iban a parar a mi estómago.

(Lea en el próximo número el final de este cruento combate que marcó la única derrota que mancha el record de Tunney. Sus peleas con Charles Weiner, Chuck Wiggins y Jack Remo y su cambio de manager, de Bagley a Billie Gibson. La revancha con Harry Greb y la firma de la pelea con Carpenter).

Para la jaqueca

después de la fiesta, tome Vd.
el laxante suave y refrescante,

"SAL DE FRUTA"

Marca de **ENO** Fábrica

AM. 31 ENO'S "FRUIT SALT"

(Continuación de la Pág. 44.)

negocio que ulimar aquí y luego nos esfumaremos. Nos marcharemos a eso de las nueve.

—¡No!—protestó Magee.—¿Tan pronto? De todos modos es nuestro deber hacerle la estancia agradable. A lo primero me encargaré de los pesados los dueños de casa que hablan de sus criados. Tengo un amigo que me aburre soberanamente porque tiene un valet japonés que cree estuvo en la guerra. Me va a parecer justicia llamarle la atención sobre nuestro sirviente: el señor Peters, el Ermitaño de la Montaña de Baldpate. La cocina es simplemente su vocación. Está escribiendo un libro.

—¿Ese tipo?—observó Cargan incrédulo.

—¿Qué sabe usted de eso?—terció Bland.—Le aseguro que si alguna vez se publica va a dar que hablar. Tiene por objeto probar que todos los males del mundo se deben a la mujer.

El alcalde reflexionó un momento.

—¿Qué loco...? Me falta un tornillo—declaró—. No son las mujeres la causa de todos los males.

—Gracias, señor Cargan—dijo sonriendo la señorita Norton.

—¿Cualquiera lo sabría de sobra después de mirarla a usted, señorita—replicó el alcalde con su tono más galante. En seguida añadió presuroso:—Y a usted también, señora—con un movimiento de cabeza en dirección a la otra mujer.

—Yo no sé si yo llevo la prueba en la cara—respondió ésta con naturalidad,—pero sí sé que las mujeres no son la causa de todos los males. Yo también creo que ese hombre está loco y así se lo diría si no fuera el cocinero.—Hizo una pausa porque Peters había entrado en la habitación. Mientras cambiaba los platos reinó el silencio.

—La cosa se ha puesto en tal forma que hoy no se le puede decir a un cocinero lo que se le dice a un rey,—terminó cuando el ermitaño hubo retirado.

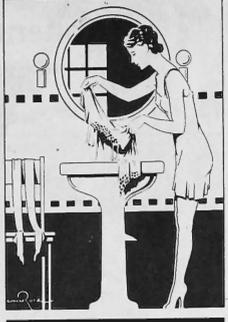
—¡Ejem! Señor Cargan—terció el profesor Bolton—afirma usted que la mujer no crea conflictos, y debo confesarle que estoy de acuerdo con su tesis en general, aunque de vez en cuando sea ella causa de una... una ligera molestia. Indiscutiblemente en el mundo hay muchos males. ¿A qué nos achaca usted?

El alcalde se pasó por los cabellos sus dedos gordifloros.

—Lo comprendo a usted—dijo—y ya tengo la respuesta, doctor. ¿Quiénes son el origen de todos los males? ¿Quiénes lo han sido desde el principio del mundo? Los reformistas. ¡Sí, señor! ¿Quién fué el primer reformista? La serpiente del Paraíso. Probablemente éste ermitaño achaca la mujer aquel asuntillo. Pues no hay tal. Todo marchaba a pedir de boca en el Paraíso, cuando se presentó la serpiente. Puede apostarse veinte a uno que habría acabado de escribir una serie de artículos sobre "La Vergüenza del Edén" para una revista. "¿Cómo es que dejas las cosas seguir como están?"—dijo a la mujer.—"Aquí todo anda mal. La presente administración lo lleva todo mangá por hombre. Puedo decirle algunas cuantas cosas que te abrirán los ojos. ¿Cómo? ¿Que lo que no sabes no lo sé? ¡No! ¡El viejo grito, el viejo grito contra el que tienen que luchar los progresistas. ¡Despierta! Aquí se necesi-

Tintex

TINE Y COLOREA



La Caja Gris, con su extensa variedad de colores, permite colorear medias en una verdadera miriada de matices. Adquiera el hábito de vestir sus medias en su color cuando eran nuevas, o en cualquiera otra de las numerosas sugerencias que le ofrece el surtido Tintex.

La Caja Azul que tinte la seda sin afectar el encaje de algodón es también un producto muy popular para ropa interior femenina.

Una prueba le convencerá

General Distributors, Inc.
Lamparilla 58, esq. a Aguacate Habana

ta un cambio. Prueba esta bonita manzana roja y verás las cosas como las veo yo". La mujer trajo, y ya saben ustedes lo que sucedió allí.

—Un punto de vista original—declaró aturrido el profesor.

—Sí, doctor—continuó Cargan que evidentemente trataba uno de sus tópicos favoritos.—Son los reformistas los que han dado origen a todos los conflictos desde la serpiente para abajo. Las cosas marchan admirablemente, la gente vive próspera y satisfecha... cuando se presentan ellos con sus zapatos de goma y corbata blanca y la comprenden con el orden de cosas existente, hasta que el público comienza a creerlos y a proponerles la ocasión de administrar ellos la cosa pública.

—¿Con qué resultado? El mundo se enmaraña más que antes.

—Trata usted bien ese tema, señor Cargan—observó Magee.

—Puede ser—replicó el alcalde.—No soy escritor, pero si lo fuera, publicaría un libro que llamaría papilla al de ese ermitaño patilludo. La mujer... ¡bah! De la única manera que las mujeres originan conflictos es haciéndose partidarias de los reformistas.

Peters había interrumpido la conversación trayendo el postre y mientras ingerían aquel plato, Cargan desarrolló su teoría. Hizo notar cómo en muchos Estados los reformistas habían interrumpido la marcha perfecta de la vi-

da, trastornándolo todo y enviándolo a traviesa a "los muchachos" que siempre habían sido fieles, a buscar trabajo. Mientras hablaba, los ojos de Lou Max lo miraban a través de sus incongruentes espejuelos de oro, con la devoción del perro por su amo escrita con claridad en ellos. Magee había leído muchos artículos sobre aquel pintoresco Cargan que a fuerza de puño limpio se había ganado el puesto que hoy ocupaba y que era prácticamente el de dictador de la ciudad de Reuton. Raras veces se contaba su historia sin mencionar a su hombre de confianza, Max Lou Max, que mantenía el orden en nombre del alcalde al extremo sur de Reuton y en aquel barrio bajo ponía muy alto el nombre de su amo. Observándolo ahora, Magee se maravillaba de la capacidad evidente de lealtad que había en aquella mezuquina criatura.

—Los reformistas fueron los que vencieron a Napoleón—terminó el alcalde.—Sí, fueron ellos quienes lo enviaron a terminar sus días en una isla. A él, que no ha tenido igual desde que el mundo es mundo.

—Perdone usted—preguntó tímidamente el profesor Bolton,—pero no se equivoca usted al hacer esa afirmación?

—¿Que si me equivoco?—contestó el alcalde frunciendo el ceño.—¿Qué voy a equivocarme! Conozco a Napoleón desde la cuna

al sepulcro. Yo no soy un hombre ilustrado, doctor. Si todos los hombres ilustrados que me dé la gana, puedo aquirarlos por diecho ocho pesos semanales) pero conozco bien la vida de Bonaparte.

—Me parece—terció la señorita Norton—que he oído decir, o que he leído en algún periódico, que en su despacho tiene usted colgado un retrato de Napoleón. Dícen que usted ve en su cartera cierta similitud con la de él. ¿Es verdad eso?

—No, señorita—replicó Cargan.—Eso es una broma que escribió un periodista. No hay en ella más verdad que en la mayoría de las informaciones periodísticas. No, yo no soy ningún Napoleón. Hay muchas diferencias entre nosotros... y una en particular.

Alzó la voz y lanzó una mirada relampagueante por el auditorio: —Una en particular: reformas!—tas al fin y a la postre vencieron a Napoleón.

—Pero el fin no ha llegado aún—sugirió Magee sonriendo.

Cargan le lanzó una mirada repentina e interesada.

—Eso no me preocupa—replicó.—La reforma tampoco debe preocuparle, joven.

Magee respondió que él no era de los que abrigaban preocupaciones innecesarias, y el silencio se hizo en el grupo. Peters entró con el café y un rato después el aludido Bland se levantó de un salto con una expresión de alarma en el rostro.

—¿Qué es eso?—exclamó.

Los otros miraron sorprendidos.

—He oído pisaros allá arriba—dijo.

—¡Tenterías!—contestó Cargan.—Estás soñando. Esta paz está quietud te tiene nervioso, Bland. Sin embargo, el momento aludido dejó la mesa un poco presuroso la escalera. Mientras duró su ausencia el ermitaño de Baldpate había en voz baja al oído a Magee:

—No estoy acostumbrado a que jarque—le dijo—como yo vivo solo he perdido el hábito, pero no tengo a quien quejarme. Pero si sigue viniendo gente a este hotel, tendré que renunciar como cocinero. He estado en el mundo cinco minutos ya una nueva cara en la mesa y para mí eso es de suma importancia.

—Animo, Peters—murmuró Magee.—Sólo quedan dos llaves más. Hebraré, pero no cada cinco minutos ya una nueva cara en la mesa y para mí eso es de suma importancia.

—Lo que yo sí sé—replicó Peters—es que mi paciencia tiene un límite.

En eso regresó Bland. Cuando ocupó su asiento tenía el rostro muy pálido, mas en respuesta a la pregunta de Cargan observó que debía haberse equivocado.

—Creo que fue viento—dijo.

El alcalde hizo burlescos comentarios sobre el "nerviosismo" de Bland y Max también se permitió una o dos chacotas que el menor acogió con fingida sonrisa. Hasta el suero terminó la comida y los huéspedes de Baldpate fueron a sentarse acá y allí mientras Peters quitaba la mesa. Magee quiso hablar con la señorita Norton pero la encontró nerviosa y distraída.

—¿La ha asustado a usted Bland?—le preguntó.

—Tengo otras cosas en que pensar—respondió ella moviendo negativamente la cabeza.

Poco después Peters se despidió de la gente hasta el siguiente día expresando con calor al oído de Magee la esperanza de que en el próximo futuro no aumentaría

CREMA DEPILATORIA

Aplique la crema y enjuague. Se sorprenderá cuán pronto y bien esta blanca, suave y fragante crema hace desaparecer el vello.

Aunque de efecto rápido y positivo, es inofensiva.

EPILATORIO ZIP

Seguro porque LLEGA A LA RAÍZ

Destruye de raíz el vello, atacando las causas rápidamente y sin dolor.

... y de corregir la transpiración... usé **AB-SCENT**, el inofensivo pero eficaz desodorante líquido.

De venta en las principales perfumerías y droguerías.

Agente: M. C. TELLO, Apartado 1105, HABANA.

Destruye de raíz el vello

el número de los inquilinos. Cuando se hubo marchado a través de la nieve en dirección a su cabaña, Cargan sacó el reloj.

—Ya han sido ustedes hartos amables con nosotros, pobres viajeros—dijo.—Pero quiero pedirles un favor más. He venido aquí para ver al señor Bland. Tenemos unos asuntos que tratar y nos harían un gran favor si nos dejaran solos un rato, aquí en la oficina.

Magee titubeó, pero vio que la joven le hacía señas de que asintiera y se dirigió hacia la escalera.

—Con mucho gusto si usted así lo desea—dijo.—Espero que no se marche usted sin decirnos adiós, señor Cargan.

—Eso depende—contestó éste.—He tenido mucho gusto en conocerlos a todos. ¡Buenas noches!

Las mujeres al profesor y Magee se encaminaron a la ancha escalera. En el rellano Magee oyó la voz de la señora Norton que le precedía en la oscuridad.

—Estoy preocupada, chica, verdaderamente preocupada.

—¡Christi!—contestó la joven.—Señor Magee... nos volveremos a ver... pronto.

Magee agarró al profesor por el brazo y juntos permanecieron inmóviles en la sombra.

—No me gusta nada el signo de los acontecimientos—oyeron decir a Bland con voz bronca.—¿Qué hora es?

—Las siete y media—contestó Cargan.—Aun falta media hora.

—Cuando subía había alguien al segundo piso—continuó Bland.—Lo vi meterse en una de las habitaciones y cerrar la puerta.

—Ahora soy yo el que ha tomado el mando—contestó el alcalde dándole aliento.—No te preocupes.

Algo se trama—dijo a su vez Max.

—Claro está que sí—rió Cargan.—Pero a mí qué me importa? Yo domino al joven Drayton. Lo he puesto en el lugar que ocupa. No tengo miedo, que me espíen cuanto quieran. No pueden tocarme.

—Tal vez no—declaró Bland.—Pero el Mesón de Baldpate no es un lugar tan bueno como al principio parecía, ¿eh?

—¡Una ocurrencia infernal!—contestó Cargan.—No había necesidad de toda esta pamea. Ya se lo dije yo a Hayden. ¿Ese teléfono suena?

—No, cuando nos llamen se encenderá un foquito—contestó Bland.

Magee y el profesor Bolton siguieron subiendo con mucho cuidado, e invitado por el primero, el viejo entró en el número siete y ocupó un asiento junto a la chimenea.

—Es un enredo injusto—observó—en el que estamos metidos. No sé cuál será el sitio que usted ocupa en la marcha de los acontecimientos aquí; pero supongo que comprenderá lo que pasa, aunque yo no comprendo nada. Ya no soy tan perspicaz como lo era en otro tiempo.

—Si usted se figura—contestó Magee ofreciéndole un tabaco—que no estoy en este juego de "Quién es quién" se equivoca de medio a medio. En realidad me hallo tan a oscuras como usted. El profesor sonrió.

—¿De veras?—dijo con tono de incredulidad.—¿De veras?

—Habían enferrascado en una discusión sobre los metros usados por el poeta clásico Chaucer cuando llamaron a la puerta y Lou Max metió en la habitación su desaharrable cabeza.



Dientes relucientes realzan su belleza

La Crema Dentífrica Listerine, gracias a sus excelentes propiedades y módico precio, es la favorita de millones de personas.

Elaborada por los fabricantes del Antiséptico Listerine, refleja los más recientes descubrimientos de la ciencia dental. Contiene ingredientes que limpian los dientes y pulen el esmalte rápida y eficazmente. Le encantará la deliciosa sensación de frescura y limpieza que deja en la boca.

Además, compare el precio de la Crema Dentífrica Listerine con el de cualquier otra pasta de igual calidad y se con-

venecerá de que ofrece el máximo de valor por su módico precio.

Acostúmbrase a usar la Crema Dentífrica Listerine. Júzguela, no por su precio, sino por los resultados que da.

Las fabricantes de la Crema Dentífrica Listerine (y del Antiséptico Listerine) recomiendan los cepillos Prophylactic.



CREMA DENTÍFRICA LISTERINE

—Se me ha dado el encargo—dijo—de sentarme aquí arriba en el corredor y vigilar al espectro que Bland oyó caminando por estos alrededores. Y como soy de carácter sociable, si no tienen ustedes inconveniente, me agrada ir a sentarme junto a su puerta.

—Como usted guste—replicó Magee.—Aquí tiene una silla. ¿Fuma?

—Gracias. Max colocó la silla a la entrada del número siete y se sentó. Desde aquel sitio dominaba el departamento de Magee y lo alto de la escalera. Con sus dientes amarillos arrancó la perilla del tabaco.—No quiero interrumpirles la conversación, caballeros—añadió.

—Hablabamos—contestó el pro-

fesor con calma—de la verificación de Chaucer. Como le iba diciendo, Magee...

Y continuó su perorata con voz inalterable. Magee se reclinó en su butaca y sonrió satisfecho ante el cuadro que se le ofrecía: Max envuelto en una nube de humo montando guardia a su puerta; el alcalde y Bland vigilando junto a la pizarra del teléfono en la oficina, aguardando que se encendiera un foco, señal que había de indicarles que alguien en el mundo exterior deseaba hablar con el Mesón de Baldpate; una misteriosa figura que se deslizaba en la oscuridad, una bella joven que había de pedirle que le hiciera un favor, confiando ciegamente en ella.

El profesor seguía su monótona charla. Una vez Magee lo inte-

rumplió para trabar viva conversación con Max. Porque, al través del cuadrado de la ventana acababa de ver pasar presurosa por el balcón a la joven de la estación, con sus blancos copos de nieve, cayéndole sobre el cabello rubio.

¿A dónde iría la muchacha, arrojando el frío del exterior, en medio de la noche? ¿Qué sucesos de importancia esperaban al alcalde y sus cómplices a las ocho de la noche? ¿Qué servicio tenía que prestar Magee a su joven amiga? Próximamente nuevos personajes y nuevas complicaciones dejarán perplejo al joven protagonista de esta sin igual novela de misterio, lo mismo que al lector.

La Democracia.

(Continuación de la Pág. 40.)

elemento honrado de lucha y de trabajo. No engañe a las masas proletarias comenzando por enganarse a sí mismo. Abra los ojos. Observe. Deduzca. Actúe en consecuencia. No olvide que es un partido de MUJERES, y que LAS MUJERES aspiramos, en primer término, a DECENTIZAR la vida pública de nuestros países respectivos.

Por obra y gracia de un "Programa de Acción" contenido de puntos evidentemente revolucionarios—¡huymos de las paradojas!—el P. F. R. de México HA DADO UN ALTO EJEMPLO a las mujeres del Nuevo Continente. Asume, pues, una alta responsabilidad. La mirada consciente de cuantas mujeres se preocupan por el desenvolvimiento de la revolución social—imposible sin nuestro concurso—en toda la América, está pendiente, en estos momentos, de su actuación. Estamos observando: estamos aprendiendo; estamos evidenciando o aplaudiendo, con el amor y la simpatía de nuestras almas. Queremos un P. F. R. seguro de sí mismo, valiente, firme, despojado en lo absoluto de sofismas, ABSOLUTAMENTE INDEPENDIENTE. No cabe que evidenciar el alto grado de cultura y las profundas raigambres de la ideología "legítimamente" revolucionaria en la conciencia de las mujeres mexicanas. Exigimos actitudes consecuentes, actuaciones honradas.

No basta que existan en México "una nueva conciencia nacional, formada al calor de la ideología revolucionaria". Es necesario "demostrarlo". ¿Toca a las mujeres esta delicada misión? Ya lo veremos, en artículos próximos.

La Cera Mergolizada Embellece el Cutis

Su cutis quizás parezca ajada, envejecido y lleno de manchas, pero debajo de ese velo hay un hermoso y juvenil cutis que la Cera Mergolizada pondrá al descubierto. No tiene más que aplicarse un poco de Cera Mergolizada, con ligeras palmaditas, en la cara, cuello, hombros, brazos y manos, por la noche antes de acostarse. La Cera Mergolizada hace resaltar la belleza de su Cutis. Mergolite en Polvo reduce las arrugas y otras señales de la edad. Disuélvase una onza de Saxolite en Polvo en un cuarto de litro de bay rum y úsese diariamente como astringente. En todas las boticas.

¡\$500.00!
a que es el mejor producto para el pelo.

Para conservar su cabello bien peinado use

STAY-FLAT



NO CONTIENE GRASA NI MANCHA

Haga su pedido por el teléfono 1-3921

De venta en farmacias, barberías y perfumerías.

S. Parrado y Cía.

El Campeonato...

(Continuación de la Pág. 38.)

deducir la realidad de su potencia actual frente a los conjuntos participantes en este concurso.

La lucha fue dura, tras un brillante primer tiempo, en que lograron "embotellar" a sus adversarios, y en el que la adversidad les hizo que un jugador de su propio bando hiciera la primera anotación en su contra, siguiendo una segunda parte con muestras de agotamiento, en la que se hizo gala de un juego "subterráneo", y en donde vino la definitiva caída del equipo.

Fueron derrotados por tres a uno, pero el "score" no es un reflejo fiel del match, no existe ese desnivel entre las fuerzas en liza, los astutes, tienen un conjunto bastante bueno, en el que apreciamos un defecto: la falta de compensación en su defensa. Podría decirse aquí, que el vident Asturiano está falta de una defensa y se condenaría más claramente la situación actual del conjunto astur.

El resto del equipo puede coartarse con cualquiera, pero ya de-

tenderle la mano y dedicarle una palabra cordial a la República hermana en desgracia, sino aunque fuera por lo que esos mismos conflictos deben preocupar a todos los países latinoamericanos, como amenaza y peligro gravísimos para los que hoy no se vean envueltos en ellos.

Fueron esos problemas y esos conflictos, y principalmente el caso más actual y más doloroso de Nicaragua, los que hicieron, a pesar de todos los augurios pesimistas, volver las miradas a la Sexta Conferencia, la de unos, muy pocos, vislumbrando en ella un rayo de esperanza, las de otros, los más, para ratificar fatídicos juicios. A esos problemas y a esos conflictos se debió el interés ge-

climos, el hueco que se nota en la defensa es suficiente para producir ese ligero desnivel que les hace aparecer como un segundo favorito para la captura del "trapo".

EL IBERIA F. C.

Este cuadro, compuesto en su mayor parte por los mismos jugadores que lo integraron en la temporada pasada, no se encuentran ahora en su mejor forma.

En nuestra modesta opinión este equipo, necesita cubrir todavía algunos puestos para aspirar a recuperar su juego de otra época. El hombre que ocupa en la actualidad la defensa del marco, es un muchacho joven, con facultades para el puesto, pero sin la suficiente experiencia, para hacerlo en un cuadro de la Serie A. No dudamos que por su ligereza en las estridas y su vista, pueda llegar en un futuro próximo, pero por ahora, representa uno de los puntos débiles del equipo de los "leones".

Su línea de medios, está también coja, tal vez ello sea debido a que ha tenido que sufrir diversos cambios por motivos de descalificación, pero de cualquier manera también en esa línea notamos debilidad.

El quinto delantero es el que mejor se encuentra, se desenvuelve con bastante rapidez, y los tiros de Gonzalo, O'Donnell, Pan-

chito y Bebo, no han perdido ni en fuerza ni en colocación, lo que hoy día a a este conjunto gran peligrosidad.

He aquí el análisis de este conjunto, de cuyo estudio sacamos en consecuencia, que sin dejar de ser un equipo peligroso, ha dejado de ser el Iberia de otras épocas, temibles por los subidos "scores" a su favor.

Sin descartarlo absolutamente, lo ponemos en un tercer lugar, en cuanto al "chance" demostrado hasta el presente.

EL OLIMPIA S. C.

Los "Leopardos", que así se llaman estos modestos chicos, en el léxico balompédico local, se han "dormido"—como vulgarmente se dice—sobre sus laureles.

El conjunto que posee magníficas líneas, y calidad entre sus jugadores, ha dejado abandonado el entrenamiento, y se ha presentado en las primeras salidas falso de aire, y de aplacamiento.

Creemos que hay interés de parte de los directores en reformarse en este sentido, por cuanto para ello han adquirido ya los servicios de un entrenador capacitado. Gorrin ha sido el hombre designado para el acondicionamiento del equipo, y es de esperarse que de su labor se vean pronto los frutos.

Vemos en este conjunto, buenos jugadores, pero notamos desgan,

RESPUESTAS A LAS VEINTE PREGUNTAS DE LA PAG. 40

- 1.—El crucero inglés "Pathfinder", hundido el 5 de septiembre de 1914, en el mar del Norte, por el U-21. (Comandante Hersing).
- 2.—El Papa.
- 3.—El vicelmirante conde von Spee, jefe de la escuadra alemana en el Lejano Oriente.
- 4.—En Italia.
- 5.—En el mar del Norte.
- 6.—Muzá y Tarik.
- 7.—Como todos los tiranos: asesinado por sus propios soldados.
- 8.—A los naturales de Alcalá de Henares (España).
- 9.—Dos; uno en Matanzas y otro en la costa Norte de Oriente.
- 10.—De Simón Bolívar.
- 11.—Hombre sereno, imperturbable, incapaz de dejarse arrastrar por la pasión.
- 12.—En la guerra rusojaponesa de 1904-5.
- 13.—Una danza antigua española.
- 14.—Doce.
- 15.—Un novelista y poeta español contemporáneo.
- 16.—El Mont Blanc.
- 17.—A Hipócrates.
- 18.—Buenos Aires.
- 19.—En sus botas.
- 20.—Guillermina I

Quisicosos...

(Continuación de la Pág. 22.)

neral que ella despertó en el Continente y en el Mundo.

Pero la realidad demostró la farsa panamericana. De la VI Conferencia sólo se obtuvo un beneficio: la aprobación, ratificada ya por 16 países, de un Código de Derecho Internacional, el Código Bustamante, primer intento que se da en el mundo hacia la internacionalización legislativa.

El problema más trascendental que entonces tenía planteado el Nuevo Mundo era el de la absorción imperialista yanqui, exterio-

rizada más espectacularmente por el intervencionismo político, económico y militar, en diversas repúblicas de la América hispana.

Y alrededor de la intervención intervencional pasó como un bólido inflamable, para desvanecerse después en humo, pero dejando las verdades y las enseñanzas que antes apuntamos.

Con la celebración de esta VII Conferencia se reafirmaría el fracaso y la farsa del panamericanismo en forma tan diáfana y con tales caracteres de ridículo,

¡SU CUTIS LA NECESITA!

Crema Glands
de miel y almendras



para la cara

- cuello y escote
- manos y brazos.

Protege el cutis

- lo suaviza
- lo blanquea
- lo embellece.

LA BASE IDEAL PARA LOS POLVOS

y eso nos hace conceptuarlos en este lugar, en cuanto al chance para el concurso.

EL CATALUNA S. C.

Pero alguien tiene que ocupar el puesto de la cola, y en este Concurso, según se han presentado las cosas, no hay duda que han de ser los "noys" del Cataluña los que guardarán el farol rojo.

El equipo de los catalanes, es en general el menos fuerte en este campeonato; su labor no puede haberle aspirar a otra posición y menos ahora que según datos que tenemos en nuestro poder, se eliminarán a algunos de los buenos jugadores de que disponen.

RESUMEN

Este es nuestro comentario acerca de los equipos que participan en el Campeonato organizado por la Federación de La Habana, donde podremos ofrecer como resumen: Que es una admirable competencia, en que los equipos en liza, se disputan palmo a palmo los honores de una victoria, y en la que dos de los participantes tienen grandes probabilidades de calzarse el título tan codiciado.

que vendría la desaparición de la Unión Panamericana y el entero del panamericanismo.

Si para ello sirve la VII Conferencia Internacional Americana, votamos por su celebración. ¡Que viva el panamericanismo hasta diciembre, para que en diciembre quede bien muerto, y bien enterrado. Amén!

OTROSÍ.—Escritas estas líneas, el cable anuncia el acuerdo tomado por la Junta de Gobierno de la Unión Hispanoamericana, de pedir al Uruguay estudie la conveniencia de aplazar por un año la VII Conferencia Panamericana. ¡Buena! Prolonguemos la agonia un año más y dejemos para 1933 los funerales del Panamericanismo.

"MALTINA POLI VITAMINADA"

Contas!

(Continuación de la Pág. 42).

Por qué no, se dijo... Y con la premura yankee, se extendió un contrato y Pola volvió al país del Tío Sam.

Pasaban los meses... El Departamento Literario de la Productora R. K. O.-Pathé revolvía los archivos buscando la obra digna de la Negri.

Pola se impacientaba. Su espíritu intranquilo veía con cierta aprensión que los entusiasmos arrancados al público a su vuelta, comenzaban a enfriarse por falta del aliento único; su aparición nuevamente en la pantalla. El valor de la publicidad se perdía en la espera del libreto...

La Casa R. K. O.-Pathé temía iniciar la nueva era artística de su estrella continental con un argumento pobre y vulgar. Pero aunque cada día los Estudios reciben millones de manuscritos emocionantes, hay pocos que logran el favor de los productores. Unas veces porque no se ajustan a las necesidades del cinematógrafo; otras porque los empleados subalternos los precipitan al cesto, sin haberlos leído y si acaso le pasaron la vista por encima, sin entenderlos.

¡Triste suerte que corren muchos esfuerzos espirituales de los iluminados cuya maravillosa concepción de Hollywood y la industria de Cine es un cántico a la candidez!

Thilder Foster, una escritora alemana cuya pasión favorita ha sido pintar con sus plumas los romances de los pequeños principados de la Europa Central, produjo un libreto de asunto ligero, romántico, bufón, aunque ciertamente histórico... La R. K. O.-Pathé puso este libreto en manos del director Paul Stein, experto en los problemas sentimentales y políticos de aquellos países...

Stein gritó "Eureka"... Aquella sería la obra en que apareciera Pola Negri.

Y la cinta comenzó a rodar... A mitad de la producción, Pola cayó gravemente enferma... La fantasía supersticiosa de Hollywood se estremeció fatidicamente. Quizá sería ella la víctima del trío siniestro...

Pero le tocó a Lya de Putti... Pola triunfó.

Hace pocos días me encontré en la amable y tibia atmósfera del salón de la Negri... en su lujoso apartamento del Hotel Ambassadors.

Hablamos del Hollywood actual... e inconscientemente nos dejamos llevar por los caminos del recuerdo...

Quise meter mi escarpelo en su corazón. Y suspirando perversamente la asalté con la pregunta: "¿Recuerda usted la última vez que estuvimos juntas con June Mathis?... ¡Pobre June! ¡Cómo siguió a su hijo espiritual a Valentino, tan pronto!"

Los ojos llorosos de Pola tienen un destello indolente. Me mira rápidamente y contesta: "Sí, me acuerdo... Fué el día que entramos a Rodolfo."

Y se desbordaron las frases que son sinceras... que quiero creer sinceras: "¿Rodolfo! La más grande felicidad y el más supremo dolor de mi vida"... El amor cumbre y la desaparición, la pérdida irreparable! ¡No hablemos de él, se lo suplico!"

Han sido breves frases. Pero



Un baño perfecto requiere maestría

...y productos Johnson & Johnson



Son productos que deleitan a los niños, porque están hechos especialmente para ellos. Su piel, tan extremadamente delicada, los necesita: — el jabón con su agradable espuma, la suavizante; la Crema quita todo ardor e irritación y corrige el papulido; el Polvo, de purísimo Talco italiano superfino, suave y fragante como el jazmín, refresca la piel y trae un delicioso bienestar. De los

PRODUCTOS Johnson & Johnson PARA NIÑOS

úsese el Jabón para el baño, naturalmente; la Crema después de secarse, y el afamado Polvo al final, y siempre que se le cambie la ropita al nene.

parecen un rito pagano. Pola sube de la piel de su traje, como si sintiera de pronto frío... Durante breves segundos mira atentamente un búcaro con flores rojas, como enormes gotas de sangre! Y de pronto se vuelve hacia mí y comienza a hablarme de su último film... "¡Vió usted mi película reciente?... inquires.

"¿Sí, me parece su labor magnífica. ¿Qué piensa usted de ella Pola?"

Con seguridad inaudita de sí misma, con una seguridad en la que no hay ni bluff, ni vanidad, ni pose, sino convencimiento sincero de sus dotes histrionicas, Po-

la Negri dice: "Sí, mi labor es buena. Yo he llevado a la pantalla en ese film, una actuación sincera y real. Pero la historia es pobre, la historia es infantil. Así no era como soñaba yo mi vuelta al cine".

"Y ahora, Pola, ¿qué se propone hacer? ¿Es decir cuando termine el contrato de vaudeville con la Paramount...?"

De nuevo la seguridad de la polaca me anonada: "Recorreré varios pueblos americanos para revivir el recuerdo, con el acto de vaudeville. Después, tan pronto obtenga la obra que necesito y que merezco, apareceré en Broad-

way, en un drama que se escribirá especialmente para mí... En estos momentos el más grande dramaturgo actual, Molnar, escribe para mi esta obra. Y como la R. K. O.-Pathé tiene una opción para otra película, puede ser que filme la segunda con ellos, pero dependerá exclusivamente de la obra. Yo no expongo mi arte, mi carrera, mi reputación, con un libreto absurdo que inspire la indiferencia... máxime cuando el público me ha recibido con tales muestras de entusiasmo".

Es cierto, lo confieso. He visto durante una semana la labor de Pola en el Teatro de la Paramount. Su salida a escena ha sido un triunfo decisivo. Y Pola lo merece. Por la primera vez en muchos meses—años quizás—una gran estrella hace "personal appearance" en un teatro, sin recurrir a infantiles balbuceos de una mediocridad espantosa. Pola está segura de sí misma. ¡Pola es una actriz! Su pose, es la pose de la actriz educada, que conoce al público, que lo domina. Electriza cuando canta... deja en suspenso cuando mira largamente al público, con la opalina claridad de sus pupilas grises. Pola no tiene que recurrir a medios vulgares, que no bala jazz ni la escena, no dice chistes... Es una reina que aparece entre los cortinajes de terciopelo rojo del gran escenario... da dos pasos de avance... alza los ojos e hipnotiza a la masa que apenas cree en el mujer que ven sus ojos... Pola en el escenario, hace recordar a esos encantadores que hipnotizan a las serpientes...

Silenciosamente pasa por la sala una sombra...

Pola la llama... Y yo doy un salto sin creer a mis ojos... Porque la suave miss Dick, la sombra que acaba de plantarse frente a nosotros, fuera la última secretaria de Rodolfo Valentino... Y ejerce actualmente las mismas funciones con Pola Negri...

He ahí la prueba única, la verdadera de que Pola Negri amó al gran Ruddy. A su vuelta a la América, al cine, a los lares de las romanzas, la última secretaria buscado el último, el único contacto entre ella y el amante desaparecido... la secretaria de aquel.

Y la verdad, miss Dick, a pesar de su suavidad es un granadero que profiere fuertemente la tranquilidad de la polaca. Una entrevista con Pola? Hay que ganarse la voluntad de miss Dick. Un fotógrafo para sorprender a Pola en momentos íntimos y arrancarle a su rostro una línea de emoción desusada, tiene que pasar sobre el cadáver de la fiel miss Dick.

Después, cuando nos despedimos, Pola Negri, que sabe el valor de la propiedad que conoce la debilidad del público y que vive a expensas de la emoción que prende en éste, me dice sonriendo, persuasiva, elocuente: "Yo tengo la intención de hacer pronto un viaje a todos los países de la América Latina y a España. El mayor número de cartas que he recibido en mi vida de artista, han venido de esos países que me entienden mejor, que conocen mi corazón, porque son románticos porque tienen sentimiento, ¡y yo los amo!... Quiero que vean que después de todo, Pola Negri no es una vampira tan peligrosa".

Y entorna los párpados... Se me ocurren dos frases solamente para definirlos, ¡es mujer! ¡y es actriz!

"Para mañana temprano"

Quién cuida su organismo, prefiere como PURGANTE EL AGUA MINERAL NATURAL RUBINAT LORACH

mosa canción *Home, sweet home*, sé condenado a presidio. Pero, en la prisión estuve muy poco tiempo porque el 30 de agosto de 1930, utilizando una ampollita de nitroglicerina que había logrado pasar furtivamente, se suicidó con ella. En una nota, que dejó para su suegra, escribió para decirle adiós. Me mató, porque considero que es lo que debo de hacer. Eva y yo la esperamos a usted en el más allá. Si hice aquello fue porque a ella y a mi hijo los amaba con delirio. Ahora de hora de sus días, escribí a Payne: «Unas palabras para decirte adiós. Te espero en el más allá. Estaba en la voluntad de Dios que yo me suicidara. Es lo que debía hacer para finalizar el último capítulo de mi horrible crimen». En junio 27 de 1931, una solte-

rona de cuarenta y dos años, llamada Esther Hartford, se suicidó sobre la tumba de su padre, quien había sido un médico famoso. Cerca de su cuerpo, escrito en una hoja de papel que aparecía prendida sobre la rama de un árbol, se halló el siguiente mensaje dirigido a "La Prensa" y que decía: «Bajo palabra de honor, manifiesto que no hay el más ligero motivo de naturaleza siniestra o sensacional en esto que hago, ni nada tampoco que no sea fácil de comprender. Soy simplemente una mujer desencantada que abandona un hermoso hogar en el que vive una madre que adoro y una hermana de la que me siento profundamente orgullosa por todos motivos. Suplico que los periódicos no se hagan eco de mi muerte. Es demasiado terrible que se especule con la desgracia de

una mujer honrada como soy yo. Ningún hombre me ha querido, no he sido mujer de diversiones y ahora siento una gran depresión nerviosa, y si hago esto es para adelantarle a sus destructores efectos. No se olvide que cuando uno se decide a suicidarse, necesita revestirse de un gran valor. Y si yo ahora lo hago es porque adoro a mi madre y ella me adora a mí. Pero comprendo que a medida que avance mi mal, cada vez le será menos útil. Nadie que no experimente ese profundo desencanto que se apodera de uno en un colapso nervioso puede juzgar de mi conducta y comprender que el único camino que nos queda es el de desear la muerte».

Nos queda un comentario final para epilogar estas cartas tan llenas de humano dolor. No trato de

juzgar el suicidio, ni de analizar las razones que sus autores tuvieron para privarse de la vida. Demana en mucho ese desprecio que todo suicida siente hacia la existencia, de la forma brutal y de feroz positivismo en que se halla organizada la actual sociedad, por lo que reclama una urgente transformación hacia derroteros más noblemente humanos, más justos y empapados de altos ideales. Pero, hay siempre en los suicidios algo más trágico que la actitud de los que se van: la tragedia de los que se quedan. Los hermanos, los padres y hermanos, de conyuges e hijos de aquellos que dan el "salto mortal" sin reparar en las consecuencias. Y sombría paradoja, casi todos se van con una palabra de amor para los suyos. (Versión del inglés por Antonio Soto Paz.)

picaba Ashenden.—Cualquier imbecil puede desfilparrar su dinero, pero perder el tiempo es desfilparrar algo que no tiene precio. Por otra parte, me gregaba con amargura,—yo no le impido a usted que hable.

—¿Cómo quiere usted que hable, mientras usted no piensa en otra cosa que en colocar un tres en el cinco, o en jugar a los dados? Si uno se toma la molestia de expresar sus ideas es por lo menos para que las escuchen.

¡Qué calamidad ese Harrington! Ashenden ya no podía más, pero al americano parecía que no le importaba su insistencia que era imposible enojarse con él. A pesar de todo, Ashenden le tomaba afecto a ese compañero siempre de buen humor, tan atento, tan cortés. Sus modales perfectos, un poco anticuados, le salían a la cara como los de la buena educación. Ashenden, indispuesto, que por permanecer dos días acostado, Harrington le cuidó con una devoción enternecedora. Ashenden estaba confuso y no podía contener la risa al ver como Mr. Harrington le tomaba metódicamente la temperatura y extraía de las profundidades de su maleta toda una farmacia de comprimidos y de frascos. Pedía, además, al vagón-restaurante comidas adecuadas para el enfermo. No hubo una cosa que no hiciera por él, excepto callarse.

Sin embargo, la hora de meterse en la cama le reducía al silencio, porque entonces se le planteaba un problema a su espíritu público: ¿cómo desnudarse frente al Ashenden sin faltar a la etiqueta? Harrington se mudaba de ropa todas las mañanas, realizando prodigios para no dejar al desnudo ni un centímetro de su piel. Al tercer día de viaje Ashenden renunció a todo refinamiento y se vistió con un traje primitivo donde sólo había un gabinete de toilette por vagón, resignándose a equipararse en porquería al rebaño de los viajeros; pero Mr. Harrington no cedía. En vano los impacientes daban vueltas al picaporte de la puerta; Harrington se entregaba a una toilette meticulosa y salía lavado, afeitado, bien oliente a jabón, tan correcto con su saco negro, su pantalón a rayas y sus zapatos lustrosos como cuando salía en Filadelfia de su chalet de ladrillos rojos para dirigirse a su oficina. Un día, los rebeldes trataron de volar un puente. Inquieto por la posibilidad de invernar en Siberia, Ashenden se puso su traje más grueso. Harrington, por su parte, no quiso oír nada y se negó a tomar ninguna precaución.

La Ropa...

(Continuación de la Pág. 31)

Después de tres días en la más sucia de las galerías rusas, ese demonio de hombre encontraría siempre la manera de salir impecable. Un destacamento de cosacos subió al tren. Fusil en mano se agruparon en las plataformas de los vagones, y se atravesó a velocidad reducida el puente averiado. Al acercarse a la estación sospechosa, el maquinista abrió vapor y pasó como una tromba.

Bajo la mirada irónica de Mr. Harrington, Ashenden volvió a ponerse su traje de verano.

Mr. Harrington debía ser de primera fuerza en los negocios. Su casa había acertado al confiarle esa misión. Si el negocio cubajaba sería siempre a expensas

de los rusos. Harrington hablaba de sus jefes con respetuoso afecto. Muy orgulloso de ellos, no envidiaba su fortuna colosal. Su sueldo le parecía equitativo. Su ambición se limitaba a educar a sus hijos y asegurar el porvenir de su esposa. A sus ojos, el dinero era inferior a la cultura intelectual, pero no lo desfilparraba y después de cada comida anotaba al centavo todos sus gastos.

En aquella época se empleaban once días en ir de Vladivostok a Petrogrado. Ashenden no hubiera soportado un día más. Al décimo segundo hubiera estrangulado a Mr. Harrington.

Por fin—Ashenden sucio y fatigado, Mr. Harrington pimpante y dispuesto—llegaron a Petrogrado.

MATA LAS MOSCAS A MILLARES

PERO NO DEJA OLOR

Doble Fuerza
Flyosan

MAKKA REGISTRADA

Distribuidores: GENERAL DISTRIBUTORS, INC., Habana

Mr. Harrington se volvió hacia Ashenden y le dijo:

«Esa es una pasada estos once días como un relámpago. ¡Qué agradable recuerdo! Quedo encantado de su compañía y sé que está usted también encantado de la mía. Es verdad que yo soy un buen conversador... Soy feliz, no nos separamos. Tenemos que tratar de vernos lo más posible mientras esté en Petrogrado.

—Pero... es que voy a tener un trabajo horroroso.

—Lo sé. Yo también. Pero podremos estar juntos y cambiar impresiones por la noche. Sería demasiado triste renunciar a nuestra intimidad.

—Sí, demasiado triste en verdad... suspiró Ashenden.

Cuando Ashenden se encontró en su habitación del hotel, solo por primera vez desde hacía tanto tiempo, se sentó y miró en torno suyo. Le faltaba el valor para abrir sus maletas. Había visto tantos palacios y tantas chozas desde el principio de la guerra! Le parecía haber vivido siempre con sus maletas. ¿Cómo iba a salir de esta misión aplastante? No encontraron a nadie más calificada que él y le designaron a pesar de sus protestas. Ashenden se sentía perdido en la inmensidad de Rusia.

Llamaron a la puerta.
—¡Adelante!
Se abrió la puerta. El se levantó. Adelante, adelante. Encantado de verles.

Entraron tres hombres. Les había visto en el vapor entre San Francisco y Yokohama, pero, a petición de ellos, no se les había conocido. Esos señores eran de su país como revolucionarios y radicados durante mucho tiempo en Norteamérica, venían a presentarle al Profesor Z., ídolo de los checos de Rusia. El más importante de los tres era un tal Dr. Oreg Orth, gran ingurrucho, de cara maclenta y de cabellos grises. Orth era pastor en el Middle West, pero no había vacilado en dejar el servicio de Dios por el de la patria. Parecía inteligente y poco puntilloso en materia de casos de conciencia. Un pastor iluminado tiene, sobre el común de los mortales, la ventaja de tener por seguro que el cielo aprueba cuanto hace. Los ojos reidores del Dr. Orth no carecían de "spirit". En Yokohama, durante una conversación secreta, le había confiado a Ashenden que el profesor Z., a pesar de su convencimiento de que sólo la derrota completa de los Imperios Centrales podía libertar a su patria, tenía escrúpulos. Exigía que todo



SI ANTES DE
EMPOLVARSE
usa usted la

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

- el polvo adhiere más, y mejor.
- la crema protege su cutis . . .
- y lo suaviza y aclara.



se hiciera a plena luz. En caso necesario habría, pues, que actuar a espaldas suyas, y ya que su prestigio impedía que se desatendieran sus consejos, lo más sencillo era no recurrir a ellos.

El doctor, que había llegado a Petrogrado ocho días antes que Ashenden, hizo un relato inquietante de la situación. Si se podía hacer algo, había que hacerlo pronto. La revolución se propagaba en el ejército. Kerensky conservaba el poder por falta de un adversario decidido a arrancárselo. Amenazaba el hambre y ya los alemanes preparaban la marcha sobre Petrogrado. Los embajadores de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos estaban enterados de la llegada de Ashenden, pero tenían instrucciones de no revelarles su misión. Ante todo debía consultar al Profesor Z., y poner a su disposición los fondos necesarios para tratar de comprar a los amigos de una paz separada entre Alemania y Rusia. Necesitaba ponerse en contacto con personalidades de todos los círculos. Sus cartas de presentación para los ministros iban a poner a Harrington en contacto con los miembros del gobierno y necesitaba un intérprete. El doctor Orth hablaba el ruso como su lengua materna, y haría ese papel a maravilla.

Ashenden almorzó ese día con Mr. Harrington. Se con vino en que el Dr. Orth le abordaría como si no lo hubiera visto aún y en que él le presentara a su amigo. . . Entonces Ashenden se las arregló para insinuarle a Harrington que el cielo le deparaba el intérprete ideal.

Ashenden pensaba al mismo tiempo en otra persona que, en caso necesario, le podría ser útil. —¿Ha oído usted hablar alguna vez de Anastasia Alexandrowna Leonidof?—preguntó.—Es la hija de Alejandro Denisef.

—A él le conozco mucho de nombre.

—Creo que ella está en Petrogrado. Hágame el favor de averiguar su dirección.

—Entendido.

El Dr. Orth se dirigió en chaco a uno de sus compañeros. Eran mozos de cara astuta, uno alto y rubio, el otro trigueño y trabajado. Más jóvenes que el doctor, le trataban con deferencia. El hom-

bre se inclinó, se puso en ple, estrechó la mano de Ashenden y se fué.

—Tendrá usted todos los informes esta tarde.

—¡Bravo! Por el momento no podemos hacer nada más—concluyó Ashenden.—A decir verdad, hace once días que no me baño y necesito hacerlo.

¿Dónde se concentra mejor el pensamiento, en un vagón de ferrocarril o en un baño? Para escribir, las preferencias de Ashenden eran por un vagón bien suspendido en un tren no muy rápido. La travesía de las llanuras de Francia le inspiraba con frecuencia, pero, para evocar con intensidad un recuerdo, para organizar un tema, no hay nada como el baño caliente. Ahora, retorciéndose con voluptuosidad en el agua jabonosa como el búfalo en una laguna, pensaba en el carácter grotesco y temible de sus relaciones con Anastasia Alejandrowna Leonidof.

Nada en el curso de este relato ha permitido adivinar que Ashenden fuera sensible a esa pasión irónicamente calificada de tierna. A creer a esas encantadoras criaturas, especialistas en la materia, que se ingenian para convertir en asunto serio lo que debiera seguir siendo amable fantasía, los escritores, los pintores, los músicos, y, en general, todos los artistas, son unos amantes deplorables. Mucho humo, dicen, y poco fuego. En el fondo no piensan más que en su arte y en sí mismos, lo que confunden en un solo culto, y acaban por no dar más que una sombra a quien esperaba una realidad. ¿No será esa la razón del odio feroz que, sin confesarlo, sienten tantas mujeres contra los artistas?

Anastasia Alejandrowna Leo-

nidof era hija de un proscrito. Condenado a trabajos forzados a perpetuidad, su padre logró escapar de la Siberia e irse a Inglaterra, donde vivía desde hacía treinta años. Su trabajo encarnizado y su talento le habían dado nombre en los círculos literarios ingleses. Cuando Anastasia Alejandrowna llegó a la edad de casarse, lo hizo con un tal Vladimir Semenovitch Leonidof, desterrado político también. Su encuentro con Ashenden data aproximadamente de esa época. Europa acababa de descubrir entonces a Rusia. Sus novelas rodaban de mano en mano; la élite de todos los países se entusiasmaba con sus bailarines y sus compositores hacían vibrar las cuerdas sensibles en las almas que comenzaban a cansarse de Wagner. El arte ruso cayó sobre Occidente como una ola irresistible. La moda adoptaba expresiones nuevas, combinaciones de colores insólitas, emociones desconocidas, y los más puros intelectuales no temían declararse afiliados a la *Intelligentsia*. La palabra es de ortografía complicada, pero de pronunciación fácil. Como todo el mundo, Ashenden cambió los cojines de su fumador, colgó del muro un icono, y se puso a leer a Chejof y a frecuentar los bailes rusos.

Las circunstancias, su origen y su educación designaban naturalmente a Anastasia Alejandrowna para formar parte de la *Intelligentsia*. Vivía ella con su marido cerca de Regent's Park, en un pabelloncito donde la flor y nata de los literatos iba a admirar con respetuosa humildad a unos gigantes barbudos, de rostro pálido, que se pegaban a las paredes como cariatídes. Todos profesaban el mismo odio por el mismo hombre, y era un milagro que hubieran

¿FATIGA MUSCULAR?
Queda vencida al instante aplicándose el
de LINIMENTO LOAN
-Mata-dolores

escapado de las minas de la Siberia. Las literatas probaban a mojar los labios en un vaso de vodka. Con un poco de suerte y con la protección de los dueños, podía alcanzarse el honor insignie de estrechar la mano de Diaghilef. A veces, fresca como la flor del melocotón en la brisa, la Pavlova misma hacía una aparición. Por aquella época, los éxitos de Ashenden no hacían sombra aún a sus colegas. En su juventud se había relacionado mucho con ellos y, si algunos comenzaban ya a mirarle a través, otros le daban todavía crédito a su talento. Anastasia no vaciló en proclamarlo miembro de la *Intelligentsia*. Ashenden la creía. . . Por otra parte, estaba dispuesto a creerlo todo. Al fin iba a poder cristalizar en torno a ella ese ideal romántico que había perseguido durante tanto tiempo. Anastasia tenía lindos ojos y un talle que pudiera parecer hoy un poco exagerado. Su tez mate, sus pómulos salientes y su nariz roma, revelaban su origen tártaro. La boca demasiado grande permitía ver los anchos dientes cuadrados. Se vestía de manera excéntrica. En sus grandes ojos sombríos y melancólicos, veía Ashenden las estepas infinitas de Rusia, el Kremlin con sus campanas sonoras, las ceremonias solemnes de la Pascua en San Isaac, las selvas de abedules plateados, la Perspectiva Newsky. ¡Es extraordinario todo lo que veía en sus ojos redondos y brillantes, como los de un pequinés!

Ashenden no tardó en encontrar que el marido de su beldad era absolutamente indigno de ella. Anastasia compartía esa opinión. ¿Cómo había podido el gobierno zarista tomar en serio sus actividades revolucionarias? El enseñaba el ruso y colaboraba en los periódicos de Moscú. Su dulzura afectuosa encontraba empleo frecuente, porque Anastasia era una mujer de carácter. Ashenden no podía dejar de compadecerle. Tanta nulidad acaba hasta por ser simpática. Así es que, cuando declaró su pasión a Anastasia y supo que era compartida, se inquietó en el acto por Vladimir. Ahora nos será imposible separarnos, se decía, pero ella, con su manera de pensar, no se decidirá jamás a casarse conmigo. Sin embargo, Anastasia aceptó en el acto, con gran sorpresa de su parte. El le tomó la mano.

—¿Cree usted que Vladimir consentía en divorciarse?—le preguntó.
(Continúa en la Pág. 56).

**EN VIAJE
AL NORTE**
Tarifa Especial para Viaje
de Ida y Vuelta

A New York
Salidas todos los Jueves -1:00 a. m.-

A New Orleans
Salidas Todos los Sábados

Servicio Regular de Pasaje y Carga para
Puertos de Centro y Sur América

UNITED FRUIT COMPANY
Steamship Service.
"La Gran Flota Blanca"

Oficina de Pasajes Paseo de Martí 110-A Telf. M-8268
Oficina General Muelles de Sta. Clara Telf. M-6978
Agentes en Santiago de Cuba Santiago Terminal Co. Muelle Luz

Ve... o... i... d... a... ^{El prof. PUJOL}

El origen de la Guataquería

Al terminarse la guerra mundial, uno de los más connotados concejales del entonces Ayuntamiento de La Habana, dijo en tono sentencioso ante sus compañeros:

—Parece mentira que la capital de una república como Cuba, que ha tomado parte en la gran guerra y que se ha hecho conocer en el mundo por su riqueza, no tenga ni AVENIDAS...

Poniéndose de pie otro municipal, agregó:

—Hagamos inmediatamente una lista de las calles que debemos convertir en Avenidas y hoy mismo tomaremos el acuerdo, publicándolo para general conocimiento. Esta idea, señores, viene a contribuir al fomento del turismo y nos permitirá, además, honrar el nombre de las naciones amigas, con muy poco gasto...

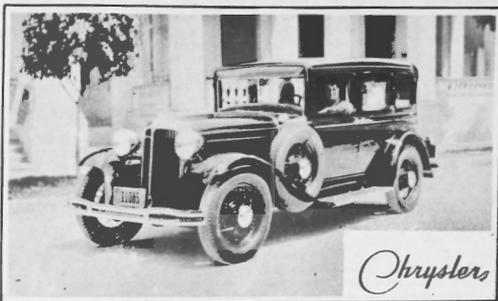
Así fué como el paseo del Malecón quedó teóricamente transformado en Avenida del Golfo. Las calzadas denominarónse pomposamente avenidas, con la misma facilidad que un niño, cambiando los nombres generosos, atría a las paredes postas y a los postes azoteas. De este modo, los bellos nombres de nuestras calles, gratos al oído porque encierran el encanto de un pasado de gloria, fueron automáticamente cambiados sobre un pedazo de papel, pero jamás arrancados de la memoria del pueblo.

La calle de las Virtudes... la calle de la Concordia... la calle de la Amistad... la calle de la Industrial. Nombres evocadores de cordialidad, de lazos de afecto; nombres que servirían de estímulo al trabajo, o recordaban conceptos moralistas de la época, fueron irrespetuosamente sustituidos por los de los primeros lobos de nuestra jauría política.

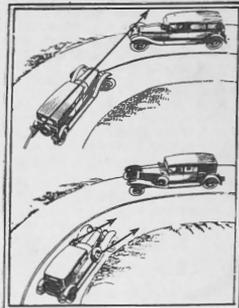
Hubo un momento en que cualquier desgracia podía poner su nombre a una calle de La Habana. Mercachifles, garroteros, guerrilleros y cínicos vulgares vieron sus nombres sobre tarjas de bronce, grabados, no para beneficio de la comunidad, ni para que sirvieran de ejemplo, sino como medio lucrativo de rendir homenajes a quienes podían pagarlos, vallengosos de los precursores de la guataquería, que al fin, con su escuela denigrante de aduladores, culminó en Instituto Nacional!

Se prohíbe a los peatones esperar a los tranvías fuera de los refugios, zonas de protección o aceras. Sólo se autoriza cruzar la calzada para subir a los tranvías cuando éstos hayan llegado a la parada situada frente al lugar en que el viajero se halle!

(Artículo 97 del Reglamento para la Circulación de Vehículos por las vías públicas de España, que publicamos para conocimiento de los peatones habaneros, por estimarlo de gran utilidad).



Julia LOPEZ DE ABADIN sonríe desproporcionadamente mientras guía su CHRYSLER New Six. El control en estos coches se hace simultáneamente fácil por la reducción del espacio para hacer los cambios, sin la molestia de oprimir el clutch. Los muelles a prueba de chirridos y la eliminación de toda vibración en la carrocería, integran las considerables mejoras introducidas en todos los modelos CHRYSLER 1932.



En las demás cosas de la vida, puede usted coger más de lo que le pertenece, porque las leyes—por lo general—se promulgan para beneficio de unos pocos, especialmente en la "tierra más fértil..."

En las curvas, utilice equitativamente el 50 por 100 del camino y no imprima mayor velocidad de la que éstas aceptan por su graduación, en relación con el peso del carro y las condiciones del pavimento.

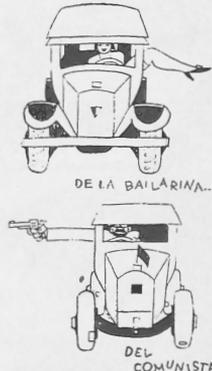
No obstante, si es usted botarate, haga chillar sus gomas, mientras más fuerte mejor, y tendrá la satisfacción de escuchar el más costoso de todos los sonidos; con ello, lejos de hacer mal, favorecerá la superproducción y se venderán más gomas INDIA.

TOTAL DE AUTOMOVILES EN CIRCULACION DURANTE EL AÑO 1931, EN LOS PAISES IBEROAMERICANOS

	Vehiculos
Africa Oriental Portuguesa . . .	3,900
Angola	2,500
Argentina	345,856
Azores	704
Bolivia	2,455
Brasil	163,200
Chile	42,547
Colombia	13,750
Costa Rica	1,763
Cuba	39,000
Ecuador	2,528
El Salvador	2,200
España	177,900
Filipinas	38,000
Guatemala	432
Honduras	878
Madeira	290
Marruecos Español	72,000
México	6,650
Nicaragua	1,000
Paraguay	8,650
Panamá	2,003
Paraguay	10,850
Perú	31,800
Portugal	16,330
Puerto Rico	3,586
Rep. Dominicana	42,200
Uruguay	15,500
Venezuela	15,800
Totales	1,067,586

(Se incluyen en este total, automóviles, camiones y ómnibus, pero no motocicletas).

Señal de Parada



Esto es más verdad que un coche y mas cierto que un tranvía



Instantánea de los importadores de automóviles de Cuba, tomada tres minutos después de haberse recibido en las Agencias de esta capital una conferencia telefónica en la que se aseguraba que "una familia de Guanabacoa quiere comprar máquina".

Pese a la velocidad que llevaban y al obstáculo que encontraron a su paso por

el matadero de Luyanó, podemos reconocer fácilmente a Juan ESSEX ULLOA, a los señores Ortega "DODGE" y Fernández "CHRYSLER", a Sammy "LINCOLN" TOLON, Julio "ROCKNE" DE CARDENAS y en último término, a un enviado especial de la Asociación de Vendedores Peatoneros de la Isla, que como se ve, simuló el salto, pasando con un cuerpo de venta, a por donde no había valla.

¿CURIOSO el interés que se ha tomado por enseñar medicina en escuelas erróneamente denominadas de automovilismo. La mecánica y su estudio superficial o profundo, nada tiene que ver con el control de los automóviles, ni influye sobre la manera de circular con seguridad. Puede un gran mecánico—notable, si se quiere—resultar un MANEJADOR de lo más malo. En cambio, un señor que no sepa ni una palabra de mecánica, como la mayoría de los que manejan, guía su automóvil dentro de los límites de la técnica de la circulación y controla con precisión admirable, lo cual es lógico, EL FUNCIONAMIENTO DE UN MOTOR DE COMBUSTION INTERNA Y SU FABRICACION. NO TIENEN PODER SOBRE EL SISTEMA NERVIOSO DEL INDIVIDUO, MIENTRAS ESTE MANEJA.

PEATON INDISCRETO



—¿Vas a llevar una corona a tu mujer, y vas silbando? —Sí. Pero fíjate que voy silbando una "marcha fina". ("Buen Humor", Madrid).

guntó, embutido en una pila de colines, cuyo color recordaba los tonos generosos de la carne putrefacta.

—Vladimiro me adora. Eso le desgarrará el corazón.

—Es un buen muchacho. No quisiera hacerle muy desgraciado. Confitemos que se consolará.

—No se consolará nunca. Los rusos son así. Sé que si le dejo le parecerá haber perdido todo lo que daba valor a su vida. Nadie ha estado jamás tan loco por un mujer como él lo está por mí. Pero no se equivoca usted al pensar que por nada en el mundo se interpondría ante mi felicidad. Tiene un corazón demasiado grande. Comprenderá que, tratándose de seguir mi destino, no tengo derecho a vacilar. Eso ni se pregunta. Vladimiro me devolverá mi libertad.

En esa época las leyes de divorcio en Inglaterra eran todavía más complicadas y ridículas que hoy. Suponiendo que Anastasia lo ignoraba, Ashenden quiso explicarle las dificultades del caso. Ella abandonó su mano entre las suyas.

ROPA...

—Vladimiro no me expondrá al escándalo vulgar de un proceso. Cuando lo sepa, se matará.

—¡Qué horror!—exclamó Ashenden, disgustado, pero curioso. He ahí que estaba viviendo en plena novela rusa. Ante sus ojos pasaban una a una las páginas cautivadoras y trágicas que un Dostoiévsky hubiera consagrado a esa situación. Imaginaba las tribulaciones del héroe, las botellas de champán desgolletadas, las visitas a las adivinatoras, el vodka, los síncope y las crisis de nervios y los interminables discursos de cada uno de los personajes. Todo eso era espantoso embriagador e imprevisible.

—Eso nos hará muy desgraciados—continuó Anastasia—pero ¿qué quiere usted que haga? Sin mí, sería como un barco sin timón o un automóvil sin volante. Conozco a Vladimiro; se matará.

—¿Cómo?—preguntó Ashenden que sentía la pasión de los realistas por la exactitud del detalle.

—Se saltará la tapa de los sesos.

(Continuación de la Pág. 54.)

Ashenden recordaba a Rosmersholm. Había sido un ibseniano fanático. Llegó hasta proyectar el estudio del noruego para coger mejor, leyendo al maestro en su lengua, la esencia misma de su pensamiento. Y una vez viera a Ibsen mismo, en carne y hueso, tomando una jarra de cerveza en Múnich.

—Pero ¿lograremos nosotros una hora siquiera de tranquilidad con esa muerte sobre nuestra conciencia? Me parece que su cadáver se interpondría siempre entre nosotros.

—Sé que sufriremos, que sufriremos horrorosamente, pero ¿cómo evitarlo? La vida es así. No tenemos derecho a olvidar a Vladimiro ni lo que exige su felicidad; el preferiría matarse.

Anastasia volvió el rostro y Ashenden vio gruesas lágrimas surcando sus mejillas. Él se sentía muy triste, porque tenía el corazón sensible. Era algo superior a sus fuerzas el imaginarse a Vla-

dimiro con la cabeza perforada por una bala.

¡Estos rusos, cómo saben divertirse!

Pero cuando Anastasia dominó su emoción, se volvió gravemente hacia él y le miró con sus ojos húmedos para descubrir inmediatamente que me había engañado. Es necesario saber si verdaderamente estamos hechos e uno para el otro.

—Ante todo, asegúrennos que no vamos a cometer una tontería—dijo ella.—Nunca me lo permitiría si dejara a Vladimiro, suicidarse para descubrir inmediatamente que me había engañado. Es necesario saber si verdaderamente estamos hechos e uno para el otro.

—¡Vaya!—exclamó Ashenden con voz contenida y vibrante.—Yo estoy seguro de ello!

—Vamos a pasarnos una semana juntos en París y veremos cómo nos vamos. Entonces ya no habrá duda.

Ashenden respetaba los convencionalismos sociales y esa proposición le desconcertó; pero se sostuvo en pie por un breve. ¡Qué mujer esta Anastasia! Ella advirtió sus titubeos.

—Me imagino que no sentirá usted prejuicios burgueses, ¿eh?

—Seguramente—se apresuró a sostener él, pero luego se sintió herido cien veces ser tratado de canalla antes que de burgués.—Esa idea me parece admirable.

—¿Por qué se ha de jugar una mujer toda su vida a cara o cruz? Es imposible componer a un hombre sin haber vivido con él. Por lo tanto, es justo que ella pueda campar de opinión antes que sea demasiado tarde.

—Muy justo—aprobó Ashenden. Con Anastasia no se dejaban las cosas para mañana. El sábado siguiente saldrían hacia París.

—No le diré a Vladimiro que va usted conmigo—le anunció ella.—¿A qué asustarle?

—Lo sentirá mucho.

—Y si al cabo de esta semana estimo yo que no hemos nacido el uno para el otro, Vladimiro no sabrá nunca nada.

—Muy bien.

Se dieron cita en la estación Victoria.

—¿Qué clase tomó usted?—preguntó ella.

—Primera.

—Tanto mejor. Papá y Vladimiro viajan siempre en tercera, por principio, pero me siento siempre enferma en los trenes y me agrada apoyar la cabeza en el hombro de alguien. En primera es más cómodo.

Desde que partió el tren declaró Anastasia que le dolía el corazón. Se quitó el sombrero y se apeloñó contra Ashenden. Y él pasó el brazo por el tallo.

—¿Quiere usted estarse tranquilo?—le recomendó ella.

Apenas pisó el barco bajó al gabinete de señoras. Eso no le implidó hacer los honores al almuerzo en Calais, pero tan pronto subió de nuevo al tren, volvió a quitarse el sombrero y a dejarse caer sobre Ashenden. Él tomó una novela.

—¿No le molesta dejar de leer? Yo necesito que me sostenga y cuando vuelve usted las páginas me siento mal.

Por fin llegaron a París. Se hospedaron en un hotelito de la orilla izquierda que conocía Anastasia Alejandrowna; ella le encontró grandes caravansarrats de la otra orilla de una trivialidad tan desperpandada burguesa!

—Yo iré a donde usted quiera—le había dicho Ashenden—con tal que haya un cuarto de baño.

(Continúa en la Pág. 60.)

LO QUE CUESTA LA FALSA ECONOMÍA



CALOR que destroza el motor — el resultado del aceite inferior

Ud. no debe comprar ese aceite lubricante inferior.

Porque de pronto sentirá Ud. que el motor se recalienta, aunque tenga agua de sobra. La fricción estará quemando, destruyendo las piezas vitales del motor.

Eso es todo. Pero, ¿no es suficiente?—Significa que por ahorrar una pequeña suma en el precio del aceite está Ud. malgastando su gran suma en composuras que quizás no devuelvan al automóvil su buen estado original.

Es lógico pensar que los aceites vendidos a precio reducido no pueden poseer las cualidades de protección del "Standard" Motor Oil. Evítese Ud. estos riesgos. Exija "Standard" Motor Oil legítimo y renuévelo cada 1000 kilómetros. Su bolsillo y su motor gozarán de los beneficios.

Para protección de Ud., el "Standard" Motor Oil legítimo sólo se vende en este tipo sellado.



Use Gasolina "Standard" Motol—es la preferida

Standard Oil Company of Cuba

Ahorre dinero con "STANDARD" MOTOR OIL

LA ESCUELA ÚNICA y los TRABAJADORES

A. Denichet

UNO de los postulados de más profundamente interés en estos tiempos de francas y positivas renovaciones, es el relacionado con la educación popular, a la que "todos los ciudadanos tienen derecho", lo mismo el que nace en humildes chozas, que el apuntalado por los privilegios de la riqueza". La Humanidad ha ido evolucionando a influjos de los espíritus inquietos, inconformes con las injusticias y las desigualdades. De esa manera se limaron, primero y rompieron definitivamente después, las cadenas de la ignorancia, haciéndose posible la adquisición de la cultura en un sentido más general. Ese ha sido el gran triunfo de las grandes corrientes políticas, gracias a las cuales se abrieron los caminos a las innovaciones sociales que han dado personalidad al hijo del pueblo; ese anhelo más postergado a quien el capitalismo esclaviza con la presión de sus tentáculos de hierro.

Desde luego, que todavía hay que andar mucho para lograr la reivindicación de los valores humanos, pero ya se aprecian permitentísimas "conquistas", que permiten formar juicios optimistas, sobre todo en lo referente a la enseñanza.

En todas las naciones, el problema de la educación del pueblo ocupa preferente atención, siendo la más simpática bandera de los partidos progresistas y socialistas, que preferentemente se dedican los innovadores cada vez que las circunstancias les permiten llevar a la práctica sus teorías. No ignoramos que todavía se gasta mucho más atenciónes menos humanas y fraternales, que se destinan cantidades fabulosas a gastos de guerra; pero lógicamente confiamos en que esta aberración irá perdiendo prosélitos al influjo de la educación, pudiéndose situar en el mismo caso utilizado por Victor Hugo, al referirse a la Iglesia. ¡Esto matará aquello!

Etapas tras etapas se ha progresado en el orden de la enseñanza popular, tanto seleccionándose los métodos más apropiados, como dándose facilidades al pueblo para adquirir conocimientos. La primera conquista ha sido la de la gratuidad al establecerse por el Estado la defensa del ciudadano, brindándole escuela, profesores y material escolar gratuito, incluyendo el desayuno escolar, la participación en las utilidades en las escuelas de artes y oficios al expenderse los artículos confeccionados por los alumnos, así como los beneficios cooperativos en las granjas-escuelas, donde además se dan clases prácticas de economía, relacionando al alumnado con el valor de las semillas, tierras, abonos, etc., hasta "saber fiar un precio de venta" a los artículos llevados al mercado.

Pero todavía queda mucho por andar, como decíamos anteriormente y lo prueban el persistente trabajo de divulgación que en apoyo de la Escuela Única viene haciéndose, como demostración de

un anhelo más justo, de principios más razonables en el campo vastísimo de la enseñanza. La medida tiende a "equiparar todas las inteligencias, sin diferencia de clases", dando así una igualdad de oportunidad a los individuos, que sin duda se reflejará en la vida colectiva por el mayor porcentaje de progreso intelectual que arrojará en definitiva, tanto como la mayor cantidad de justicia que supone en las relaciones sociales.

La Escuela Única tiene para los trabajadores un significado trascendental, puesto que se inspira en la abolición de los privilegios en la cultura, dejando a la aptitud de los individuos el campo de las posibilidades. No es la imposición uniforme de la enseñanza, sino la convivencia de todos, en un mismo ambiente, de manera que el hijo del rico y el hijo del pobre, con iguales recursos intelectivos a su disposición, se desenvuelvan armónicamente, sembrándose de paso, corrientes de confraternidad, que hagan más posible el sentido solidario de la vida. Por eso la Escuela Única gana terreno aceleradamente. Rotos los privilegios económicos, teniendo todos los alumnos que pasar por las mismas escuelas, se creará una conciencia más sólida,

más humana, más lógica en las generaciones, que luego, al desarrollarse sus facultades en todos los sectores de la vida, se encontrarán como entrelazados, conmovidamente "ligados", unos a otros, afines en muchos anhelos, obedeciendo tal vez a un mismo ritmo sus determinaciones.

Con la Escuela Única se persigue la noble finalidad de aminorar los efectos de la desigualdad en los derechos entre los hombres, desigualdad que ha creado todo un engranaje de ignominias, tales como la de los privilegios en los derechos de los sexos, los de la explotación del hombre, los prejuicios de razas, las barreras de las fronteras, etc., que son acicates de perturbación diaria, de encono violento, de pasiones morbosas. En Pedagogía, nada tan eficaz como la Escuela Única, para combatir la desigualdad entre los hombres, de la que Rousseau dijera: "Considero en la especie humana dos clases de desigualdades: una, que yo llamo natural o física, porque ha sido instituida por la naturaleza, y que consiste en las diferencias de edad, de salud, de las fuerzas del cuerpo y de las cualidades del espíritu o del alma; y otra que puede llamarse desigualdad moral o política, porque depende de una es-

pecie de convención y porque ha sido establecida o al menos autorizada con el consentimiento de los hombres. Esta consiste en los diferentes privilegios de que algunos disfrutaban en perjuicio de otros, como el ser más ricos, más respetados, más poderosos y hasta el hacerse obedecer, más fácil ver que entre las diferencias que distinguen a los hombres pasan por naturales muchas que son únicamente obra de las costumbres y de los diversos géneros de vida que llevan los mismos en sociedad. Así, en un temperamento fuerte o delicado, la fuerza o debilidad de éste dependen, proceden con frecuencia, más de la manera ruda o afeminada con que han sido criados, que de la constitución primitiva del cuerpo. Lo mismo sucede con las fuerzas del espíritu, y no solamente la educación, sino también la naturaleza, entre los espíritus cultivados y los que no lo están, sino que aumenta la que existe entre los primeros en proporción con la cultura, pues si un gigante y un enano van por el mismo camino, cada paso que adelantan dará una nueva ventaja al gigante. Ahora bien; si se compara la prodigiosa variedad de la educación y de género de vida que reina en los diferentes órdenes del estado civil, con la simplicidad y la uniformidad de la vida animal o salvaje, en la cual todos se nutren con los mismos alimentos, viven del mismo modo y hacen exactamente las mismas cosas, se comprenderá entonces cómo la diferencia de hombre a hombre debe ser menos en el estado de naturaleza que en el de la sociedad, y cómo la desigualdad natural debe aumentar en la especie humana, por la desigualdad de educación".

Bajo la misma inspiración, dijo Pestalozzi: "Todas las escuelas, sin excluir las escuelas superiores de la Universidad, se relacionan entre sí y constituyen un gran organismo cuya base es la escuela primaria general, y esta escuela primaria general, y esta escuela tiene que ser necesariamente por esto, lo más amplia posible, para que la escuela primaria llegue a ser verdaderamente general. Su organización es como una gran casa cuyo piso superior brilla con arte muy acabado, pero que sólo está habitado por pocos hombres; en el medio moran ya más, pero éstos carecen de escaleras por las cuales puedan elevarse de un modo humano y superior...; en el tercero, abajo, reside un innumerable tropel de hombres que tienen el mismo derecho que los de arriba a gozar de la luz del sol y del aire saludable, pero que están abandonados a sí mismos, no sólo en la oscuridad nauseabunda de tabucos sin ventanas, sino que se hace casi inscribible a sus ojos con vendas y emblecios para mirar hacia el piso superior".

Reafirmando este criterio, Michelet exclamó: "¿Quisiera, si es que precisa que la desigualdad subsista entre los hombres, que al menos la infancia pueda seguir un momento su instinto y vivir en la igualdad. Que esos pegue-



FOR LA LIBERTAD DE TOM MOONEY
Los obreros de New York piden, en manifestación, la libertad de Tom Mooney, el proletario encarcelado en California desde hace largos años por un deliberado "error judicial". Sobre ese "error" va a agregarse ahora otro más grave: el de los obreros negros de Scottsboro, segunda parte del castineto de Sacco y Vanzetti. (Foto Internacional).

(Continúa en la Pág. 66)

ese compañero. Empezó a escribir. El le contestaba con formal cortesía. Ella continuó escribiendo, tratando en vano de romper la muralla de orgullo y resentimiento de su Jimmy... del pobre o insignificante actor de pequeño circuito, a quien amaba pero no podía aplacar.

De pronto, su popularidad empezó a desvanecerse. Había vivido como una princesa, ajustándose rápidamente a nuevas normas de lujo y derroche. La fastuosa película resultó un fiasco. Trató desesperadamente de popularizar otras canciones, pero fracasó con todas. Elevada a las alturas del éxito mediante un absurdo de canción, carecía de la habilidad necesaria para mantenerse en su puesto, una vez gastada la novedad de tal absurdo.

El descenso a la obscuridad definitiva tardó menos de dos años.

moderno almacén de depósito, tal como lo exige mi proyecto de ley de *warrants*, y que como he dicho antes, constituía para mí el temor de que no pudiésemos entre nosotros responder a esa exigencia.

Este gran almacén emplea para la inmunización dentro de ciertas cámaras metálicas cilindricas horizontales, dos gases según los casos. En unos casos emplea el bisulfito de carbono que inmuniza sin destruir el poder germinativo de los granos; y en otros emplea el gas carbónido que destruye el poder germinativo.

En la primera cámara que muestra el grabado que acompaña caben de una sola vez 300 tercios de tabaco que tuvimos en respectivos almacenes seguros de

Una cabeza rapada es preferible, sin duda, a cabeza despeinada



Y el cabello enmarañado descubre algún mal poeta sin peine y muy descuidado

Use Stacomb y produzca admiración



Doma el cabello. Lo peina, lo alisa, lo limpia, lo fija, lo deja con brillo

El Stacomb no es pomada, cosmético o brillanteina... es algo como no hay nada para el fin que se destina.

Stacomb

En farmacias y perfumerías

el saquito

Broadway no quería saber ya nada de ella. Cayó al fin en un círculo vicioso muy inferior a los que había conocido como compañera de Jimmy.

Al fin llegó el día en que le fué imposible conseguir contrata alguna. Estaba sola, sin recursos y llena de angustia. Su corta experiencia de triunfo y riqueza le hacia más duro el fracaso. No le quedaba siquiera el recurso de volver con Jimmy, porque lo había herido demasiado cruelmente, y ahora su orgullo no le permitía acudir a él.

Llegó también el día en que no tuvo para comer, y entonces surgió un recuerdo del pasado feliz. Entre sus pertenencias tenía que estar el saquito de gamuza, y, dentro, los cien dólares, que aho-

Warrant

que el carbónido ha destruido todos los gérmenes nocivos de ese *ladioserma* devorador, y que por tanto el almacenista de tabaco garantiza para siempre su tabaco entericio.

En la segunda cámara cuya fotografía doy también, caben 50 tercios.

En la primera cámara se inmunizan con el bisulfito para no destruir el poder de germinación, hasta 700 sacos de maíz o de frijoles en una *templa*.

Otra cámara más pequeña que también se acompaña, se suele emplear para la inmunización de plantas ornamentales atacadas por diversos parásitos. Son tan efectivas estas inmunizaciones que hasta el comején de los muebles se extingue.

Como ya apreciar el lector, la nave (una de las naves) es enorme, y su gran cámara tiene capacidad de 3,700 pies cúbicos, pudiendo inmunizar seis *templars* diarias cada día de germinación.

Considero de tal importancia agrícola, por lo menos para los agricultores que vendan sus productos en La Habana o los traigan para exportarlos por este puerto, la creación de este Almacén Esterilizador o Compañía Esterilizador Nacional; que todos los agricultores para la seguridad de sus cosechas de esta, deben inmunizarlos a los fines de que los almacenistas compradores no puedan poner reparos o pretextos, de que el maíz o los frijoles cubanos se *picen*, y por eso los traen de la Argentina o de Checoslovaquia.

Si como digo en mi ponencia a ese proyecto de ley de *warrant*, en cada plaza importante de Cuba se establezcan esos almacenes de esterilización y refrigeración, y si todos los instrumentos del crédito agrícola funcionasen entre nosotros como en todo país civilizado, la agricultura cubana vendría a motivo de tan notable para acaparar todo el mercado cubano, y para exportar.

Es esto tan evidente, es esto tan necesario para nuestra vida agrícola que un existir, sin tener vigencia ese proyecto de ley que ha sido tirado al cesto con todo un desprecio que no se merece; pero que es revelador de la inconsciencia de muchos de nuestros elementos dirigentes, que sin existir—repto—esa ley, yo tuve el gusto de leer un documento que copio y que me mostró mister Gerardo Smith, hijo de Ingleses; pero cubano de nacimiento y de

(Continuación de la Pág. 14).

ra-le parecían una fortuna. Para tales emergencias se conservaban saquitos. Hasta estos momentos supremos ella no había hecho memoria de esta tabla de salvación.

Buscó en el último baúl que le quedaba. ¡Qué desgracia si el billete de cien dólares se hubiera extraviado! Pero no... allí estaba, intacto y seguro. Con dedos temblorosos extrajo del saquito... y junto con él salió un pedazo de papel. Audrey contempló atónita la letra de Jimmy Marvin.

Querida mía:

Sí alguna vez lees estas líneas, será porque te encontrarás sin recursos y sin contrato; por eso no te pierdes escribiéndos. Sé que no harás uso de tu saquito de emergencia

(Continuación de la Pág. 46).

corazón, condeño de esa Compañía Esterilizador.

Me mostré ese documento al señalarle un gran depósito de sacos de maíz (780 sacos) que tiene en almacén desde hace más de seis meses y completamente inmunizado. El documento dice:

"Hemos recibido en depósito del señor... cantidad de 780 sacos (setecientos ochenta y seis mil quinientos ochenta y seis) peso marcado en los sacos al entrar para su fumigación y almacenaje en nuestra planta situada en Pozos Dulces número 27-29, donde están cubiertos contra incendio por esta Compañía. Estos sacos en su totalidad o en parte sólo serán entregados a la presentación de este recibo anotándose al respaldo cualquier cantidad que se retire.

"Este recibo puede ser endosado a tercera persona.

"Expedido en la Habana, etcétera, etcétera."

Yo quiero que el lector advierta a estas cosas me diga si este documento no es al fin y al cabo un *warrant*. Un *warrant* expedido formalmente aunque sin el amparo y garantías que una ley de *warrants* exige para esta clase de documentos.

"No nos está diciendo este hecho que se iba a hacer, que Cuba necesita para crecer y prosperar agrícolamente que desde el Banco Agrícola y los Almacenes de Depósito hasta el último instrumento del crédito agrícola estén a disposición del agricultor?"

¡Ah! Mientras sea más importante que todo esto, la reforma del Código Crowder, o el nombramiento de Juan o de Pedro para Delegado de la Intendencia, Cuba seguirá por el plano descentralista que la fatalidad le tiene trazado.

"¿En qué estamos pensando los cubanos? ¿Por qué no se nombra (si se quiere fuera que para nada) un delegado de agricultura que sea simplemente parecida a aquella Subcomisión de Agricultura que tanto trabajó y a la que tan poco caso se le hizo? ¿Pero que se cree para hacer este caso?"

"¿Por qué, Dios santo, no nos tocamos el corazón y no pensamos que sin antes ordenar nuestra tristísima economía nacional esas prebendas políticas sólo pueden aprovecharse al usurario?"

Esto que expongo, después de mi visita a ese magnífico aunque incompleto almacén, porque necesita crear en la otra gran nave

sino en un caso desesperado. Por ti, deseo sinceramente que nunca tengas que leerlas. Pero si llegas a leerlas, será porque necesitas ayuda. ¿Me permitirás que corra a tu lado?"

Media hora después un empleado de la oficina de telegrafo le decía a su compañero:

"¿Viste esa muchacha tan bonita que acaba de salir, Joe? ¿Sí? Pues mira como la... ap ríen cias engañan. Me entregó el telegrama más empalagoso que he leído en mi vida, dirigido a un tipo con quien pretende casarse. Parecía por la ropa que no poseía un centínmo, y, sin embargo, me entregó un billete de cien dólares para pagar el mensaje, y cuando le pregunté si no tenía menudo, me dijo que ese era el billete de menos valor que llevaba. No puede uno guiarse por las apariencias, Joe.

que posee, un almacén de refrigeración para conservar frutas y legumbres después de inmunizarlas, me hace pensar que con muy poco esfuerzo, con muy poco impulso la industria privada podrá responder a las iniciativas oficiales.

No olvidemos que nuestra garantía de vida y bienestar, está en un desarrollo honesto y sabio de nuestra economía agrícola.

¡TRAICIONADA! POR LA PIORREA

ELLA tiene muchos buenos amigos, pero ahora se siente abochornada de abrir la boca! El encanto natural y resplandeciente de su sonrisa ha desaparecido.

La piorrea es la pena que ella ha cumplido por su descuido. Al principio, aparece poca cantidad de sangre en el cepillo de dientes, después las encías se ablandan, duelen y finalmente, los dientes se afojan de sus alvéolos, pudiendo ser *estráridos* algunos de ellos, o todos.

No culpa Ud. esta pena, pues Ud. puede mantener su sonrisa y sus amigos, protegiendo sus dientes ahora. La piorrea ataca primero a las encías, así que use Forhan's para las Encías, elaborada específicamente para evitar esta terrible enfermedad y para mantener sus dientes limpios y blancos.

Forhan's para las Encías, elaborada según Forhan del Dr. R. J. Forhan especialista en enfermedades de la boca, contiene el stringente Forhan, descubridor por el Dr. Forhan y usado por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.

Forhan's
PARA LAS ENCÍAS

VISIONES Y REALIDAD

Arreglo de la versión inglesa de Hudson Tuttle

HEMOS visto en nuestros anteriores trabajos la forma en que a veces recibimos en visos de fuentes extrañas que nos sirven para evitar males mayores y hasta para salvarnos de una muerte cierta. Y hemos comprobado que ellos vienen en momentos en que no pensamos en los peligros, que puedan asaltarnos, de los cuales, por otra parte, ni tenemos ni siquiera la más remota idea.

Uno de los casos mejor comprobados por la persona que autoriza la experiencia, la hallamos en el periódico "Register" de Mobile, que lo publica bajo la responsabilidad del autor, después de haber comprobado todos los particulares del mismo hasta la saciedad.

Veamos en qué consiste la experiencia que tiene tanto de avisos extraños como de repente remoción, resultando por esta doble circunstancia más interesante aún.

Dejemos la palabra a dicho periódico:

«Mr. Bronson, viajante de una fuerte casa vendedora de semillas de todas clases, se hallaba visitando todos los centros mercantiles relacionados con su ramo por el estado de Tennessee, donde esperaba hacer una buena colección de semillas para el caso que le había encargado hacer. Cierta noche, después de haber realizado todos sus trabajos en Chattanooga, se resolvió a hacer los preparativos necesarios para salir a la mañana siguiente para un viaje que había de durar por lo menos quince días. Y una vez terminados éstos, se retiró a su habitación, en la que se sentó tranquilamente para fumarse un buen cigarrillo.

«Afirmo nuestro comunicante que en aquellas circunstancias, no se hallaba ni cansado por las labores del día ni mucho menos somnoliento, puesto que tenía encendido el tabaco y fumaba tranquilamente, cuando de repente le pareció tener una especie de visión que comenzó a contemplar intensificando su atención para no perder ni un solo detalle de la misma.

«Se dio a sí mismo caminando a caballo por los campos de la jurisdicción cuando en la conjunción de dos caminos que conducían a dos diferentes puntos, se encontró con otro viajero, extraño para él. Vió a esta persona tan claramente como si estaba presente de ver a otro hombre en forma material a la luz del día, percibiendo el color de su pelo, el brillo especial de sus ojos y notando muy especialmente que el caballo en que iba montado tenía marcada una Y en el cuarto trasero derecho.

«Los dos continuaron caminando uno al lado del otro, siempre dentro de lo que veía en el estado en que se hallaba, un momento en un recorrido de una o dos millas hasta que llegaron a un paraje en el que un árbol caído sobre el camino, dejaba solamente un pequeño espacio por donde pasar, hacia el lado derecho, por donde había un bosque muy espeso. Por ese camino de la dere-

Hay personas que, sin debido análisis de las cosas, rechazan las llamadas "visiones" como si no fueran dignas de tenerse en cuenta. Sin embargo los hechos demuestran de manera palpable que no se les deben despreciar, pues como en el caso presente, sirven para obviar dificultades que en circunstancias especiales pueden sernos altamente útiles. Leyendo este relato del "Register" se pueden sacar consecuencias muy provechosas que dejamos al buen sentido del lector.

cha se internaron en el bosque para tomar un poco más tarde el camino principal, cuando de pronto observó que su acompañante sacaba una pistola y le disparaba casi a quemarropa. Sintió el disparo con claridad y experimentó la sensación de haber sido herido; hasta se vió cayendo del caballo y acercándose su asesino para robarle el dinero que llevaba, después de lo cual se internó en el bosque cercano, desapareciendo de su vista. Veía todo esto y al mismo tiempo, "sabía" que estaba muerto por consecuencia del disparo. Su cuerpo había sido arrastrado hasta una hondonada del camino y cubierto allí con ramas de árboles antes de que su asesino hubiera huido.

«Comenzó en esas circunstancias a quitarse de encima las ramas de árboles con que había sido cubierto su cuerpo para ocultarlo, y al estar haciendo esos esfuerzos, despertó. Su cigarrillo se había consumido solo, y pudo calcular que había estado inconsciente, contemplando la visión que dejamos relatada, por lo menos de quince a veinte minutos. Al despertarse, estaba sumamente agitado y las sensaciones experimentadas habían sido tan reales que le costó gran trabajo convencerse a sí mismo que nada le había sucedido y que se hallaba vivo y sin ninguna herida en su cuerpo. Pasado algún tiempo y después de habérselo calmado por completo sus nervios se metió en la cama hasta la mañana siguiente, en que el recuerdo de la visión tenía casi se había borrado de su memoria.

«A la mañana siguiente emprendió el viaje proyectado, hallándose en buena disposición de ánimo, e iba admirando los paisajes al camino, cuando se dio a un compañero de viaje con el que se puso a conversar, olvidando por completo las impresiones de la noche anterior hasta que llegaron

a un sitio en donde se juntaban dos caminos que conducían a dos distintos puntos.

«Desde ese momento en adelante, su visión y todas las circunstancias de la misma, no se apartaron un momento de su imaginación, como si un velo se hubiera descorrido de pronto.

«Precisamente en la conjunción de estos dos caminos se encontró de improvisto con un hombre extraño montado en un caballo gris y fijándose atentamente, pudo comprobar que caballo y hombre COINCIDIAN EXACTAMENTE con el hombre y el caballo que había él contemplado en su visión de la noche anterior. Es cierto, sin embargo, afirma el comunicante—que el hombre de referencia, no parecía abrigar, por su continente, ideas perversas, pero se puso en guardia por si acaso, teniendo en cuenta la rara coincidencia de ir viviendo a veinticuatro horas de intervalo, los mismos acontecimientos de los cuales había sido protagonista. Por el contrario parecía una buena persona y notó también que no tenía armas de ninguna clase, por lo menos a la vista, manifestándole que se dirigía a la misma localidad que Mr. Bronson, en asuntos relacionados con un pleito. Bronson no pudo reprimir su sorpresa al hallarse en tan iguales circunstancias a las de su visión, mas para no dar muestras de miedo a su acompañante adelantó su caballo y siguió caminando delante de él un tiempo. Así continuó como media hora hasta que llegó a un punto del camino en el que UN ÁRBOL HABÍA SIDO DERRIBADO, interceptándolo, no quedando más que un pequeño espacio para pasar a derecha y por donde tenían que pasar internándose en el bosque. Al llegar a este extremo ya la coincidencia era demasiado extraña y comenzó a tomar sus precauciones. Paulati-

amente fué esperando a su compañero hasta ponerse al lado. Mr. Bronson iba a la derecha y su compañero de viaje a la izquierda. Esto le permitió, como medida de precaución, sacar disimuladamente su Colt, tomarlo en la mano derecha y dejó caer el largo cordero ocultándolo a la vista de su compañero de viaje y hallándose listo para cualquier emergencia.

«En todo este intervalo, habían llegado al sitio en que el árbol interceptaba el camino y tenían que lanzarse por la derecha e internarse en un doco en el bosque, tal y como había ocurrido en su visión de la noche anterior. En esos momentos su acompañante, como si hablara con su caballo, dijo: «—Bueno, este árbol parece haber sido derribado esta mañana. Pasaremos por la derecha que es el único sitio por donde podemos bordear el obstáculo.

«Mr. Bronson se hallaba precisamente a la derecha. Era por consiguiente el que primero tenía que avanzar hasta internarse en el bosque.

«—Adelante, amigo—dijo el acompañante.

«Bronson había avanzado muy poco cuando instintivamente volvió de repente a cabeza SU ACOMPAÑANTE ALZABA SU ESOS INSTANTES LA PISTOLA QUE TENÍA EN LA MANO DERECHA.

«Lo que sucedió después es fácil de imaginarse. Bronson sintió que una bala pasaba muy cerca de su cabeza, pero sin tocarlo. De un salto se lanzó de su cabalgadura y parapetado tras ella disparó con tanta suerte que hizo la Y en su contorno, escapando de una muerte segura. Apretó éste las espuelas en los ijares de su caballo e internándose en el bosque pudo huir sin ser alcanzado, cosa en la cual no tuvo gran empeño Mr. Bronson.

«Una vez conjurado el peligro y antes de ponerse nuevamente en marcha, Bronson comprobó que el sitio en que se hallaba era exactamente el mismo en que había estado en la noche anterior, durante los veinte minutos aproximados que duró su visión.

«Hasta aquí el relato del "Register". Al leerlo y compararlo atentamente, puede verse que lo que he hecho fué visto exactamente, en todos sus detalles con muchas horas de anticipación por Mr. Bronson. Y a no ser por las precauciones tomadas, en vista de lo que el mismo concebía como "raras coincidencias" hubiera perdido la vida.

Es el estudio de estos fenómenos lo que preocupa grandemente en la actualidad a los hombres de ciencia, que han dejado de teorizar para buscar en "los hechos" causal innagotable para profundizar en los misterios de la psíquica. Estamos todavía en el umbral y ya hemos llegado a comprensiones herméticas en materia de hechos de cosas. ¡Qué no será el día en que de una vez se descorra por completo el velo que aún nos las oculta en todo su esplendor y podamos ver y comprenderlo todo que que han estado ocultos como que que vedado en gran parte para nosotros!

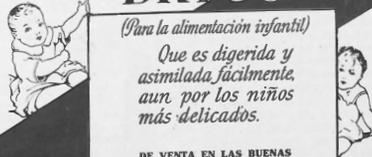
LA LECHE DESECADA

DRYCO

(Para la alimentación infantil)

Que es digerida y asimilada fácilmente, aun por los niños más delicados.

DE VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS



Ella sonrió y le pellizó ligeramente la mejilla.

—¡Qué adorablemente inglés es usted! ¿No puede usted pasarse ocho días sin cuarto de baño? ¡Ah, querido, querido, todavía le faltan muchas cosas que aprender!

Hasta tarde en la noche hablaban de Máximo Gorki y de Carlos Marx, del destino humano, del amor, de la fraternidad. Así es, al día siguiente, Ashenden hubiera tomado con mucho gusto



**A todos los
nenes les
encanta la
MAIZENA
DURYEA**

La comen con entusiasmo. No tiene usted necesidad de mimarlos, regañarlos o convencerlos. Es de sabor delicioso y buena para ellos.

La Maizena Duryea es un alimento natural—un alimento saludable. Y son tantos los platos exquisitos y apetitosos que se pueden confeccionar con Maizena Duryea que jamás los cansa. Es buena también para los adultos. Muy fácil de preparar.

Le enviaremos gratis el Famoso Libro de Cocina Maizena Duryea, que contiene muchas recetas apetitosas, si llena y nos envía el cupón que aparece al pie. Pida un ejemplar de este libro y ensaye la Maizena Duryea.



**MAIZENA
DURYEA**

F. A. LAY
Apartado 695 Habana

26
Envíame un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre.....
Calle.....
Ciudad..... 3668

GRUPA.

el desayuno en la cama y seguido durmiendo hasta el mediodía, pero Anastasia era mañanera. Siendo la vida tan corta, y teniendo uno tantos deberes que cumplir ¡no es una vergüenza desayunarse un minuto más tarde de las ocho y media? El comedor mezuquino y somnoliento no le había sido aireado en un mes, al parecer. Tenía mucho ambiente. Ashenden preguntó a Anastasia qué quería tomar.

—Huevos pasados.
Y los devoró. Ashenden advirtiera ya el vigor de su estómago; una característica rusa, sin duda. ¿Se imagina uno a Ana Karenin contentándose con una tostada y un vaso de café con leche? Después del desayuno se fueron al Louvre y, al mediodía, al Luxemburgo. Comieron temprano para llegar a tiempo a la Comedia Francesa. Y acabaron la noche en un balneario ruso donde se bañaba. Al día siguiente por la mañana, cuando, a las ocho y media, se sentaron a la mesa del comedor y Ashenden preguntó a Anastasia qué deseaba, la respuesta fue:

—Huevos pasados.
—Pero ¡si los hemos tomado ayer!

—Fues volvamos a tomarlos hoy.

—¡Sea!
Ese día acabó con el precedente. Carnavalet reemplazó al Louvre y al museo Guimet al Luxemburgo. Pero cuando, a la mañana siguiente Anastasia volvió a pedir huevos pasados, el estómago de Ashenden protestó:

—Pero, querida amiga, si los hemos tomado también ayer y anteayer.

—Razón de más, ¿no le parece? —¡Diablo, no!

—¿Y por qué no? Yo tomo huevos pasados todos los días. No me gusta otra cosa.

—¡Oh, muy bien! En ese caso, vaya por los huevos pasados.

—Pero al día siguiente ya no puedo más.

—¿Quiere usted como siempre sus huevos pasados?—le preguntó.

—Desde luego—dijo ella con una sonrisa afectuosa que iluminaba el brillo de sus dientes blancos.

—Bien. Voy a pedirlos para usted. En cuanto a mí, los tomaré fritos.

La sonrisa se extinguió.
—¡Cómo!—interumpió Anastasia.—¿No comprende usted que hace mal? ¿Es acaso justo imponerle al cocinero un exceso de trabajo inútil? Vosotros los ingleses sois siempre los mismos: consideráis a los criados como si fueran máquinas. ¿No se le ha ocurrido nunca la idea de que tienen, como usted, un corazón, y que sienten las mismas emociones y los mismos sentimientos? ¿Cómo asombrarse de que el proletariado ruja, si los burgueses muestran un egoísmo tan monstruoso?

—Creo usted equivocada que estallará la revolución en Inglaterra si yo como en París los huevos fritos y no pasados?
—No me comprende. Es una cuestión de libertad lo que le dice por demostrar ingenio y estoy segura de que bromea. Yo, como cualquier otro, soy capaz de apreciar una frase. Nuestro gran Chejov era famoso por su ironía; pero ¿no ve usted a dónde nos conduce eso? Su conducta delata una deplorable ligereza. ¡Ah! No hablaría usted así si hubiera usted vivido los sucesos de 1905 en San Petersburgo. Cuando piensan en las multitudes aglomeradas

(Continuación de la Pág. 56.)

frente al Palacio de Invierno, de rodillas sobre la nieve mientras los cosacos cargaban a latigazos. ¡Las mujeres! ¡Los niños! ¡No, no, no!

Las lágrimas brotaban de sus ojos y el dolor le contraía el rostro. Anastasia tomó la mano de Ashenden.

—Usted tiene buen corazón. De seguro que hablaba sin reflexionar en lo que decía. Olvidémoslo todo. Sé que usted es bueno. ¡Va a pedir los huevos como los míos, verdad?

—Desde luego, mi querida amiga. A partir de ese día no probó otra cosa que huevos pasados. El *maitre d'hôtel* advertía con una sonrisa discreta: "Al señor le agradan los huevos pasados". Al terminar la semana, regresaron. De París a Calais y de Douvres a Londres, el brazo de Ashenden tuvo que sostener a Anastasia, cuya cabeza descansaba sobre su espalda. Él pensaba en el viaje de New York a San Francisco, que duró cinco días. En la estación de Victoria, mientras esperaban un coche, ella le miró con los ojos más redondos que nunca.

—¡Qué sueño! ¿No es verdad?

—¡Inolvidable!

—Yo estoy completamente desdichado. La experiencia ha sido concluyente. Seré su esposa desde que usted lo quiera.

Pero Ashenden tuvo instantáneamente la visión de todos los huevos pasados que le esperaban hasta el fin de sus días. Instaló a Anastasia en un coche. Luego llamó otro, corrió a las oficinas

de la Cunard Line y tomó el primer vapor que salió para los Estados Unidos. Jamás un emigrante, por falta de independencia y de aventuras, vió la estatua de libertad con tan entusiasmada gratitud como Ashenden, cuando, en una clara y luminosa mañana, entró su vapor en el puerto de New York.

Los años pasaron y Ashenden no había vuelto a ver a Anastasia Alexandrowna. Al comenzar la revolución de marzo se fué a Rusia con Vladimir. Acaso le podían ser útiles. Después de todo, Vladimir le debía la vida. Se propuso escribirle a Anastasia.

A la hora del almuerzo se sintió listo. Mr. Harrington le esperaba, y se sentaron a la mesa.

—Pida pan—sugirió Mr. Harrington.

—¿Pan? Aquí no se conoce eso.

—Yo no puedo pasarme sin él. —Pues tendrá que habituarse. No hay ni pan, ni azúcar, ni huevos, ni patatas. Pescado y legumbres es todo lo que podemos esperar.

Mr. Harrington hizo una mueca. —¡Diablo! Esta vez se huele verdaderamente la guerra.

—Así parece.
Mr. Harrington permaneció un instante en silencio. Luego prosiguió:

—Pues bien: voy a tratar de liquidar rápidamente mi asunto para irme lo antes posible. Ni aclarar, ni mantequilla... ¿Qué diría mi mujer si lo supiera? Nunca me hubieran enviado mis jefes a este puerco país, de saber cosa semejante.

Llegó el doctor y tendió a Ash-

Las Hemorroides

Se curan radicalmente con el uso de la

POMADA MIDY

Y LOS

SUPOSITORIOS MIDY

Adreño-estípticos

Remedio muy eficaz; de uso fácil y aseado, gracias a la cánula rectal adaptada a cada tubo

De venta en todas las Farmacias y Droguerías

LABORATORIOS MIDY
5, Rue du Corneilleville
PARIS

POMADA ADREÑO-ESTÍPTICA
MIDY

Representantes para Cuba: Apartado 137, Habana.

enden un sobre con la dirección de Anastasia Alexandrowna. Mr. Harrington se mostró muy amable con él. Y Ashenden no tardó en sugerirle la idea de tomar al doctor como intérprete.

—Habla el ruso como un ruso y es persona de toda confianza. Le conozo de antiguo. Mr. Harrington se iluminó. Después del almuerzo Ashenden les dejó solos. Envio un billete a Anastasia y pronto recibió la respuesta. Ella iría a verle al hotel a eso de las diez. Ashenden la esperó con aprensión. Ahora se daba cuenta de haber amado en ella a Tolstoy y Dostoiwsky, Rimsky-Korsakoff, Stravinsky y Bakst. ¿Lo habria comprendido ella también? Anastasia llegó a las ocho y media. Él la invitó a comer con Mr. Harrington. La presencia de un tercero, pensaba, haria la entrevista menos embarazosa; pero desde la sopa se tranquilizó la frialdad de Anastasia igualaba a la suya. Eso le produjo cierta decepción. Él hombre menos fatuo se resigna difícilmente a la idea de que una mujer pueda desentenderse de él hasta ese punto. Ciertamente no se imaginaba a Anastasia languideciendo por él durante cinco años. Pero un rubor fugitivo, un batir de párpados, hubieran podido indicar que no le habia olvidado. Pero nada, absolutamente nada. Ella le trataba como a un camarada a quien se vuelve a ver después de un tiempo de ausencia.

Después de la comida Ashenden la condujo a un rincón del hall para contarle lo que juzgaba indispensable. Ella se mostró dispuesta a ayudarle. Su amor a la intriga no cedía en nada a su espíritu domador. Cuando él habló de los fondos considerables de que disponía, ella vió en el acto que Ashenden podía servirle para adquirir influencia. Como muchos patriotas ardientes, confundía su título domador con los intereses de la patria.

—¡Qué mujer tan notable!— declaró Mr. Harrington al día siguiente por la mañana, durante el desayuno.

—No se vaya usted a enamorar de ella!— recomendó Ashenden.

—Nunca he mirado a una mujer desde que me casé. El marido de Anastasia debe ser un hombre infortunado.

—Pues yo me comería con mucho gusto unos huevos pasados— sugirió irrisoriamente Ashenden frente a la taza de té sin leche y a la cucharilla de confitura que reemplazaba al azúcar.

Con la ayuda de Anastasia y del Dr. Orth, Ashenden se puso a trabajar. Las cosas iban de mal en peor. El marido de la ambición, Kerensky destituyó al ministro que le hiciera sombra, y pronunciaba discurso tras discurso.

La indiferencia de Mr. Harrington a todo ese desorden, divertía a Ashenden. Se estaba escribiendo una página capítula de la historia y Mr. Harrington sólo pensaba en su contrato. Secretarios y empleados subalternos le hacen desfilatras en cocktails y en almuerzos, desambrándole con la esperanza de un rápido acceso a los altos personajes. Hacía antessala horas y horas para verse luego despedido sin consideración. Por fin logró ver a los ministros. No obtuvo de ellos más que buenas palabras y pronto descubrió lo que valían sus promesas. A pesar de los consejos de Ashenden, se obstinaba en no abandonar la partida; su casa le habia confiado una misión y tenía que cumplirla.

aunque dejara en ella el pellejo. Entonces Anastasia se interesó por sus asuntos. Se ligaron con una amistad imprevista y que derivó pronto al terreno confidencial. Mr. Harrington la consideraba una mujer superior, deplorablemente incomprendida. Él le contaba la historia íntima de su vida y sus ideas sobre la constitución de los Estados Unidos. Ella por su parte le inició en Tolstoy, en Turguenev y en Dostoiwsky. Sostuvieron conversaciones conmovedoras. Mr. Harrington no se acostumbraba a ese nombre de

trataba de librarme de él, Dallia me agarró por la cabeza y me dijo:

—¡Estése usted quieto, imbécil! —Ya sabe usted, Dallia, que no me agradan esos modos. —Pero, sin embargo, usted no se movió—replicó ella, riendo. —Lo que este país necesita es un poco menos de arte y un poco más de civilización.

—¡Qué burgués todo eso! No es usted digno de formar parte de la *Intelligensia*.

—Pues es usted la primera que lo dice, Dallia. Si yo no soy digno,

toiewsky, y al regresar, vimos a un soldado que maltrataba un poco a una mujer.

—¡Un poco! He ella por la acera, con un cesto al brazo, y detrás los soldados. De pronto, uno de ellos le arrebató la cesta. Como ella gritaba desesperadamente no sé lo que me ocurrió, pero lo adiviné: otro soldado levantó su fusil y le dió un culatazo en la cabeza. ¿Es o no exacto, Dallia?

—Sí—contestó ella, sonriendo a pesar de su agitación.—Y antes de que me fuera a impedirlo, nuestro Harrington salta del coche, corre al soldado que tenía la cesta, se la quita y comienza a tratar a dos de ladrones. De pronto, la sorpresa les clavó en el suelo, pero luego, ¡qué escena! Yo corrí al lado del señor Harrington y les expliqué que era un extranjero y que, además, estaba espantosamente borracho.

—¿Borracho?—rugió Mr. Harrington.

—Sí, borracho. Se estaba formando un grupo de gente y aquello no tenía nada de tranquilizador.

Los grandes ojos pálidos de Mr. Harrington se iluminaron.

—Fué una ocasión. Dallia, para su elocuencia. Me parecía estar en un teatro.

—Es usted un estúpido—gritó ella, roja de cólera y dando con el pie en el suelo.—No se le ocurre a usted pensar que aquellos soldados hubieran podido matarle como a un perro, y a mí lo mismo, sin que nadie levantara un dedo para socorrernos?

—¿A mí? Yo soy un ciudadano norteamericano. ¿Quién se hubiera atrevido a darme un solo cable de mi cabeza?

—Desde luego, les hubiera costado trabajo encontrarlos—replicó Anastasia, que en sus momentos de mal humor no contenía sus palabras.—Pues si se imagina usted que los soldados rusos vacilarían en fusilar a un ciudadano americano, se expone usted a sufrir una buena sorpresa cualquier día.

Después que Anastasia se fué, Ashenden dijo:

—Decididamente, Rusia no es país para usted, Harrington. Yo, en su lugar, me iría inmediatamente.

—Imposible. Mis condiciones acaban de ser aceptadas y firmamos la semana próxima. Inmediatamente después haré las maletas.

—¿Y cree usted que esas firmas valdrán lo que el papel en que estén estampadas?—dijo Ashenden.

Su plan estaba definido. Necesitó veinte y cuatro horas de trabajo para hacer un redactor un telegrama cifrado en el que lo exhortaba a sus jefes. Se le prometieron los fondos necesarios, pero nada podía tener éxito si el gobierno provisional no conservaba el poder por lo menos tres meses. Fue el invierno y cuando los viveses eran cada vez más escasos. El ejército se sublevaba. El pueblo pedía la paz. Todas las noches, en el Hotel de Europa, ante una taza de chocolate, Ashenden discutía con el profesor Z. sobre el mejor partido que se podía sacar de los checos leales. Los conjurados se reunían en casa de Anastasia, que vivía en un barrio lejano. Bosquejaban proyectos. Ashenden apoyaba, prometía, persuadía. Tenía que vencer las vacilaciones de los unos y combatir el malismo de los otros. Y cómo distinguir la devoción sincera de la fanfarroa (Continúa en la Pág. 64).

Quando lo pruebe no usará otro remedio. Pídale!!!



Anastasia Alexandrowna, demasiado largo para ser pronunciado de un tirón. La llamaba Dallia. Y ella, con su energía indomable, le acompañaba en todas sus gestiones. Pero los acontecimientos se precipitaban. Las calles comenzaban a ser peligrosas. Los revisionistas recorrían la Perspectiva Newsky en autos blindados y, en señal de descontento, tomaban por blanco a los transeúntes. Ciertamente que Mr. Harrington y Anastasia iban juntos en tranvía, las balas de las ametralladoras hicieron volar en pedazos los cristales, y tuvieron que arrojarse al suelo boca abajo. Mr. Harrington se ahogaba todavía de indignación. —Se apoderó de mí el pánico— le refería a Ashenden—y cuando

me pregunto quien puede serlo. Un día trabajaba Ashenden en su habitación cuando tocaron a la puerta. Anastasia entró en el colmo de la agitación. Mr. Harrington la seguía.

—¿Qué es lo que ocurre?—preguntó Ashenden.

—Que si este loco no se vuelve inmediatamente a América, le romperán la crisma. Sin mí, no sé lo que hubiera pasado.

—Nada, nada—rectificó secamente Mr. Harrington.—Yo solo hubiera salido perfectamente del lío, y no corría el menor peligro.

—Háganme el favor de explicarse—dijo Ashenden.

—Había llevado a Harrington al Lavra de Alejandro Newsky para enseñarle la tumba de Dos-

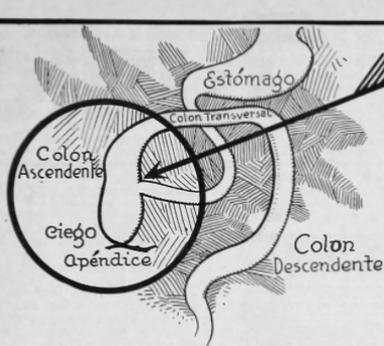


¡A la moderna!

Puede haberse estado al sol, al aire libre practicando el deporte vivificante... pero con aplicarse un poco de Crema Balsámica Mennen el cutis se conserva terso y claro, el cuerpo se siente cómodo, fresco, perfumado, en disposición tal como para entregarse al placer de la danza en el ambiente exquisito del salón... La Crema Balsámica Mennen hace bien al cutis, lo protege, lo refresca... y deja una capa invisible en la que el polvo se adhiere durante horas, parejo y aterciopelado.



CREMA BALSÁMICA MENNEN



SABE UD. CUÁL ES una de las causas más frecuentes de la **COLITIS?**

La putrefacción de materiales alimenticios a nivel del ciego y del colon ascendente, dando lugar al desarrollo de gérmenes cuyas toxinas se extienden por todo el organismo, crea a nivel de la mucosa del colon una verdadera irritación que lo inflama y produce una intensa perturbación en su funcionamiento. Los ácidos y productos que se desprenden de la putrefacción se encargan de mantener ese estado de espasmo y de congestión que determinan el **dolor del colon**; las toxinas se encargan de completar el cuadro morboso haciendo que todos los órganos sufran las consecuencias de aquellos gérmenes que pululan en el intestino enfermo.

Cambiando el medio, es decir, sustituyendo en su alimentación los materiales susceptibles de engendrar putrefacción por carbohidratos especiales, puede Ud. facilitar el desarrollo, en su colon, de los **bacilos acidofilus y bifidus**, gérmenes en cuya presencia no pueden vivir los microbios de la putrefacción.

ENTERODEXTRIN

es un alimento especialmente preparado para combatir las colitis putrefactivas, la toxemia intestinal y la constipación espasmódica que la acompaña.

Tome tres cucharadas al día de *Enterodextrin* y evitará la **COLITIS** o se curará de ella.

DIETETIC FOOD Co.
VILLEGAS, 76, HABANA, CUBA

Noche de Junio

CRIOLLA

Rosa ^{de} Palma

Introducción

Piano



Musical notation for the piano introduction, featuring a treble and bass clef with a key signature of three flats and a 6/8 time signature. The piece begins with a series of chords and melodic lines, ending with a fermata and a forte (f) dynamic marking.

Canto

U - na no - che de Ju - nio cuan - do mi al - ma se embria - ga - ba de a -

mo - res mien - tras so - ña. ba el cruel des - ti - no nos se pa

ra - ba y al des - per - tar de aquel i - di - lio mi - ma - do sea - le -

ri - tar

nadas? El tiempo urgía. La actividad de los bolcheviques sobreexcitaba los cerebros. Kerensky corría de un lado a otro como una gallina asustada.

Por fin ocurrió el desastre. La noche del 7 de noviembre fueron arrestados los ministros de Kerensky y el populacho se lanzó sobre el Palacio de Invierno.

Comenzaba la dictadura de Lenin y de Trotzky.

M

lisas,
blancas
y suaves...
si usa usted

CREMA HINDS

DE MIEL Y ALMENDRAS

Por las virtudes de sus ingredientes, es en toda estación, la mejor protección para el cutis.

Aquella mañana, muy temprano, subió Anastasia al cuarto de Ashenden. El redactaba un telegrama. Había pasado toda la noche en vela, primero en el Smolny y luego en el Palacio de Invierno. Ya no podía más. La mirada trágica de la rusa, pálida y deshecha, le trastornó.

—¿Sabe usted ya?—preguntó ella.

—Todo se acabó. Kerensky ha huido. Ni siquiera han tratado de resistir—la rabia la dominaba.— ¡Qué cobardes!—rugió.

En ese momento llamaron y Anastasia miró a la puerta con súbito temor.

—Los bolcheviques quieren ejecutar a toda una lista de sospechosos. Mi nombre está en ella. Puede ser que también él de usted.

—Si son ellos, no tienen más que dar la vuelta al pestillo—dijo Ashenden esforzándose por ocultar su turbación con una sonrisa.

—¡Alante!

Se abrió la puerta y apareció Mr. Harrington, más fresco, más elegante, más correcto que nunca. Al ver a Anastasia, se descubrió.

—¿Cómo está usted, Dalia? Justamente tengo algo que decirle. Y a usted, Ashenden, traté de verle ayer pero sin éxito. No vino usted a comer.

—No, estuve en una reunión. —¡Felicitenme los dos! Oubte las firmas desde ayer y todos los documentos están en mi maleta.

Mr. Harrington se pavoneaba como un gallo de pelea victorioso. Anastasia estalló en una carcajada histérica. Él la miró con asombro.

—Y bien, ¿qué le pasa? La rusa convulsiva de Anastasia se convirtió en sollozo. Las lágrimas le corrían por las mejillas. Ashenden explicó:

—Los bolcheviques han derribado al gobierno. Todos los mi-

La Ropa...

nistros están en la cárcel. Han comenzado las ejecuciones. Dalia dice que su nombre está en la lista de los proscribidos. Su ministro estampó su firma, porque sabía que no valía nada. El contrato es nulo. Los bolcheviques van a firmar la paz con Alemania en la primera ocasión.

Anastasia logró dominarse.

—¡Apresúrese a irse de Rusia, Harrington. Este no es lugar para extranjeros. Quien sabe si dentro de unos días podrá usted irse todavía.

Los ojos de Harrington iban del uno al otro.

—¡Oh!...—decía—¡Oh!... ¿Entonces el ministro se ha burlado de mí?

Ashenden se encogió de hombros.

—¿Quién sabe? Acaso le pareció picante firmar ayer un contrato de cincuenta millones cuando estaba a punto de que le fusilaran hoy. Anastasia tiene razón, Harrington. Tome el primer tren que salga para Suecia.

—¿Y usted?

—Ya nada me retiene aquí. He telegrafado pidiendo órdenes y me iré desde que reciba respuesta. Los bolcheviques se han anticipado y las gentes con quienes traté lo abandonaron todo para salvar la piel.

—Boris Petrovitch fué fusilado esta mañana—anunció Anastasia con aire sombrío.

Ambos miraron a Mr. Harrington, que bajó los ojos. En su decepción se desinflaba como un globo agujereado. Pero pronto volvió a erguirse. Hasta encontró una sonrisa para Anastasia, y Ashenden advirtió el encanto y la dulzura de su expresión.

—Si los bolcheviques le persiguen, Dalia, ¿por qué no se viene usted conmigo? Me lo ocuparé de usted y si me acompañas a América, estoy seguro de que mi mujer haría todo lo posible por serle grata.

—Ya veo la cara que pondría Mrs. Harrington si se le aparece usted en Filadelfia en unión de una refugiada rusa—dijo Anastasia riendo.—Eso exigiría más ex-

(Continuación de la Pág. 61).

plicaciones de las que usted se imagina. No, me quedo aquí.

—Pero si está usted en peligro... Yo soy rusa. Mi puesto está en Rusia. Nunca dejaría mi país en los momentos en que más me necesita.

Váyase usted a hacer sus maletas, Harrington—le aconsejó Ashenden.—Nosotros le acompañaremos a la estación. De seguro habrá que defender los asientos a puñetazos.

—¡Acepta! Me iré. Y a fe mía que no me disgusta. No he podido comer decentemente ni una vez desde que llegamos. He llegado hasta a hacer una cosa que me hubiera parecido imposible: ¡tomar el café sin azúcar! Y cuando he tenido la suerte de atrapar un pedacito de pan negro, no había mantequilla que ponerle.

Mrs. Harrington no me creía cuando le cuente mis tribulaciones. Lo malo de este país es la falta de organización.

Por fin se fué. Ashenden y Anastasia examinaron juntos la situación. Ashenden no se resignaba al fracaso de sus planes grandiosos, pero Anastasia, muy exaltada, desplegó mil hipótesis sobre el desenlace de esta revolución. De pronto, llamaron de nuevo a la puerta y antes de que Ashenden hubiera podido responder, se precipitó Mr. Harrington en la habitación.

—El servicio de este hotel es verdaderamente escandaloso! Hace quince minutos que estoy tocando el timbre y nadie me contesta.

—¿El servicio?—exclamó Anastasia.—¡Pero si no hay un solo criado en la casa!

—Entonces, ¿mi ropa interior? Me la habían prometido para ayer noche.

Ashenden intervino.

—Creo, querido, que vale más no ocuparse de ella.

—Usted se burla. Cuatro camisas, dos calcancillos, un pijama y cuatro cuellos. Los pañuelos y los calcetines los lavé yo mismo en el lavabo. No me iré del hotel sin mi ropa interior.

PAGEOL

Antiséptico
urinario
energico

Hérido con PAGEOL repára el mal

Est. Chateleain, 2, rue de Valenciennes.
De venta en todas las farmacias.

—No diga tonterías. Váyase, le repito, mientras aún es tiempo. Si no hay nadie que la vaya a buscar, no se ocupe de esa maldita ropa.

—Por nada del mundo, señor. Antes iría a buscarla yo mismo. No voy a regalársela a esos cochinos bolcheviques cuatro camisas completamente nuevas. No, señor; no me iré de Rusia sin que me hayan devuelto mi ropa interior.

Anastasia bajó los ojos un momento, y luego, con una sonrisa, volvió a alzar la cabeza. Su temperamento de oriental le permitía comprender esa fútil obstinación. En el espíritu de Mr. Harrington esas camisas adquirían todo el valor de un símbolo.

—Voy a bajar—le dijo—y verá si encuentro a alguien que me dé dirección al departamento de lavandería. Podrían ser juntos. Usted mismo recogerá sus cosas.

Mr. Harrington se tranquilizó.

—Es usted muy amable, Dalia. Lavada o no, me es igual. Me llevaré mi ropa como esté.

Anastasia salió.

—¡Bravo! ¡Y qué dice usted ahora de Rusia y de los rusos?—preguntó Ashenden.

—Estoy de ellos hasta la coronilla. Me fastidian Tolstoy, Turguenev, Chejov, Dostolevsky y la *Intelligentsia*. Suspiro por estar cerca de seres equilibrados que tengan una sola palabra y no cambien ni un instante cada cinco minutos. Estoy harto de tanto charlatán y de tanta comedia.

Conquistado también por el dominio de la elocuencia de Ashenden a hacerle coro, cuando le interrumpió un tableteo. Parecían garbanos cayendo sobre un tambor.

—¿Qué es eso?—preguntó Mr. Harrington.

—Las ametralladoras. Sin duda al otro lado del río.

Mr. Harrington tomó una expresión extraña. Se relia, pero su rostro había palidido. El sorpresa no le resultaba de su gusto, como tampoco del de Ashenden.

—Decididamente, es hora de irse. Si yo fuera solo, pase todavía, pero tengo mujer e hijos. Hace mucho tiempo que no tengo noticias de ellos y comienzo a inquietarme.—Se interrumpió.—Me gustaría que usted la conociera. Es admirable. No se puede imaginar una esposa más perfecta. Nunca, desde nuestro matrimonio, hemos estado separados más de tres días, hasta este desgraciado viaje.

Anastasia volvió. Había encontrado la dirección.

—Es a cuarenta minutos de aquí, a pie, y si usted positivamente quiere ir, vamos ahora mismo.

—La siga.

—Tengan mucho cuidado—recomendó Ashenden.—Las calles deben ser peligrosas.

(Continúa en la Pág. 66).

FLIT

el conquistador

mata las moscas

1. 2.

jó. U - na no - che de Co - ra - zón ya no pue - do

dan - - - do.

más no pue - do su - frir la se - pa - ración mas mi

al - ma se con - sa - graal do - lor. vuel - ve otra vez a - ma - do

ri - tar - dan - - -

1. 2.

mio a dar paz a mi co - ra - zón. Co - ra -

do.

f

Anastasia miró a Mr. Harrington.

—Necesito mi ropa blanca, Dalia. No tendría un momento de reposo si me la dejara detrás y mi mujer me lo reprocharía hasta el último instante de mi vida.

—Entonces, adelante. Cuando se quedó solo, Ashenden se puso a transcribir en una cifra complicada las noticias confusas que tenía que comunicar. Al mismo tiempo pedía instrucciones. Trabajo maquina, pero muy absorbente, porque el más ligero error bastaba para embrollar todo el sentido de una frase.

La puerta se abrió bruscamente. Anastasia entró como un ciervo, despeñada y jadeante. Había perdido el sombrero. Los ojos se le saltaban del rostro y aparecía fuera de sí.

—¿Y Harrington?—preguntó.—¿No está aquí?

—No.
—¿Está en su habitación?
—No lo sé. ¿Por qué? ¿Qué es lo que pasa? Vamos a ver. ¿No vino él con usted?

Harrington a la puerta de Mr. Harrington. Nadie respondió. Tras un momento, pero la puerta estaba cerrada.

Volvieron al cuarto de Ashenden y Anastasia se dejó caer sobre una silla.

LOPOLUR

—¿Quiere darme un poco de agua? No puedo más. Tuve que correr.—Bebió el vaso y un estremecimiento recorrió su cuerpo.—Con tal que me haya pasado nada. Nunca me perdona nada. Encontramos la ropa. No había en la casa nadie más que una vieja, que quería impedir a toda costa que no la lleváramos, pero no le hicimos caso. Yo no habíam tocado. Había que ver el furor de Harrington. Se la prometieron para ayer noche y ni siquiera habíamos el paquete. Le dije que Rusia era así y me contestó que en África no estarían peor. Le traje por unos calzones que parecían menos peligrosos. Despeñada una esquinu vimos un grupo de gente. Alguien hablaba.

—Vamos a ir—propuse yo.—«¡Vamos, Dalia!—me dijo.—No nos mezclemos en eso. —Pues bien; siga usted solo. A mi esto me divierte—le repliqué.—Me acerqué corriendo hacia el grupo y él me siguió. Dos o trescientas personas estaban reunidas en torno a un estudiante que hablaba. Unos obreros le dirigían insultos. Yo amo las disputas y traté de acercarme. De pronto oímos detonaciones y, antes de

(Continuación de la Pág. 64)

que pudiéramos darnos cuenta de lo que pasaba, cruzaron en tromba dos automóviles blindados sin dos de militares que tiraban sin cesar. ¿Por qué? Lo ignoro. Por divertirse, supongo, o porque estaban ebrios. Todos los vimos como conejos. Nos iba la vida. En la fuga perdí de vista a Harrington. ¿Cómo es que no está aquí? ¿Cree usted que le habrá pasado algo?

Ashenden calló.
—Vamos a tratar de buscarle —dijo el fin.—Por qué diablos se empujó en llevarse esa maldita ropa blanca?

—¡Le comprendo, le comprendo tan bien!

—Sí, siempre es un consuelo —dijo Ashenden irrito.—Vamos.

Se puso el abrigo, tomó el sombrero y bajaron. El hotel parecía se empujó en llevarse esa maldita ropa blanca. —¡Le comprendo, le comprendo tan bien! —Sí, siempre es un consuelo —dijo Ashenden irrito.—Vamos. Se puso el abrigo, tomó el sombrero y bajaron. Los tranvías no funcionaban y el silencio de la enorme ciudad tenía algo de sobrenatural. Las tiendas estaban cerradas. A veces pasaba un automóvil con un bolido. Los escasos transeúntes parecían locos. Al atravesar las calles frecuentadas, por las que eraba una multitud irreflexiva, apretaban el paso. Los resvestistas, de uniforme gris, mar-

chaban por el centro de la calle en pequeños grupos. Nadie hablaba. Toda esa gente parecía carneros en busca del establo. Por fin Ashenden y su compañera llegaron a la calle por la que había bajado Anastasia corriendo, pero entraron en ella por la otra esquina. Estaba desierta. Los vidrios de las casas habían volado en pedruzcos. En la ugua donde dispararon sobre la multitud, estaba el suelo cubierto de libros, sombreros de hombre, un bolso de señora, una cesta. Anastasia tocó en el brazo a Ashenden. Una mujer estaba sentada en la calle, con la cabeza sobre las rodillas, muerta. Más allá dos hombres cayeron juntos. Por último descubrieron el cuerpo de Harrington. Su brazo había rodado por el arroyo. Harrington yacia boca abajo en un mar de sangre. Su cráneo calvo brillaba al sol. El fango manchaba su saco negro. Pero sus manos se crispaban sobre el paquete que contenía cuatro camisas, dos calzoncillos, un plama y cuatro cuellos. Mr. Harrington no había abandonado su ropa interior.

Este es el último cuento de la serie de Mr. Ashenden. Los cinco anteriores se han publicado en los números 12, 13, 14 y 15 de CARTELES.

ñitos inocentes, sin envidia, conservasen en la escuela el motivo ideal de la sociedad. La nación aparecía allí, joven y encantadora en su verdad y al mismo tiempo en su conciencia. Gran cosa sería que todos los hijos de un mismo pueblo, así reunidos, al menos por algún tiempo, se tratasen y conociesen sin los prejuicios de la riqueza y la pobreza, del egoísmo y la envidia. Así recibiría el niño de la comunidad, una impresión indeleble, hallándola en la escuela, no sólo como estudio y enseñanza, sino como humanidad viva, una humanidad en infancia, semejante a él; una ciudad mejor ante la cualidad de igualdad, en la que todos asistían al mismo banquete espiritual.

Martí, tan universal y tan profundamente humano, dijo: "Los niños son la esperanza del mundo." Agregó: "Todos los niños deberian juntarse, aunque fuese una vez por semana, para hacer algún bien".

Todo esto abona por la Escuela Única, cuya definición más aceptable es la siguiente: La Escuela Única es la escuela de todos, la escuela para todos, la escuela que abre a todos los que son capaces el acceso a la enseñanza secundaria y superior.

"Hemos querido que ni un solo hombre pudiera decir en adelan-

La ESCUELA

(Continuación de la Pág. 57)

te: La Ley me asegura una completa igualdad de derechos, pero se me niegan los medios de conocerlos. No debo depender más que de la Ley, pero mi ignorancia me hace ignorante de todo lo que me rodea. Se me ha enseñado en mi infancia lo que tenía necesidad de saber; pero obligado a trabajar para vivir, estas primeras nociones se han borrado en seguida, y no me queda más que el dolor de sentir, con mi ignorancia, no la voluntad de la naturaleza, sino la injusticia de la sociedad.

"Hemos creído que el poder público debía decir a los ciudadanos pobres: La fortuna de sus padres no ha podido procurarte más que los conocimientos más indispensables, pero se te dan medios fáciles para conservarlos y extenderlos. Si el material de tu talento, podrás desarrollarlo y no se perderá ni para ti ni para la Humanidad.

"Así la instrucción debe ser universal, es decir, extenderse a todos los ciudadanos. Debe ser repartida con toda la igualdad que

lo permitan los límites necesarios de los gustos, la distribución de los hombres en el territorio y el tiempo más o menos largo que puedan consagrarle los niños. En sus diversos grados, debe abarcar todo el sistema de los conocimientos humanos, y asegurar a los hombres de todas las edades de la vida, la facilidad de conservar los conocimientos o de seguir otros nuevos".

Estas son palabras de Condorcet, en su "Proyecto de Ley sobre la organización general de la Enseñanza", en los días aligidos de la Revolución Francesa.

Las desigualdades han existido propiciadas y mantenidas por el Capitalismo. Pero la mentalidad de los hombres ha progresado tanto, que ya los pueblos reciben el beneficio de las ideas innovadoras, que se filtran por todas partes, a medida que aumenta la capacidad comprensiva de los muchedumbres, entre las cuales están los hombres que se destacarán en todas las manifestaciones de la vida en una mayor

proporción también, al gozar de las oportunidades que antes se les vedaban". Sin duda que Gutenberg, al descubrir la imprenta, influyó grandemente en este sentido, pero también es cierto que las "utopías" de los "soñadores" nos están dando un muy buen ejemplo, donde el individuo tiene otro significado y la sociedad otras preocupaciones. En el modelaje de este mundo la Pedagogía toma parte principalísima, con su pléyade de propulsores, su metodología variada y su afán cada mayor de abrir nuevas oportunidades al entendimiento humano. La Escuela Única completará la obra, juyendo a la vida, bajo el mismo ambiente, a todos los niños, pobres y ricos, blancos y negros, nativos o de otros países, en franca, en abierta aspiración a una total identificación, a un sentido amplio, generoso y solidario de la vida.

Bajo ese ritmo, todos seremos mejores en el futuro y las instituciones se distinguirán por una ética fraternal, que contribuya a vencer las aberraciones del capitalismo y las injusticias de los privilegios esos que rodean de impunidad tal a los individuos acaudalados, que les permiten decretar las guerras, donde son derrotados todos los nobles sentimientos humanos.

¿CONVALECENTE? ¡ALEJE EL PELIGRO DE RECAÍDA!

Después de una enfermedad, cuando el organismo está débil todavía, hay peligro de recaída o de contraer otras dolencias. Un gran fortificante para los convalecientes es la Emulsión de Scott, del más puro aceite de hígado de bacalao legítimo de Noruega, porque como se digiere y asimila fácilmente, apresura el restablecimiento y da energías para evitar recaídas.

Rechace toda imitación—Acepte sólo la

EMULSIÓN DE SCOTT
RICA EN VITAMINAS



En las siempre está marcada

ROYAL, la levadura en polvo de crémor tártaro, facilita el horneo.

ROYAL
BAKING
POWDER



Rosita y Esther están siempre alegres porque toman

POLIMALT

NI GORDOS NI FLACOS

SUS HIJOS DEBEN ESTAR
DENTRO DEL PESO NORMAL
PERO SANOS-FUERTES-ALEGRES

El **POLIMALT** es un alimento completo que contiene Proteínas, Carbohidratos, Grasas, Sales minerales y Vitaminas

3 cucharadas al día son suficientes para que su niño crezca, hable y haga su dentición con entera normalidad.

DIETETIC FOOD Co.
VILLEGAS No. 76
HABANA

SIEMPRE
EN LA
VANGUARDIA

UN RADIO EXTRAORDINARIO HECHO MAS EXTRAORDINARIO AUN

EL "LEADER" NO PUEDE DESCANSAR EN SUS LAURELES... SIEMPRE HA DE AVANZAR, CONQUISTAR, MEJORAR... Y LOS INGENIEROS DE MAJESTIC, TIENEN POR QUE ESTAR ORGULLOSOS DE LO QUE HAN LOGRADO CON LOS NUEVOS RECEPTORES PARA 1932



MODELO
203

\$115.⁰⁰

NUEVO REALISMO EN
LA REPRODUCCION MEDIANTE LA

DOBLE DETECCION
(PUSH-PULL)

CON EL NUEVO TUBO
DUO-DIODE

NUEVA SELECTIVIDAD Y LIMPIEZA
DE REPRODUCCION, CON EL NUEVO

**CIRCUITO RECHAZADOR
DE IMAGENES**

NUEVA SENSIBILIDAD (ALCANCE) Y
AUSENCIA COMPLETA DE DISTOR-
SION CON LOS NUEVOS

TUBOS BLINDADOS
(SPRAY-SHIELD)

ESTAS MARAVILLOSAS CONQUISTAS
DE LA CIENCIA DEL RADIO

SOLO

Majestic **8**
MODELOS
DESDE \$65.00

GIRALT

LAS POSEE

O'Reilly No. 61. DISTRIBUIDORES Tels. M-9914
M-9915

PODEROSO MONARCA DEL AIRE